

cuadernos del

tercer mundo

Revista mensual - 15 de junio/15 de julio, 1981

\$ 30.00 en México

Año IV, No. 44



cómo se prepara la 3.^a guerra

AFRICA AUSTRAL

La ofensiva de los boers

SONANGOL en la reconstrucción nacional

Explora
y produce petróleo
en tierra
y en el mar



Exporta petróleo
para la independencia
económica
de Angola



Transformará el petróleo
en productos refinados
para el desarrollo



Transporta y distribuye
en todo el país



En las estaciones
de servicio, para
todos los vehículos



En el campo,
para el desarrollo
de la agricultura



Para la pesca,
por la mejora
de la alimentación



- Para la cocina



En la aviación,
para mejorar
las comunicaciones



En las fábricas,

para aumentar
la producción nacional



Aprende y enseña

cada día más
sobre el petróleo

Sociedade Nacional
de Combustiveis de Angola



Rua Duarte Pacheco 8, 4 andar
C.P. 1316

Luanda - Angola

Telex: 3148-3260

Teléfonos: 31 690/7

31 994/5

al lector al lector al lector al lector al lector al lector

La bomba nos amenaza a todos

Muchos lectores de nuestra revista seguramente se sorprendieron por una portada que trata un tema aparentemente lejano a nuestras preocupaciones habituales. Sin embargo, como bien señalaron los investigadores mexicanos Luis Díaz Muller y Jorge Nuño Jiménez en el simposio internacional sobre la guerra nuclear realizado en mayo en Querétaro, "suponer que el problema de una tercera guerra mundial es cuestión y responsabilidad de los superpoderes nos hace olvidar a las tres cuartas partes de esa sufrida humanidad: el Tercer Mundo".

Como parte de esa humanidad amenazada de muerte, el Tercer Mundo no puede ser ajeno al peligro. Y las tres cuartas partes de la humanidad no sólo temen el conflicto, sino también el clima de conflicto, que hace olvidar sus justas reivindicaciones. "Catorce días de gastos militares consumen actualmente en el mundo recursos que bastarían para erradicar las peores consecuencias de la pobreza masiva y crearían un mejor futuro para los niños del mundo", señaló recientemente Inga Thorsson, viceministra sueca para el Desarme.

Peor aún, en el actual clima de "guerra-que-puede-calentarse", toda lucha por esas reivindicaciones no es analizada en función de sus méritos propios, sino que es vista en la óptica estrecha del enfrentamiento Este-Oeste.

El peligro de una tercera guerra mundial es analizado en este número por nuestro compañero Roberto Remo. El prestigioso ensayista norteamericano Noam Chomsky lo enfoca a partir de un antecedente histórico cercano: la concepción geopolítica de Henry Kissinger y su propensión a "llevar las tensiones hasta el borde". Nuestro compañero Marc Fried estudia las fuerzas que llevaron a Ronald Reagan a la Casa Blanca y, finalmente, el Premio Nobel George Wald alerta sobre las consecuencias del holocausto: sólo las cucarachas lograrán sobrevivir. En otra sección especial, nuestro director Neiva Moreira reporta desde África Austral sobre la renovada agresividad de los "boers" en un informe complementado con análisis sobre las elecciones en el seno del apartheid, la solidaridad internacional en la lucha contra el racismo y la opinión de un ideólogo destacado del movimiento de liberación.

cuadernos del tercer mundo surgió como una revista mensual. Las dificultades inherentes a toda publicación que, como la nuestra, se empeña en ofrecer una información alternativa, motivaron muchas veces retrasos y alteraciones en su periodicidad. Agradecemos a nuestros lectores su comprensión ante estos problemas. La insistencia en reclamar por las demoras es, antes que nada, una demostración de interés que nos motiva a redoblar esfuerzos en el compromiso asumido. A partir de este número regularizaremos nuestra periodicidad y confiamos en abrir una etapa de mejoras en la apariencia y el contenido de los cuadernos, para la cual, como siempre, las sugerencias y críticas son indispensables.

CARTAS LETTERS CARTAS

Denuncia

Me dirijo a los compañeros de "cuadernos del tercer mundo" y, por su intermedio, a las organizaciones internacionales, partidos políticos democráticos y opinión pública para denunciar la aflictiva, deprimente y alarmante situación en que se encuentran varios combatientes compatriotas aplastados bajo las garras de la dictadura fascista del general Stroessner:

Alfonso Silva Quintana, sastre, detenido en el mes de enero de 1968 sin proceso judicial alguno, fue puesto en libertad en abril de 1978 y nuevamente detenido el 8 de mayo de ese mismo año, acusado de violar la monstruosa ley 209 C. N. "defensa de la paz pública y libertad de las personas". Actualmente se halla recluido en la cárcel pública, en situaciones anormales.

Saturnina Almada, detenida en febrero de 1968, permaneció presa sin proceso ni causa alguna hasta marzo de 1978. Nuevamente arrestada el 8 de mayo de ese año, actualmente está recluida en la cárcel pública del Buen Pastor, en mal estado de salud.

Napoleón Ortizoga y sargento *Ovando Ortizoga*, detenidos hace 18 años sin proceso judicial alguno, actualmente se hallan en el Batallón de Seguridad, en alarmante estado físico y psíquico.

Francisco Ramos Brites, detenido desde hace más de dos años en el Batallón de Seguridad.

Remigio Giménez, detenido hace tres años en el Batallón de Seguridad.

Eustacio Rodríguez, detenido desde mayo de 1980 en la Penitenciaría Nacional de Tocumbú, junto con los acusados de participar en un asalto con motivos políticos: *Ramón Paiva*, *Eliodoro*

Giménez Carancio, *Mariano Martínez*, *Vidal Martínez*, los hermanos *Centurión*, los hermanos *Flores* y los hermanos *Duré*.

Entre los "desaparecidos" debe destacarse el caso de *Antonio Cardozo Maidana*, primer secretario del Partido Comunista Paraguayo, liberado en 1979 tras veinte años de prisión y secuestrado en agosto de 1980 en Buenos Aires, con consentimiento de la dictadura argentina.

El doctor *Miguel Ángel Soler*, *Derlis Villagra Acosta*, *Ruben González Acosta*, *Amilcar Oviedo*, los hermanos *Ramírez*, el ingeniero *Macuello*, cuatro hermanos *López* de la localidad de Misiones, el compañero *Arguello* de la localidad de Pirayú, el sastre *Penayo*, el obrero *Vera Baez*, el estudiante *Goñi Martínez* y muchos otros fueron secuestrados en 1976 y hasta hoy se carece de informes oficiales sobre su paradero.

Es hora de terminar con los asesinos de la dictadura fascista del general Stroessner.

Kiko, Asunción, Paraguay

Trabajo escolar

Nuestro grupo presentó el mejor trabajo sobre Brasil, que fue hecho tomando como fuentes de consulta los "cuadernos" y la gafa del tercer mundo. Fueron pocos los alumnos que consiguieron comprar la guía, pues se acabó en todas las librerías.

T. C. Costa, Beira, Mozambique

Minorías

Quiero destacar que las minorías oprimidas en este país (negros, indios, mujeres y homosexuales) merecen enfoques espe-

ciales por parte de "cuadernos del tercer mundo".

Josué C. Gonçalves, Salvador Brasil

Multinacionales o transnacionales

No entiendo por qué la revista utiliza la palabra "transnacional" para referirse a los monopolios que generalmente se designan como "multinacionales".

Claudio Rodrigues, Belo Horizonte, Brasil

Empresa "multinacional" y "transnacional" eran términos indistintamente utilizados por los analistas. Al profundizarse el debate sobre el sistema capitalista mundial y, particularmente, la internacionalización de la producción, se ha marcado una tendencia a abandonar el primero por el segundo.

Esquemáticamente podría identificarse el uso de "multinacional" con la posición de quienes sostienen que estas empresas se comportan básicamente en función de los intereses de las naciones de origen (donde están sus matrices). En cambio, quienes emplean el término "transnacional" analizan la lógica de la acumulación capitalista a escala mundial y concluyen que estas empresas se sirven de los Estados donde ubican sus matrices o filiales para sus propios fines.

Con la popularización del término "transnacional", los organismos de integración del Tercer Mundo comienzan a utilizar la designación de "multinacionales" para aquellas empresas que varios países constituyen en función de un interés común, como es el caso de la Naviera Multinacional del Caribe (NAMUCAR).

En esta edición

- 5 Editorial – Francia: Una gran potencia de izquierda

Sección Especial

- 8 Cómo se prepara la Tercera Guerra Mundial, *Roberto Remo*
14 Mr. Reagan y los Cowboys, *Marc Fried*
16 Sólo quedarán las cucarachas, *Cedric Belfrage*
18 En vísperas del apocalipsis, *Noam Chomsky*

América Latina

- 24 Belice: Por fin, hacia la independencia, *Roberto Bardini*
27 Dominica: El inestable gobierno de la Sra. Charles, *Ben Brodie*

Africa Austral

- 32 La ofensiva de los boers, *Neiva Moreira*
38 Discordia en el bunker blanco
41 Camino a la insurrección, *entrevista con Joe Slovo*
43 Bloquear al racismo, *Esteban Valenti*

Medio Oriente

- 47 Túnez: Burguiba abre las compuertas del régimen, *Said Madani*
50 Península Arábiga: Príncipes del Golfo, uníos, *Abdulrahman Yussif*

Asia

- 53 Bangladesh: Un futuro incierto, *C. M. Menon*
55 Pakistán: Otro gendarme en peligro de naufragio, *M. M. Havelock*
57 Turquía: El nuevo orden de la Junta
59 China: El fin de una ilusión, *Narinder Koshla*

Norte-Sur

- 61 OPEP: El juego saudita, *Agustín Castaño*
64 Alimentos para niños: Voz de alto a las transnacionales, *Pablo Piacentini*

Cultura y cambio

- 67 La historia de América vista por dentro, *entrevista con Eduardo Galeano, Julia Maciel*

Prensa y Comunicación

- 70 Un aporte latinoamericano al Nuevo Orden Informativo, *Phil Harris*
73 *Panorama Tricontinental*



Sudáfrica



Transnacionales de la leche

Editor General
Neiva Moreira

Editores Asociados
Pablo Piacentini y Beatriz Bissio

Consejo Editorial Internacional
**Darcy Ribeiro — Juan Somavia — Henry Pease García
Aquino de Braganca — Wilfred Burchett**

Ediciones en español

Editor

Roberto Remo

Arte

**Enrique González Galván,
María Nakano, Carmen Saporetti**
Tipografía
Hattie Ortega

**México — América Central
Caribe — América del Norte**

Gerente General

Gerónimo Cardozo

Distribución

**Gustavo Leyva Martínez
Fernando Hernández, Angel Hinojosa**
Suscripciones
María H. González

Contabilidad

Gabriel Hernández, Bertha Arufe

Periodistas del Tercer Mundo A.C.

California 98-A, colonia Parque

San Andrés, Coyoacán,

México 21, D.F., Teléfono: 689-1740

Dirigir correspondencia a: Apartado

Postal 20-572, México 20, D.F.

Bolivia — Chile — Colombia

Ecuador — Perú — Venezuela

(Edición Andina)

Representante en Ecuador

José Steinsleger

Publicada y distribuida por DESCO,

Centro de Estudios y Promoción

del Desarrollo, Avenida Salaverry

1945, Lima 14, Perú.

Teléfono 72 4712

Edición en inglés

Estados Unidos — Canadá

Europa y Países de habla inglesa

del Tercer Mundo

Editor

Fernando Molina

Editor Consultivo

Cedric Belfrage

Asistente de Edición

Marc Fried

Apartado Postal 20-572,

México 20 D.F.

Editorial Linatti, S.A. de C.V.

Ediciones en portugués

Brasil

Director y Editor

Neiva Moreira

Director Administrativo

Altair Campos

Secretario de Redacción

Nilton Caparelli

Representantes

Clovis Sena (Brasilia)

Paulo Cannabrava Filho (San Pablo)

Arte

David Gomes Araújo (Editor)

María Nakano

Revisión

José Gondim

Publicidad

Jesús Antunes

Circulación

Mauro Fernandes de Souza

Documentación y Archivo

María Goretti Moreira

editora terceiro mundo ltda.

Rua da Lapa 180, sobreloja "A",

CEP 20.021, Rio de Janeiro, Brasil

**Angola — Cabo Verde — Guinea
Bissau — Mozambique — Portugal
Sao Tomé y Príncipe**

Editor

A.L. Campos

Administración

Ernesto Pádua

Redacción

Baptista da Silva

Carlos Pinto Santos

Joao Escadinha

Tricontinental editora ltda.

Calçada de Combro 10 / 1

Teléfono 32-0650, Lisboa 1200,

Portugal

Representantes

Angola

Luis Henrique

Caixa Postal 3593, Luanda,

Mozambique

Etevaldo Hipólito

Rua da Kongwa 153, Maputo

Desde el mes de mayo de 1979, **cuadernos del tercer mundo** se publica simultáneamente en tres ediciones: en español, portugués (**cadernos do terceiro mundo**) e inglés (**third world**). Estas publicaciones están dedicadas a proveer información alternativa sobre las realidades, aspiraciones y luchas de los pueblos emergentes y forjar un instrumento que contribuya a establecer un nuevo orden informativo internacional.

DISTRIBUIDORES:

ANGOLA: Empresa Distribuidora Livreira, Luanda, BE- LICE: Cathedral Book Center, Belice City. BELGICA: SEUL, Bruselas. BOLIVIA: Tecnolibros S.R.L., La Paz. BRASIL: Fernando Chinaglia Distribuidora, Rio de Janeiro. CANADA: Third World Books and Crafts, Toronto — The Bob Miller Book Room, Toronto — Spartacus Books, Vancouver — El Camino, Toronto. COLOMBIA: Ediciones Suramérica Ltda, Bogotá. COSTA RICA: Semanario Respuesta, San José. CHILE: Distribuidora Sur, Santiago. ECUADOR: Edicionesociales, Guayaquil — RAYD de Publicaciones, Quito. EL SALVADOR: Librería Tercer Mundo, San Salvador — El Quijote, San Salvador. ESTADOS UNIDOS: PRAIRE News Agency, Chicago — New World Resource Center, Chicago — Third World Books, Boston — Librería del Pueblo, New Orleans — Papyrus Booksellers, New York — Tom Mooney Bookstore, San Francisco — Book Center, San Francisco — Red and Black, Seattle — Groundwork Bookstore, La Jolla — Bread and Roses Book Shop, San José — Mignight Special Bookstore, Venice — The Bookshop in Ocean Park — City Lights Booksellers and Publishers, San Francisco — The Book-Coop, East Lansing — Horizon Bookstore, Urbana — CO-OP Books, Tallahassee, Florida — Dinkytown News — International Bookshop, Long Beach — Rizzoli International Publications Inc., New York — Dahi Distributors, New York — International Books, Seattle — Mayday Bookstore, St. Paul — Mayday Bookstore, Moiss — Guild News Agency, Atlanta — Ediciones Vitral Inc., New York. FRANCIA: Centre des Pays de Langue Espagnole et Portugaise, Paris. GRAN BRETAÑA: Latin American Books Shop, London — Third World Bookshop, London. GUATEMALA: Librería Tres Americas, Guatemala. GUINEA BISSAU: Departamento de Edición-Difusión de Libro e do Disco, Conselho Nacional da Cultura. HOLLANDA: Athenaeum Boekhandel, Amsterdam. HONDURAS: Librería Universitaria "José Trinidad Reyes", Tegucigalpa. ITALIA: Paesi Nuovi, Roma — Feltrinelli, Roma — Alma, Roma — Spagnola, Roma — Uccita, Roma — JAMAICA: Clarence Ben Brodie, Kingston. MEXICO: Unión de Expendedores y Vocadores de Periódico, Distribuidora Seyrols de Publicaciones, Librería de Cristal, y 100 librerías en todo el país. MOZAMBIQUE: Instituto do Livro e do Disco, Maputo. NICARAGUA: Ignacio Briones Torres, Managua. PANAMA: Librería Cultural Panameña, Panamá. PERU: DESCO, Lima. PORTUGAL: Dijsenal, Lisboa. PUERTO RICO: Librerías La Tertulia, Río Piedras — Pensamiento Crítico, Río Piedras — Librería Paliquet, Ponce. REPUBLICA DOMINICANA: Centro de Estudios de la Educación, Santo Domingo — DESVIGNE, S.A., Santo Domingo. REPUBLICA FEDERAL ALEMANA: CON, Bremen — Jürgen Wilber, Hamburg. S. TOME Y PRINCIPE: Ministério de Informação Cultura Popular. SUJECIA: Wennergren-Williams, Estocolmo — Librería Latinoamericana, Estocolmo — Bokhandel, Gotenberg — Bokimport, Uppsala. TRINIDAD TOBAGO: Omega Bookshop, Ltd., St. Cusepe. VENEZUELA: Publicaciones Españolas, Caracas.

cuadernos del tercer mundo es una publicación mensual de Periodistas del Tercer Mundo, asociación civil sin fines de lucro, dedicada a la producción y difusión de información alternativa sobre la realidad y las aspiraciones de los países emergentes. Título registrado en la Dirección General de Derechos de Autor, mediante certificado expedido el 11 de diciembre de 1978, inscrito con el número 476-78 en los libros de aquella dirección de la Secretaría de Educación Pública. Permiso provisional como correspondencia de segunda clase concedido por la Dirección General de Correos según oficio 21212 de fecha 21 de febrero de 1979. **cuadernos del tercer mundo** utiliza los servicios de las siguientes agencias: ANGOP (Angola), AIM (Mozambique), INA (Irak), Inter Press Service (IPS), NAN (Japón), SHHATA (Tanzania), WAF (Palestina) y Prensa Latina (Cuba). Mantiene un intercambio editorial con las revistas *Nueva* (Ecuador), *Novembro* (Angola) y *Tempo* (Mozambique).

Francia:

Una gran potencia de izquierda

El 10 de mayo la derecha sufrió la mayor derrota de los últimos tiempos en Europa, al menos desde la posguerra, y la izquierda obtuvo su triunfo más prometedor. Tal es el significado de la victoria electoral del líder socialista François Mitterrand que desde Francia, potencia capitalista y neocolonial de primera magnitud, se proyecta sobre el conjunto de la política planetaria y en particular sobre algunas zonas del Tercer Mundo donde la influencia de París es aún determinante.

Antes de ese acontecimiento se habían expresado numerosos temores acerca de un auge de las fuerzas conservadoras en el Occidente, pensando que la crisis del orden capitalista podría propulsar un ascenso general de los partidos de derecha.

Los sucesos franceses no autorizan a suponer un fenómeno inverso, esto es, un desplazamiento hacia la izquierda del viejo continente, pero balancean en sentido progresista el mapa político de Eu-

ropa Occidental y alteran las relaciones de fuerza en Occidente.

Si pese a las maniobras de los sectores conservadores, que luego de una feroz campaña anticomunista, recibieron la consagración presidencial de Mitterrand con una escalada del terror cuyas manifestaciones más espectaculares consistieron en fugas de capitales, derrumbe de valores bursátiles y temblores monetarios, el gobierno logra afianzarse y la nueva administración ejecuta eficazmente las reformas y las nacionalizaciones prometidas, su éxito se hará sentir más allá de las fronteras francesas e indudablemente estimulará a las izquierdas europeas, que en varios países son reales opciones de gobierno.

Francia, Alemania Federal y Gran Bretaña son los centros de poder decisivos en la Europa capitalista. En el primero se encuentra hoy un gobierno socialista, en el segundo uno socialdemócrata y en el tercero uno conservador. Este último es hoy día el eslabón más débil de la cadena.

Margaret Thatcher obtuvo en mayo de 1979, un triunfo aplastante sobre el Partido Laborista y pareció entonces que éste necesitaría muchos años para recuperarse. Pero la primera ministra adoptó un curso que bien puede calificarse de extrema derecha en lo económico y social. Por perjudicar a las grandes mayorías en modo directo y por no poder mostrar una eficiente gestión del aparato administrativo, el cuadro es ahora totalmente opuesto al de hace dos años. La prueba de ello fueron las elecciones municipales de mayo, cuando los candidatos laboristas obtuvieron triunfos resonantes. Las cifras indican que, si hoy fueran llamados a votar, los británicos elegirían, por amplio margen, al Partido Laborista.

Hay además un aspecto cualitativo que surge de estos comicios, los primeros después de la escisión en el Partido Laborista, donde el ala centrista se separó y formó el Partido Socialdemocrático.

Esta agrupación obtuvo un bajo porcentaje y su retiro dejó al viejo partido en manos de los sectores más progresistas, o sea que ya no juega en sus filas el contrapeso del ala derecha. Hay por lo tanto paralelamente en la Gran Bretaña un fuerte giro hacia la izquierda. Y aunque su mandato tendrá vigor hasta 1984, el gobierno conservador, el más firme aliado del presidente norteamericano Ronald Reagan, está hoy debilitado y desconcertado.

En Alemania Federal se encuentra en el gobierno el Partido Socialdemócrata, que al igual que el PS francés es miembro de la Internacional Socialista. Sin embargo el partido del canciller Helmut Schmidt es moderado y por añadidura para tener mayoría parlamentaria ha debido aliarse al Partido Liberal, estrechamente vinculado a los núcleos empresariales.

Este gobierno tiene una ubicación de centroizquierda y es la alternativa relativamente progresista a las fuerzas conservadoras. En opinión de algunos observadores estaría debilitado a consecuencia de dificultades económicas coyunturales, pero si con-

sigue superarlas estará en buena posición cuando se renueve el Parlamento, en octubre de 1984.

La entente franco-germana es algo fundamental para la política europea. A pesar de las diferencias de orientación de sus gobiernos, París y Bonn llegaron a constituir una alianza privilegiada. El eje Bonn-París ha buscado en estos años modelar una posición independiente y ajustada a los intereses europeos, y por lo tanto ha marcado sus diferencias con los Estados Unidos.

En momentos en que Reagan procura afanosamente asentar su liderazgo dentro de la Alianza Atlántica, imprimiéndole un rumbo aún más agresivo que el de su predecesor, era de una importancia primordial la respuesta de sus interlocutores europeos y singularmente del eje París-Bonn. Es cierto que en esta materia no son significativas las discrepancias entre Mitterrand y su antecesor Valéry Giscard D'Estaing. Este, como se recordará, asumió una postura independiente en relación a la Unión Soviética, quitando solidez a la presión occidental contra Moscú. Pero es evidente que el mandatario socialista, aparte de mantener la relación privilegiada con su vecino germano, al paso que concrete su programa tendrá mayores contradicciones con los Estados Unidos.

Del encuentro celebrado el 24 de mayo en París entre Mitterrand y Schmidt, quedó claro que la relación privilegiada entre las dos potencias se mantendrá y se consolidará. Pero en la visión del mandatario socialista no será a partir de ahora un eje cerrado —quizás ni se volverá a emplear ese término— sino una plataforma abierta a los demás países de la Comunidad Económica Europea. Es a nivel continental, pues, que Mitterrand espera articular el ideal independentista. Por todo lo anterior el cuadro europeo, después del 10 de mayo, resulta adverso para la política que intenta imponer la superpotencia. Dentro del Tercer Mundo el mayor influjo se hará sentir en las naciones africanas dependientes de París. El actual presidente fue un crítico severo de las intervenciones decretadas en el marco de la política crudamente neocolonialista

de Giscard D'Estaing, señaladamente en el Chad y en la República Centroafricana.

En estas naciones la novedad consistirá en un mayor margen de maniobra interno y externo, así como en vínculos más difíciles con los regímenes más reaccionarios. Estos, en efecto, han visto con preocupación el cambio de mando en el Eliseo. Piénsese por ejemplo en Marruecos, que perderá el apoyo que le dispensaba Giscard D'Estaing y tendrá en su lugar a un defensor de la autodeterminación del pueblo saharauí. O en David Dacko, colocado en la presidencia de Centroáfrica por orden de Giscard D'Estaing.

En cuanto al régimen de minoría de Sudáfrica, el programa socialista lo cataloga como ejecutor de "una de las mayores injusticias de nuestro tiempo" y al apartheid como "la explotación desvergonzada del hombre por el hombre".

Las dictaduras del Tercer Mundo y especialmente las de América Latina tendrán en París un severo censor. Símbolo de esta actitud coherente con el ideario socialista es la esposa de Mitterrand, animadora del Comité Francés de Solidaridad con El Salvador y América Latina. Se pasará así de una indiferencia pragmática frente a los regímenes represivos y a sus violaciones de los derechos humanos, a tomas de posiciones enérgicas y netas.

En la política externa del nuevo presidente hay, empero, un punto negativo. Así como Giscard D'Estaing, guiado por los intereses económicos de la burguesía empresarial, había establecido buenas relaciones en el mundo árabe, Mitterrand es un amigo de Israel.

El mandatario había anunciado que de ser elegido presidente le gustaría ir en visita oficial a Israel, donde la noticia de su triunfo fue saludada con júbilo.

Queda por verse hasta qué grado plasmará su amistosa inclinación hacia Israel. En una entrevista reciente Mitterrand se pronunció en favor de una "patria" palestina que tenga una "estructura estatal, en los límites del respeto de los principios in-

ternacionales que se fundan en los derechos del hombre, en el derecho de los pueblos a autogobernarse y en la solución pacífica de los conflictos".

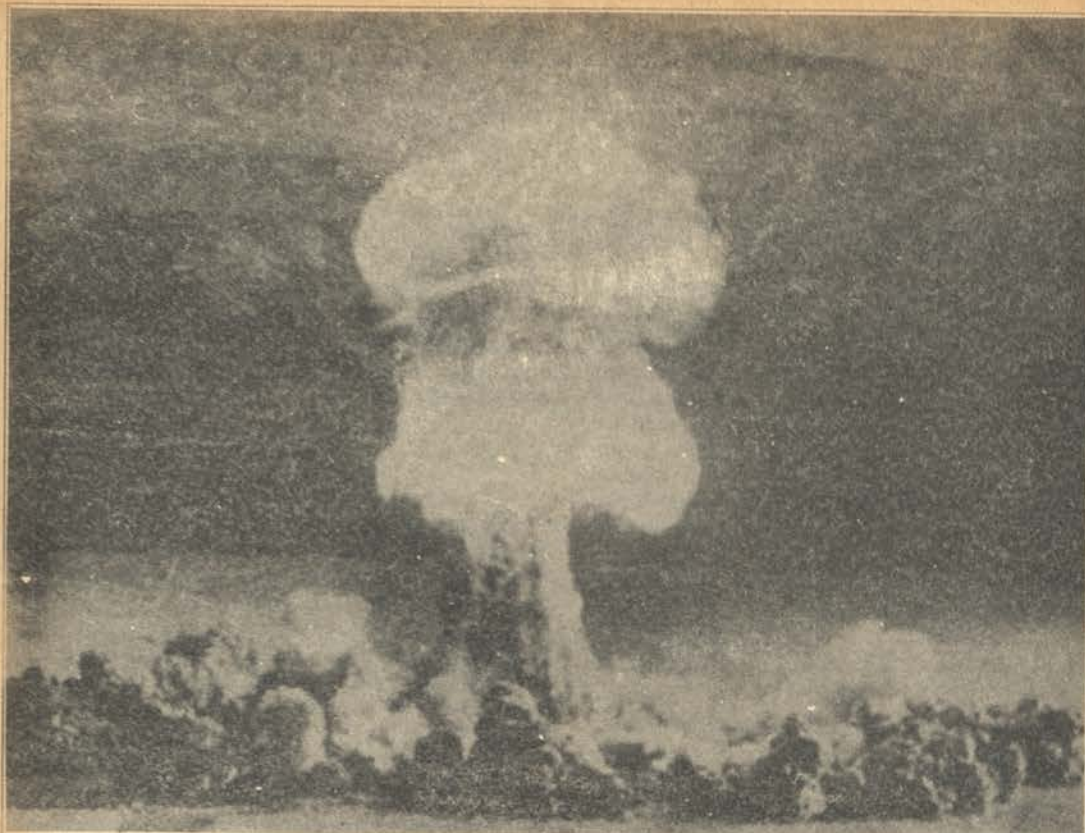
Cuesta imaginar al líder francés en silencio ante las agresiones militares judías en el Líbano. Y por otra parte deberá considerar los intereses de su país en el Medio Oriente.

Es por eso que no obstante los antecedentes de este asiduo visitante de Israel, deberá analizarse con cautela su comportamiento en esta cuestión.

Pero en términos generales el cambio francés es beneficioso para el Tercer Mundo. Giscard D'Estaing gobernó para las grandes empresas, que forman parte del conjunto transnacional que explota a los países subdesarrollados. Mitterrand es la alternativa a dicha política y ha sido elegido por socialistas y comunistas pese a no mediar un programa unitario entre ambos partidos. Durante su administración se fortalecerá el sector público en desmedro del privado, nacionalizaciones mediante, incluido el neurálgico sector bancario.

Hay en el flamante gobierno una disposición explícita hacia el Tercer Mundo y hacia el diálogo Norte-Sur. Uno de los puntos programáticos fijó un aumento —del 0,3 por ciento al 0,7 por ciento del Producto Bruto Nacional— de la cooperación económica a las naciones subdesarrolladas. Y se asistirá a una revisión acerca de las bases militares, de los acuerdos de cooperación militar y de la provisión de armas en el escenario extra europeo.

La instalación de un gobierno popular en Francia conforma una mudanza global en esta potencia y una modificación en dirección progresista de las relaciones de poder a escala internacional. Esta conclusión aparece reforzada por el hecho de que el sistema estatal centralista otorga grandes poderes al jefe del estado y le da un extenso mandato de siete años para llevar a cabo su programa. Parecen pues fundadas las esperanzas que en el mundo ha despertado la elección de este país de alta cultura que es a la vez la cuarta potencia económica capitalista y la quinta en todo el orbe. □



Cómo se prepara la tercera guerra

Urge hacer algo para evitarla, antes que sea demasiado tarde

Roberto Remo

El problema moral es: ¿Debemos atemorizar a la gente? Nosotros creemos que sí. Hay que decir la verdad". Así reflexionaba el ex-premier sueco Olof Palme en una reciente entrevista con la revista socialdemócrata alemana *Konkret*. Por supuesto, Palme no está defendiendo el terrorismo del que tanto se ocupa la prensa en estos días, sino que quiere alertar —y atemorizar— a la opinión pública sobre un terror mucho más grave: "El riesgo de una guerra nuclear total está aumentando".

Palme no es, por suerte, el único en expresar en voz alta sus temores. El *Boletín de los Científicos Atómicos*, una revista creada por Albert Einstein, Linus Pauling, Robert Oppenheimer y otras eminencias, editorializaba en su edición de enero de este año: "El mundo entero se encuen-

tra en el umbral y parece moverse inexorablemente hacia un desastre nuclear." El logotipo del *Boletín* ha sido, desde que la revista se creó en 1945, poco después de la explosión de Hiroshima, un reloj que marca los minutos que faltan para las doce. Durante 1980 el reloj se detuvo siete minutos antes. Ahora "avanza otro paso hacia el día del Juicio Final y se sitúa cuatro minutos antes de la hora cero".

Y los acontecimientos ocurridos desde que los *cowboys* de Reagan se instalaron en la Casa Blanca no indican que las manecillas estén próximas a detenerse. Por el contrario, una de las primeras medidas prácticas del nuevo presidente fue organizar la operación *Escudo Global 1981*, en la que se gastaron unos cien millones de dólares y se movilizaron 800 aviones y cien mil

soldados en 70 bases en lo que fue considerado por la revista *In These Times* como "el mayor simulacro de guerra jamás realizado".

Súmese esto a la suspensión de las conversaciones con la Unión Soviética sobre desarme, la no ratificación por el Senado norteamericano del Segundo Tratado de Limitación de Armas Estratégicas (SALT II), la decisión de comenzar a construir las piezas de la bomba de neutrones (un arma atómica de radiación intensiva que mata pero no destruye las instalaciones físicas) y la insistencia norteamericana de instalar una nueva generación de cohetes en Europa, y se comprenderá por qué el movimiento pacifista ha resurgido con vigor en Europa, Japón y los propios Estados Unidos.

El problema tampoco es ajeno a las preocupaciones del Tercer Mundo, que surgió como movimiento organizado y conciente en la escena mundial en circunstancias similares a las actuales, cuando la Guerra Fría llegaba a sus puntos más álgidos a fines de la década de los años cincuenta y comienzos de la de los sesenta.

En la actualidad la situación es aún más compleja, tanto por la entrada en escena de nuevos actores como por la creciente interdependencia. Como señala el general germanooccidental Graf von Baudissin, antiguo estratega de la Alianza Atlántica y actual director del Instituto de Investigación para la Paz y Política de Seguridad de la Universidad de Hamburgo, "las relaciones entre técnica, táctica y estrategia, entre política interna y externa, entre armamentismo y control de armamentos, se han vuelto tan complejas y multifacéticas que las discusiones son cada vez menos públicas y cada vez se reducen más a los aspectos internos de la política" de las grandes potencias.

No. 44 - 15 jun./15 jul. 1981



Tal vez fuese precisamente para dirimir una de esas controversias internas que el presidente Reagan se dirigía a un encuentro con David Rockefeller en la tarde del día 30 de marzo en que fue baleado por un joven neonazi.

El proyecto trilateral

Presidente del Chase Manhattan Bank, Rockefeller creó a comienzos de la década pasada la Comisión Trilateral, donde empresarios, políticos e intelectuales europeos, japoneses y norteamericanos deberían coordinar una estrategia común de las transnacionales a escala planetaria. De sus filas salieron la mayoría de los miembros del anterior gobierno en Washington. La identificación entre la Trilateral y la Administración Carter llegó a ser tan estrecha que Reagan inició su campaña electoral prometiendo que no habría "trilateralistas" en su gobierno.

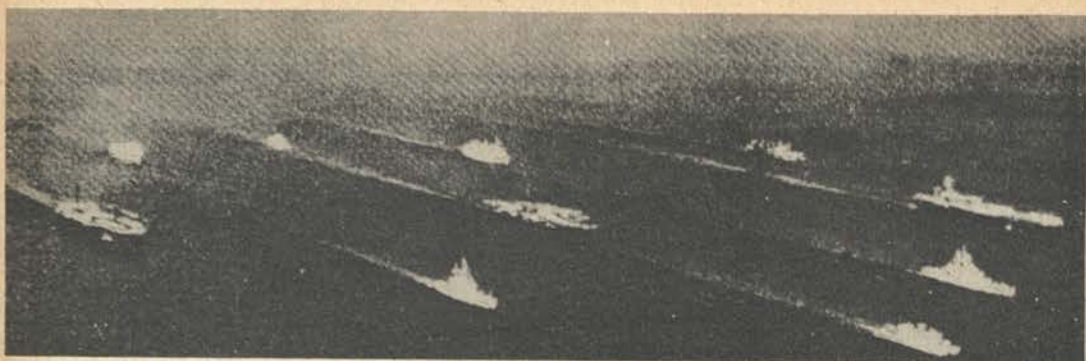
A juicio de Luis Maira (uno de los pocos "washingtólogos" latinoamericanos), Reagan representa la convergencia de intereses de: 1) los pequeños y medianos productores que demandan una política proteccionista para defenderse de la competencia de manufacturas provenientes del Tercer Mundo como, por ejemplo, los zapatos brasileños; 2) el sector de empresas de gran tamaño que han perdido competitividad frente a Japón y Alemania Occidental, en particular la industria automovilística, y 3) el complejo industrial-militar que ha visto con malos ojos la política de distensión con la URSS y se beneficia del aumento en los gastos bélicos.

El *proyecto trilateral*, en cambio, recomienda la colaboración con la Unión Soviética y el campo socialista para favorecer la transferencia de bienes, tecnologías y recursos financieros hacia el Este y tiene claras discrepancias con las pretenciones ultranacionalistas de las que Reagan es vocero.

Para lograr cierto apoyo, o por lo menos neutralidad, de estos capitales transnacionales, Reagan terminó por reclutar para su equipo a dos notorios "trilateralistas": el vicepresidente George Bush y el ministro de Defensa Caspar Weinberger.

No sabemos si el encuentro Reagan-Rockefeller llegó a realizarse después de la reincorporación del primero a la Casa Blanca (aunque no al control total de la presidencia norteamericana que, como es sabido, está en manos de lo que el secretario de Estado Alexander Haig llamó "un monstruo de tres cabezas": el trío de asesores integrado por Edwin Meese, James Baker y Michael Deaver). Lo que sí es indudable es que el sector financiero transnacional que Rockefeller encabeza fue uno de los primeros en tomar en serio —y expresar discretamente su oposición— a la Nueva Derecha que Reagan simboliza.

Fueron muchos los observadores que, durante la campaña electoral, restaron importancia a las declaraciones belicistas de Reagan. Estas se explicarían como reflejo del sentimiento de indignación nacional por el cautiverio de los rehenes en Irán y no tendrían más valor que el de cualquier otra demagogia electoral. Después de todo Nixon también se formó ideológicamente en los tiempos del macartismo y, sin embargo, fue él quien inauguró con los primeros tratados SALT la época de "distensión" en las relaciones soviético-norteamericanas.



La flota norteamericana irrumpe en el Golfo Árabe en 1980. Un minuto menos para las doce

Experto jugador de poker, Nixon planteaba el enfrentamiento con la Unión Soviética como una mesa de juego, en la que se pueden admitir otros participantes (en particular China y Europa) y donde el "bluff", las trampas y la audacia se combinan para lograr ventajas relativas. Las fichas ganadas en una vuelta pueden ser perdidas en la próxima y la contienda continuará eternamente, mientras los jugadores tengan algo que apostar.

Para la actual administración republicana, en cambio, el enfrentamiento con la URSS es una partida de ajedrez que sólo admite dos contendientes y en la que cada movimiento sólo tiene sentido en función del jaque mate final que deberá derrotar inapelablemente a uno de ellos.

Richard Pipes —colega de Kissinger en la Universidad de Harvard y miembro del Consejo de Seguridad Nacional de la Casa Blanca— sostuvo en declaraciones a la prensa que los soviéticos deberían optar entre cambiar su modelo para adecuarlo al gusto occidental "o ir a la guerra". "No hay otra alternativa", enfatizó.

La Casa Blanca tuvo que aclarar que el funcionario hablaba a título personal. Caspar Weinberger, afirmó que los Estados Unidos pronto comenzarían a insta-

lar bombas de neutrones en sus misiles estacionados en Europa. Haig aclaró que todavía no había una posición definitiva sobre el tema.

Cañones en vez de mantequilla

La sucesión cotidiana de declaraciones y desmentidos ha vuelto prácticamente imposible conocer cuál es, en definitiva, la

opinión real y oficial de la Casa Blanca sobre algún tema, si es que la hay.

Pero más allá de los discursos, hay hechos que hablan por sí solos. En el proyecto de presupuesto para el año fiscal 1981-82 que Reagan envió al Congreso —y que ya fue aprobado, con mínimas modificaciones, por el Senado— los gastos militares son aumentados en 4,400 millones



Manifestación en Bonn contra las armas nucleares

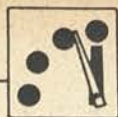
de dólares, para llegar a una cifra record de 189 mil millones. Un aumento aún más significativo si se toma en cuenta que las erogaciones totales previstas en este primer "presupuesto Reagan" son un 5% menores que las del último presupuesto de la administración Carter.

La administración Reagan pretende eliminar totalmente los programas gubernamentales de obras públicas locales, servicios legales para los pobres y subsidios al transporte de masas. Serán sustancialmente reducidos los programas de adiestramiento técnico para desempleados, ayuda alimenticia a las familias con ingresos menores a la llamada "línea de pobreza", asistencia médica estatal y becas para estudiantes de menores recursos. En contrapartida, aumentarán las partidas destinadas al desarrollo de la energía nuclear, las pensiones para los veteranos de guerra, la ayuda externa militar y, por supuesto, las fuerzas armadas.

¿Será casualidad que entre las cuatro mayores empresas abastecedoras del Pentágono se cuenta la General Electric, cuya imagen televisiva fue personificada durante muchos años por un oscuro actor llamado Ronald Reagan?

Coincidencias aparte, lo cierto es que los *cowboys* del sudoeste norteamericano (ver nota en esta misma edición) son los principales beneficiarios de este aumento del presupuesto militar. Sus industrias electrónicas, espacial, de aviación y comunicaciones forman el corazón actual de lo que Eisenhower denominara "complejo industrial-militar". En el estado de California, donde Reagan fue gobernador, tienen su sede gran parte de las empresas que proveen al Pentágono. Junto con las instaladas en Texas, estas firmas reciben uno de cada cinco dólares de gastos bélicos norteamericanos.

Ello ilustra un aspecto de la rivalidad entre los *cowboys* del



sudoeste y los *yanquis* de la costa este, con capitales mucho más volcados al exterior y, por lo tanto, con otra óptica internacional.

Lo que es malo para URSS es bueno para los EEUU

Economistas norteamericanos vinculados a la industria bélica intentan demostrar que el incremento en los gastos militares debe conducir a la creación de empleos y al desarrollo de nuevas tecnologías en el campo de la electrónica, las telecomunicaciones y la computación. A mediano plazo ello debería contribuir a una recuperación del conjunto de la economía norteamericana. La exactitud de tales previsiones es discutible, a la luz de la experiencia de los últimos años del gobierno de Carter, en los que ya se registraba un notorio crecimiento de los gastos bélicos sin que por ello disminuyeran la inflación o el desempleo.

Pero este renovado impulso a la carrera armamentista también persigue otras metas. Entre ellas, la de debilitar a la Unión Soviética, obligándola a aumentar sus gastos de defensa. Es sabido que, con un producto bruto inferior al de los Estados Unidos, la Unión Soviética debe hacer un esfuerzo bélico proporcionalmente mayor para mantener el equilibrio de fuerzas.

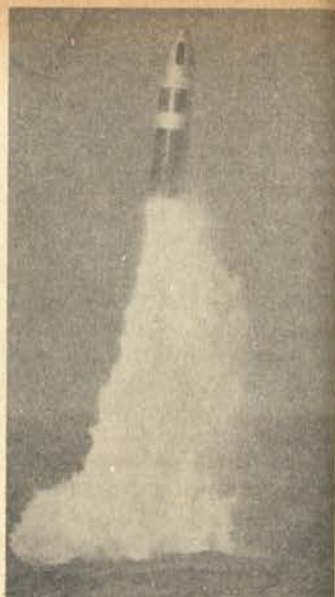
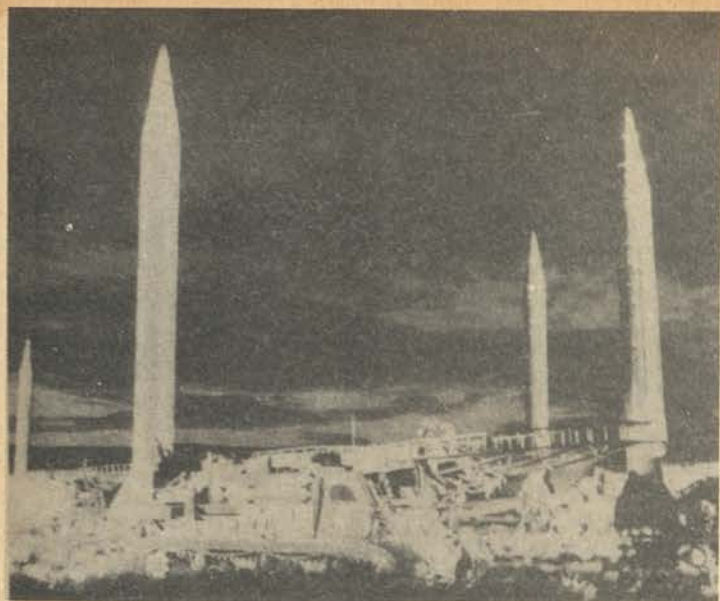
Al respecto comenta el general británico Michael Harbottle, ex-miembro de la dirección de la Academia Militar de su país y actual secretario general de la Campaña por el Desarme Mundial: "Las principales diferencias en las repercusiones de un presupuesto militar inflado para un país capitalista como los Estados

Unidos y para uno socialista como la Unión Soviética, se encuentran en el área económica. En los Estados Unidos el armamentismo es altamente rentable para un grupo políticamente influyente que constituye el complejo industrial-militar. A largo plazo esto es un engaño, pero es indudable que a costas de quienes pagan los impuestos se realizan grandes ganancias con mínimos riesgos. Un *lobby* (grupo de presión) armamentista influyente manipula una y otra vez al Congreso y la Casa Blanca para lograr una constante ampliación de los llamados gastos de defensa.

"En la economía socialista de la Unión Soviética, en cambio, el presupuesto armamentista representa una carga. Nadie se beneficia de estos gastos, que coartan el desarrollo de otros sectores de la economía. Naturalmente sería ingenuo pensar que los militares de carrera, los burócratas y los técnicos en armamento cuya influencia es tan notoria en los Estados Unidos y otros países de la OTAN no existen en la Unión Soviética. Pero su influencia es relativizada por intereses económicos totalmente distintos."

Así, Moscú puede fortalecer sus defensas, pero a costas de debilitar su economía. Según el razonamiento de los estrategas norteamericanos, si el objetivo de elevar el nivel de vida planteado por los últimos planes quinquenales sufre nuevos retrasos, ello podría crear descontentos internos que socavarían el poder soviético y su imagen en el mundo.

Mientras Leonid Brejnev exhortaba en su informe al reciente Congreso del Partido Comunista soviético a "continuar sin dilaciones las negociaciones con Estados Unidos sobre limitación y reducción de armamentos estratégicos", el secretario norteamericano de Marina, John Lehman afirmaba que "no existen razones legales" para cumplir los



Cohetes soviéticos y norteamericanos. Apenas cuatro minutos para responder a un ataque sorpresivo

acuerdos SALT I y II sobre este tipo de armas nucleares. El secretario de Estado Alexander Haig aclaró que ello no reflejaba la posición oficial, pero ¿quién puede saber cuál es la postura real de la Casa Blanca entre tantas afirmaciones y desmentidos contradictorios?

Ganará el que dispare primero

Lo cierto es que desde hace algún tiempo los analistas de instituciones conservadoras como la Universidad de Stanford y el Instituto Hoover vienen elaborando un "nuevo concepto" de la guerra nuclear.

Collin Gray, quien fuera consejero de política exterior de Reagan en su equipo de transición, publicó un artículo en la revista *Foreign Policy* criticando a "los encargados de la defensa de los Estados Unidos" por su "tendencia a considerar una guerra nuclear estratégica no como un conflicto bélico sino como un holocausto". A su juicio, "en un

intercambio nuclear" soviético-norteamericano morirían unos veinte millones de estadounidenses, pero Estados Unidos ganaría con "la destrucción de la autoridad política soviética y el surgimiento de un orden mundial de posguerra compatible con los valores occidentales".

Comenta Olof Palme en la entrevista citada: "Es peligroso que los generales creen que pueden ganar la guerra."

En efecto, según los conceptos compartidos hasta hoy por todos los estrategas de la guerra nuclear (y frecuentemente utilizados para justificar el armamentismo), las armas atómicas serían tan aterradoras que nadie se atrevería a iniciar una guerra nuclear, ya que la potencia atacante quedaría tan destruida como la agredida y todos saldrían perdiendo.

La tesis de que sí puede haber un ganador no sólo es peligrosa porque elimina el "efecto disuasor" de las armas atómicas, sino también —y principalmente— por que la ventaja relativa en un

conflicto de tales características es del atacante. La moderna tecnología coheteril ha reducido el tiempo de que dispone el país atacado para responder, de treinta a apenas cuatro minutos. El factor sorpresa es vital. En una crisis grave, entonces, el razonamiento predominante ya no sería el de que ninguno de los lados se animará a apretar el botón rojo. Como en el Lejano Oeste, los duelistas deberán mirarse a los ojos, seguros de que sólo sobrevivirá el que sepa prever los movimientos del adversario... y desenfundar primero.

Si a esta lógica se le superpone una táctica que consiste en "llevar la tensión hasta el borde" (ver nota de Noam Chomsky sobre Henry Kissinger en esta misma edición), podemos estar seguros de que los sobresaltos serán muchos en los próximos tiempos.

¿Guerra atómica limitada?


Para agravar las cosas, la tesis del "ataque atómico preventivo"

se complementa con la tendencia del Pentágono a desarrollar armas atómicas "no estratégicas", tales como la bomba de neutrones. Se trata de explosivos atómicos de poder limitado (es decir, capaces de producir cien mil muertes y no un millón) instalados sobre los llamados *vectores tácticos* (o sea misiles o aviones no intercontinentales), que deberían ser capaces de decidir la suerte de un conflicto localizado sin desatar automáticamente una guerra nuclear total. En los "escenarios" ideales que trazan los estrategas, la lógica puede parecer perfecta.

Sin embargo, ya hace tiempo que los militares saben que es imposible limitar una guerra en la que se empleen armas nucleares. Como expresó poco antes de su muerte Lord Mountbatten, el último virrey inglés en la India: "Repito con total solemnidad, como militar, que no creo posible una utilización de armas nucleares que no conduzca a una escalada cuyas consecuencias nadie puede imaginar".

En los arsenales norteamericanos y soviéticos ya hay —se estima— treinta mil de estas armas nucleares tácticas, con un poder destructivo promedio de 50 kilotones (la bomba que explotó en Hiroshima tenía apenas trece kilotones). Diez mil de estas bombas están en Europa Occidental y otras tantas en Europa Oriental.

Durante las maniobras *Wintex* el entonces comandante en jefe de las fuerzas de la OTAN y actual secretario de Estado norteamericano general Alexander Haig declaró en entrevista televisada: "Se emplearán armas nucleares (...) para asestar un contragolpe decisivo que convenza al enemigo de la necesidad de suspender su agresión, retirarse y buscar una solución política. El primer golpe se limitaría a la República Democrática Alemana,



Checoslovaquia, Polonia, Rumania, Hungría y Bulgaria".

Es imposible sostener seriamente que la Unión Soviética admitiría la destrucción de sus aliados sin, por lo menos, destruir igualmente a los aliados norteamericanos en Europa Occidental. Sobre las ruinas humeantes de Europa, parece pensar Haig, norteamericanos y soviéticos se sentarían a decidir quién ganó esa guerra 'limitada'.

Se comprende, entonces, la preocupación de los europeos. Es por eso que el parlamento holandés acaba de aprobar una resolución que condiciona el establecimiento de nuevas cabezas atómicas norteamericanas en su territorio a la reanudación de las conversaciones sobre desarme entre los Estados Unidos y la Unión Soviética. En líneas generales ese fue el tono de las respuestas que Caspar Weinberger recibió a sus pedidos de que los aliados de la OTAN aumentaran sus presupuestos de Defensa.

En la periferia subdesarrollada, mientras tanto, la rediviva "diplomacia de las cañoneras" excacerba los conflictos, que se han vuelto candentes en por lo menos tres puntos: el Medio Oriente, Africa Austral y Centroamérica. Previendo una evolución de la situación salvadoreña similar a la que condujo a la intervención masiva de los Estados Unidos en Vietnam, un ex-embajador norteamericano en El Salvador publicó en el *Los Angeles Times* un comentario titulado "¿Está loco Reagan?"

Antes que sea demasiado tarde

No faltan, por cierto, las razones para dudar de la cordura de

una política que parece conducir inexorablemente a una Tercera Guerra Mundial. Esta posibilidad fue admitida —y justificada— por el propio Alexander Haig, quien dijo ante la Comisión del Senado que estudiaba su ratificación como secretario de Estado: "Hay cosas peores que la guerra y cosas mucho más importantes que la paz."

Desde que en 1945 fueron arrasadas por la bomba atómica las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki los llamados a evitar una guerra nuclear han sido tan frecuentes como incapaces de impedir que los arsenales de las potencias continúen abarrancándose. Pero el peligro real de un holocausto atómico nunca ha sido tan grande como en los días que vivimos.

El *Journal of Peace Research* (revista noruega considerada como la más seria y ecuaníme de las publicaciones pacifistas) alerta en su último número que, en el estado actual de rivalidad entre los grandes bloques "parece razonable esperar que la interacción de fuerzas nacionales, regionales y globales provoque en la década de los ochenta una guerra general, que fácilmente podría incluir la amenaza de emplear armas nucleares. En estas circunstancias parece prudente preocuparse en forma activa por el advenimiento de la Tercera Guerra Mundial."

"La historia moderna —escribió en enero de este año el diplomático norteamericano George Kennan— no nos proporciona ejemplo alguno de desarrollo de fuerzas armadas a gran escala por parte de potencias rivales que, a la postre, no haya conducido a un estallido de hostilidades." El artículo, publicado por la influyente revista neoyorquina *Atlantic* llevaba un título alarmante: "¡Detengan esta locura!"

Sólo falta agregar: *antes que sea demasiado tarde.* □



Mr. Reagan y los cowboys

Las fuerzas que seleccionaron y prepararon al envejecido actor para el asalto al trono imperial

Marc Fried

La figura de Ronald Reagan evoca en todo el mundo la imagen del *cowboy* del Oeste salvaje. Ello no se debe solamente al recuerdo nostálgico de sus filmes, sino que obedece a una campaña cuidadosamente estudiada para vincular al presidente con los "tradicionales valores norteamericanos" de los pioneros del oeste: orgulloso e independiente, fuerte y dispuesto a enfrentar cualquier desafío. Una fórmula fácilmente vendible a un pueblo que se sorprende al descubrir que su país es odiado en todo el mundo y simplemente no logra entender por qué.

Pero en la jerga política norteamericana el calificativo de *cowboy* tiene un significado muy preciso: designa a la Nueva Derecha; una élite político-económica asentada en el sudoeste de los Estados Unidos, que amenaza el control del aparato estatal por parte del *establishment* que ha manejado al imperio desde su surgimiento casi sin interrupción. Los *cowboys* son capitalistas que hicieron sus fortunas a partir de la Segunda Guerra Mundial, en el sector de la electrónica de alta tecnología y otras industrias

relacionadas con la guerra, pero también en cadenas de tiendas mayoristas, turismo, petróleo, agroindustrias, construcción civil y bienes raíces. Su influencia política creció enormemente a partir de los años cincuenta, junto al crecimiento poblacional e industrial de California, Texas y los estados vecinos (fenómeno paralelo a la decadencia del polo industrial tradicional en el noroeste).

Anticomunismo e imperialismo nacionalista —el concepto de "frontera" que se extendería por todo el Mundo Libre hasta la Cortina de Hierro— inflaman con mayor ardor los corazones de los *cowboys* que los de los *yankies* del Este. Los primeros son más leales a los mitos del mercado libre y del hombre que se hace solo en la vida. Los *cowboys* creen que la raíz de la crisis económica es la interferencia gubernamental en sus negocios y que la debilidad militar, combinada con la falta de una actitud enérgica hacia los enemigos son las causas de los reveses sufridos por el poder norteamericano en distintos puntos del planeta. Se consideran, por lo tanto, enemigos po-

líticos mortales de ese *establishment* "agotado", del cual los financistas de Nueva York y sus portavoces políticos son los símbolos más obvios.

Para los *cowboys*, las desastrosas tentativas de Carter por administrar la crisis económica (que ya se transformó en política y amenaza en transformarse en social) prueban la ineficacia del enfoque "liberal" que ha guiado a los demócratas del Este desde Franklin Roosevelt y su New Deal. El papel del gobierno de los Estados Unidos —sostienen— es el de promover y proteger los negocios norteamericanos y no proveer servicios al pueblo.

Ronald, el patriota

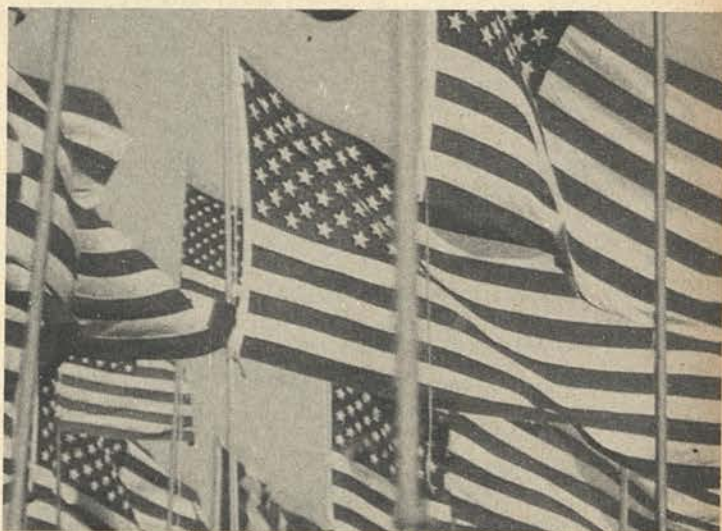
En los años sesenta, los *cowboys* adoptaron a Reagan, un actor deportivo de radio transformado en actor de segunda categoría y lo entrenaron para ser gobernador de California. Reagan se había granjeado la amistad de los hombres de negocios de la región durante la "caza de brujas", macartista, cuando fue presidente del sindicato de actores de Hollywood (Screen Actors Guild). Desde este cargo, entre 1945 y 1948, denunció la huelga de los trabajadores de la industria cinematográfica como "comunista" y formó parte junto con su colega californiano Richard Nixon, de la gran inquisición política que descubrió comunistas debajo de muchas camas de Hollywood. Entregando patrióticamente los ficheros de actores y técnicos a los investigadores, Reagan contribuyó sustancialmente a elaborar la famosa "lista negra", que dejó en la calle a centenares de personas y, entre otras arbitrariedades, motivó el exilio de Charles Chaplin.

Gobierno en las sombras

A partir del comienzo de la década de los sesenta, pero sobre

todo desde que el escándalo de Watergate derrocó al primer gobierno *cowboys* (el de Richard Nixon), la Nueva Derecha ha gastado millones de dólares para desarrollar una maquinaria política a nivel nacional capaz de tomar el control del Partido Republicano y, a partir de ahí, del Congreso y la Presidencia. Vinculaciones con grupos derechistas tales como sectas religiosas evangélicas, grupos anti-integración racial y anti-aborto y con la tradicional ala ultraderechista *Minutemen*, *John Birch Society* y el *Ku Klux Klan*, ayudaron a desarrollar una ideología simplista, resumida en tres puntos: Dios, familia y la bandera de franjas y estrellas.

Después, una especie de "gobierno en las sombras" fue establecido en Washington y California, en las instituciones donde economistas, estrategas militares y *experts* en asuntos extranjeros desarrollaron las políticas a ser seguidas, una vez que la entrada de los *cowboys* a la escena política comenzó a dar frutos.

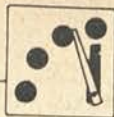


"Dios, familia y la bandera de barras y estrellas"

De estos "*think tanks*" (bancos de cerebros) —The American Enterprise Institute; Georgetown University's for Strategic and International Studies; The Heritage Foundation, en Washington; The Hoover Institute on War, Revolution and Peace, en Stanford, California— Reagan escogió sus consejeros personales y las figuras más destacadas de su administración.

En los apocalípticos escenarios de estos *experts*, el mundo es un tablero de ajedrez, donde el avance de un jugador sobre el territorio del contrincante es un indicativo de "quién va ganando" y la ubicación estratégica puede prevenir la pérdida de "piezas" claves. La estrategia sutil combinada con la fuerza bruta decidirán quién dará el jaque-mate final.

Así, aunque su vocación son los grandes negocios, al elaborar políticas para el Tercer Mundo los *cowboys* darán un peso mayor al valor estratégico de un país que a los factores económicos. En su cosmovisión no es sólo la economía de los Estados Unidos que depende de la manutención del imperio, sino la legitimidad de todo el sistema. □



Sólo quedarán las cucarachas...

George Wald, Premio Nobel de biología alerta sobre los peligros de un holocausto nuclear y convoca a luchar por la paz

Cedric Belfrage

☞ Nuestro universo tiene unos veinte mil millones de años de edad, el sistema solar seis mil millones, la Tierra 4,700 millones, la vida en la Tierra unos tres mil millones, la vida humana tres millones, la civilización tal vez unos diez mil años y entonces algo casi trivial pasó hace unos doscientos años: la revolución industrial. Y en estos dos siglos, sobre todo en los últimos cien años, esa revolución industrial que prometió a la humanidad abundancia y placeres infinitos, nos ha llevado al borde de la autodestrucción como especie. Este planeta está hoy amenazado, a un extremo como jamás lo estuvo antes."

Así explica George Wald, biólogo, Premio Nobel en 1967 y profesor de la Universidad de Harvard desde hace cincuenta años, la vivencia que lo llevó a convertirse en un militante político por la paz desde 1969, cuando se unió a la campaña contra la guerra de Vietnam. A los setenta y cinco años de edad, este hijo de inmigrantes acaba de estar en México, donde presidió el Tribunal Permanente de los Pueblos (el antiguo Tribunal Russell) que juzgó y condenó moralmente a la Junta salvadoreña. En México, Wald conversó con cuadernos del tercer mundo:

— *¿Cuándo comenzó su preocupación por la causa de la paz?*

— En 1969 los estudiantes y docentes del Massachusetts Institute of Technology organizaron

un seminario de tres días sobre la ciencia y su utilización contra el hombre. Me pidieron que hablara. Era una época de revuelta estudiantil en todo el mundo y yo sabía que los estudiantes se preguntaban si yo me animaría a decir lo que pensaba. Decidí que sí lo haría y hablé sobre "Una Generación en Busca de un Futuro". La base de la intranquilidad estudiantil era, a mi entender, que los jóvenes inconscientemente comprendían que tal vez no tuvieran *ningún* futuro. La charla fue grabada y la revista *New Yorker* la publicó. De pronto tuve las tres semanas de fama que le corresponden a un norteamericano cuando pasa algo así: fui solicitado para entrevistas,

programas de televisión, todo eso...

— *Y el Premio Nobel también ayudó...*

— El premio me abrió puertas y dio más peso a lo que yo quería decir. Estar en la oposición se ha vuelto para mí la única forma de vida posible. Y lo sorprendente es que cuando le explico a la gente la verdad lisa y llana me dicen: 'Sí. Así es.'

Las ideas de Lincoln

— *¿Cuál es esa verdad?*

— Yo suelo decir que los Estados Unidos son un sistema unipartidario, enmascarado bajo la apariencia de dos partidos, que sirven a los mismos amos. Y el público comenta: "Yeah, that's right!" Les digo que nuestra mitad del mundo, el llamado Mundo Libre no es sino la mayor colección de dictaduras militares de la historia, y así por el estilo.

— *¿Considera que su actividad es política?*

— Yo no tengo afiliación partidaria, pero sé que si algo ha de hacerse, debe ser hecho políticamente. La organización es necesaria. De modo que sí, hago política.

— *¿Cuáles son los principios de su propuesta política?*

— Mis convicciones son las que todo norteamericano aprende en la infancia y están claramente expresadas en la Declaración de Independencia de los



Estados Unidos y en la Oración de Gettysburg de Abraham Lincoln: los derechos de los pueblos son inalienables y los gobiernos deben ser del pueblo, por el pueblo y para el pueblo. Por cierto no es un gobierno así el que tenemos en Estados Unidos y nuestro país viola cotidianamente esos derechos.

— *¿No lo acusan de comunista por decir eso?*

— Muchas veces oigo esas acusaciones. Una vez un pastor me escribió una carta firmada — la mayor parte de los ataques que recibo son anónimos — en la que decía haber apostado a sus colegas que yo era miembro del Partido Comunista, con carnet y todo. En respuesta le envié artículos que escribí en la revista *Science* en defensa de tres científicos soviéticos presos. Eso le tapó la boca. Yo no soy comunista. Soy un biólogo, un científico, pero también trato de actuar con decencia. Y ésta es una materia prima escasa en nuestros días.

La cobardía de los intelectuales

Mi ideal es el de Lincoln: mis preocupaciones son la justicia, la libertad de los pueblos, los derechos humanos. No tengo una idea clara de cómo se llega a ese ideal. La tragedia de mi generación es no haber encontrado una fórmula política satisfactoria.

— *¿Es esa la causa del apolitismo de las universidades norteamericanas de hoy?*

— Bueno, veo que los intelectuales a mi alrededor se han retirado a sus especialidades. Estamos en la era de la especialización y se ha vuelto peligroso salirse de la especialidad de uno. Se dan cuenta de eso y se quedan, seguros, en sus cuevas.

— *Sin embargo, muchos están siempre disponibles cuando se trata de firmar una protesta contra la Unión Soviética.*



— Claro, es un gran alivio. Uno quisiera salir a defender valientemente los derechos humanos, pero si lo hace con relación a un aliado de los Estados Unidos se corre un peligro. Entonces, si uno encuentra una violación a los derechos humanos en la Unión Soviética, entonces no sólo puede salir a defender un ideal, sino que además lo aplauden por ello.

Yo estoy rodeado de científicos que no vacilan en protestar por la intervención soviética en Afganistán, pero jamás harían nada en favor del movimiento de liberación en El Salvador. "Hay que sobrevivir", argumentan. ¿Qué quiere decir eso? Que si uno quiere seguir recibiendo fondos para sus investigaciones tiene que quedarse callado. No hacer olas. No salir a la superficie.

— *En cambio usted dirige todas sus baterías contra el gobierno norteamericano.*

— Sí. Y por dos razones. En primer lugar, es mi país. En segundo lugar, creo que muchos de los problemas del mundo podrían ser corregidos si corregimos a los Estados Unidos. Nosotros somos responsables por la mayor parte de la contaminación industrial del mundo. Al usar materias primas no renovables en una escala a la que ningún otro país siquiera se acerca, somos responsables de la devastación del planeta.

Mi especialidad es defender la vida

Y nuestra Declaración de Independencia no habla de los derechos inalienables de los norteamericanos, sino de derechos humanos inalienables. Entonces, ya que nuestro gobierno es responsable de crueldades, bestialidades

y opresión en tantas partes del mundo...

— *...usted se decidió a hacer olas.*

— Yo sé que la administración de mi universidad no está de acuerdo y que muchos de mis propios colegas desapruaban mi conducta. Yo sé lo que dicen: "Ahí va otro de esos malditos premios Nobel que piensan que porque recibió un premio en biología o química puede hablar de cualquier cosa".

Y yo respondo. No. No estoy fuera de mi campo. Soy un biólogo. Me dedico a estudiar la vida. Como biólogo mi tarea no consiste sólo en observar cómo la naturaleza se va por el caño, sino que tengo que cuidarla. Y la vida está tan amenazada... Yo soy miembro de la Federación de Científicos Americanos, que publica el *Boletín de Científicos Nucleares*, una revista muy equilibrada y académica donde se pueden leer interesantes discusiones sobre qué pasaría si se utilizaran las armas atómicas. ¿Quedaría alguien vivo en el mundo? No estamos hablando de los países beligerantes. Los materiales radioactivos irían a la atmósfera y a la estratósfera y allí quedarían eternamente. Para siempre, por lo menos en términos humanos. ¿Sobreviviría alguien, digamos por ejemplo, en las mesetas de Nueva Guinea? Como científico, mi opinión es que muy probablemente nadie lograría sobrevivir.

— *¿Las cucarachas, tal vez?*

— Probablemente las cucarachas y algunas plantas y alguna forma de vida submarina, ya que los mares estarán bastante contaminados, pero no sufrirán la radiación que vendría de la atmósfera.

De modo que el dilema es entre la vida y la muerte. Y en el momento actual nos estamos acercando a una guerra nuclear total con una rapidez e irresponsabilidad aterradoras. □

Las memorias de Kissinger

En vísperas del apocalipsis

¿Adónde conduce una política exterior basada en la ignorancia, la fuerza bruta y la necesidad de mostrar "coraje" llevando las tensiones "hasta el borde"?

Noam Chomsky

Profesor de lingüística y analista político independiente, notorio durante la década pasada por su militancia contra la guerra de Vietnam.

En su muy promocionado y ampliamente traducido libro de memorias (que en realidad es una primera parte, ya que sólo cubre hasta el fin del primer periodo presidencial de Nixon, enero de 1973), Henry Kissinger dedica muchas de las mil quinientas páginas a la "filosofía" y las lecciones de la historia. El autor, considerado por algunos como "máximo exponente del confiado y exuberante pragmatismo norteamericano" escribe que "la responsabilidad del hombre de estado es luchar contra la transitoriedad y no insistir en ser retribuido por la eternidad" y que "no puede haber paz sin equilibrio, ni justicia sin represión". El resto de la argumentación es tan insípido como estos ejemplos sugieren. Las memorias de quien condujo la política exterior de la nación más poderosa del planeta en los años críticos de 1969 a 1977 parecen escritas por un empresario mediocre que aprendió a disfrazar su pensamiento obtuso con verbosidad pretenciosa.

"De equilibrio se trata", pero ¿qué significa ese concepto clave en la filosofía kissingeriana? En su opinión, el equilibrio se asegura obstruyendo "las ambiciones geopolíticas de Moscú": "No podíamos ignorar como nuestros predecesores —explica Kissinger— el papel de la Unión Soviética en la guerra de Vietnam, al aprovisionar masivamente a Vietnam del Norte." Para



quien supone que los Estados Unidos son dueños del mundo, tal raciocinio es de una lógica impecable.

Entre las amenazas al "equilibrio" se contarían, además, "las guerras por encargo que libran Siria y la India";* el rechazo de Hanoi a pactar la paz según los términos propuestos por Kissinger y la victoria electoral de Salvador Allende en Chile: "facetas de un desafío comunista global".

* Referencia a la participación de esos países en los conflictos de Líbano y Bangladesh respectivamente, consideradas por Kissinger como favorables a los intereses soviéticos.

Los Estados Unidos deben seguir siendo "el baluarte de los pueblos libres en todas partes". Como en Guatemala, las Filipinas, Chile, Irán, Indochina, República Dominicana, El Salvador, etcétera, etcétera.

Moscú se burla de la moral

De diversas citas semejantes se desprende el significado real del "equilibrio" y la "estabilidad": en buen romance, éstos aumentan o disminuyen según se fortalezca o debilite la dominación de los Estados Unidos sobre el sistema mundial. Cualquier mengua es debida, en el raciocinio



nio kissingeriano, a la querrela global orquestada por Moscú, que "libra una guerra permanente por el control de las mentes" y "se burla del derecho internacional que condena la interferencia en los asuntos internos de los países" al apadrinar "insurrecciones, revoluciones y subversiones" sin ninguna consideración por los "conceptos occidentales de buena voluntad." Tan diferentes de los norteamericanos, los soviéticos sólo se preocupan, según el ex-secretario de Estado, por su "interés egoísta", de modo que no tienen caso los "llamados a un sentimiento moral de comunidad".

Sin embargo, en la década de los 60 los intelectuales europeos comenzaron a dudar de que toda la culpa de la Guerra Fría recayera sobre los soviéticos y "una minoría ruidosa y a veces violenta" comenzó a cuestionar en los Estados Unidos "la hasta entonces casi unánime convicción de que la Guerra Fría se debía a la intransigencia soviética". Incluso, "se llegó a argumentar que nuestros programas (armamentistas) eran los que desataban las respuestas soviéticas, y no al contrario." Kissinger recuerda a sus lectores la experiencia de la crisis originada por la presencia de misiles soviéticos en Cuba (octubre de 1962), durante la cual el presidente Kennedy habría establecido "un equilibrio psicológico" que hizo posible cierto progreso. Para Kissinger, "equilibrio psicológico" es lo mismo que "humillación de la Unión Soviética", mientras que intervenciones y subversiones promovidas por Estados Unidos son contribuciones a la "estabilidad".

Poder abstracto

El "malestar" de los Estados Unidos sería tan profundo que su tratamiento no requeriría "habilidad de expertos" sino "filosofía", debido en particular al

"cambio nefasto" en la naturaleza del poder: "La capacidad de destruir ha demostrado ser difícil de utilizar como amenaza efectiva, incluso contra países que no tienen condiciones de tomar represalias". El autor de las memorias concluye, entonces, que el poder "se ha vuelto abstracto, intangible, evasivo", como sin duda pueden corroborar los campesinos vietnamitas sobre quienes la potencia regó bombas, napalm y defoliantes "abstractos".

No se deben, por cierto, interpretar estos conceptos como un esfuerzo de Kissinger por analizar la historia contemporánea. Son simplemente las emanaciones de un cerebro que no entiende de la historia ni se interesa por ella.

Apologista incondicional del uso del poder para establecer la dominación global de los Estados Unidos, Kissinger fue designado gerente de ese poder por quienes realmente lo retienen. Los motivos e intereses reales que mueven a estos últimos no son motivo de un solo párrafo de las memorias.

Idealismo

Por supuesto es pura bobería que Kissinger reivindique haber introducido el concepto de "geopolítica" en la política norteamericana.

Mentes más realistas tienen una visión mucho más racional del problema. La revista *Business Week*, por ejemplo, reclamó en su número del 28 de enero de 1980 una "revitalización de la geopolítica", argumentando que treinta años atrás "Washington planificó la protección de materias primas vitales a través de operaciones militares de emergencia y actividades intensivas de

inteligencia" (o sea de espionaje). En un análisis realista, la misma revista había explicado (7 de abril de 1975) cómo, "alimentados inicialmente por los dólares del Plan Marshall, los negocios norteamericanos prosperaron y se expandieron ultramar (...). El paraguas del poderío norteamericano estaba siempre presente para contener el desarrollo de las tendencias negativas (...). El ascenso de las empresas transnacionales fue la expresión económica de este marco político: un orden mundial estable para los negocios que comienza a desmoronarse", a mediados de la década pasada.

En el discurso de Kissinger, en cambio, el Plan Marshall no es sino "la expresión de nuestro idealismo", al igual que "el liderazgo moral de los Estados Unidos" en todo el periodo de la segunda posguerra.

Bombas para mejorar los modales

Kissinger admira la sentencia de Bismarck: "El coraje y el éxito no tienen una relación de causa y efecto: son la misma cosa". Para Kissinger, coraje es la disposición a aplastar oponentes incapaces de responder y "enfrentar el riesgo de un Armageddon", la batalla que — según el Apocalipsis bíblico — precederá al juicio final.

El ex secretario de Estado de Nixon y Ford relata con orgullo, por ejemplo, cómo "los bombardeos y el minado (de Hanoi, Haiphong y el superpoblado delta del río Mekong) mejoraron mucho los modales de Hanoi".

Los bombardeos se iniciaron con la esperanza de que ello haría que los soviéticos cancelaran una reunión cumbre ya programada, confiesa Kissinger. Lo que no impidió, sin embargo, que él personalmente criticara duramente a los periodistas que en ese entonces dijeron eso mismo. No es por cierto difícil manifestar este



Tropas norteamericanas en Vietnam:
"idealistas trabajando en condiciones difíciles"

tipo de "coraje" cuando el enemigo es demasiado débil para replicar y se confía que los otros (en este caso los soviéticos) serán lo suficientemente cuerdos como para no responder con idéntico "coraje".

Kissinger no tiene nada interesante que decir sobre los objetivos o los marcos de su política, pero cientos de páginas están dedicadas a detallar sus hábiles negociaciones y sus victorias en epopéyicos combates-debates contra sus malvados adversarios, desde "Ducky" (Le Duc Tho, negociador vietnamita en París, laureado junto con Kissinger con el Premio Nobel de la Paz en 1973, que fue rechazado por el asiático y aceptado por el germano-norteamericano) hasta los colegas universitarios. De acuerdo con lo que Kissinger testimonia, sus interlocutores son todos mentecatos. Nuestro superhombre sólo titubea una vez, al enfrentarse "al coloso de De Gaulle".

Kissinger intenta explicar a De Gaulle por qué los Estados

Unidos deben continuar machacando a Indochina:

— Una retirada repentina nos crearía un problema de credibilidad.

— ¿Dónde?, pregunta De Gaulle?

— En el Oriente Medio.

— Qué curioso, comenta el general desde arriba. "Yo creía que en el Medio Oriente eran sus enemigos los que tenían el problema de credibilidad."

El lector podrá preguntarse si De Gaulle dejó las cosas así o continuó la charla, demoliendo los argumentos con que Kissinger justificaba la destrucción de Indochina. En todo caso, Kissinger no dice cómo terminó la charla ni explica en parte alguna del libro cómo aseguraban los Estados Unidos su "credibilidad" mediante una conducta de criminales de guerra.

Jugando dominó

Las memorias confirman la acusación de que Kissinger siem-

pre consideró a Camboya (actual Kampuchea) como un problema secundario. Inflamada la guerra de Vietnam por sus iniciativas — un hecho que surge claramente de la lectura, a pesar de sus patéticos intentos de autojustificarse — el conflicto se extendió a Kampuchea en una operación de apoyo a los objetivos norteamericanos en Vietnam del Sur. Pero en realidad también Vietnam era un problema secundario. Según Kissinger, la guerra se peleó para lograr "credibilidad", mientras que quienes lo antecedieron buscaban "demostrar que una 'guerra de liberación' es costosa, peligrosa y está destinada al fracaso" (general Maxwell Taylor en declaraciones ante el Senado, febrero de 1966). Unos y otros quisieron evitar el efecto del dominó, es decir el peligro de que los éxitos económicos y sociales de la Indochina liberada "diseminaran la podredumbre" por todo el sistema bajo dominación norteamericana.

Por supuesto, los recuerdos de Kissinger abundan en fervor patriótico: "nuestro ingreso a la guerra fue el resultado (...) de un idealismo inocente, del deseo de corregir todos los males del mundo y de la fe en la buena voluntad de los Estados Unidos y su eficiencia."

En realidad, desde que en los años 40 los Estados Unidos comenzaron a ayudar al colonialismo francés en Indochina, los analistas norteamericanos más lúcidos (como John Paul Vann, coordinador de las operaciones de la misión estadounidense) siempre tuvieron claro que, al hacerlo, se enfrentaban con un vigoroso movimiento nacionalista. La buena voluntad y el idealismo eran tan escasos como la consistencia de los comentarios de Kissinger, quien por un lado sostiene que los vietnamitas "tienen poco sentido de nacionalidad" y por otro reconoce que "han luchado duran-

te siglos para determinar su destino nacional”.

Kissinger contra todos

En su esfuerzo por lograr el “equilibrio”, Kissinger encuentra enemigos por todas partes: en primer lugar “Rusia y sus diversos apoderados”, pero también la burocracia y el Congreso norteamericano, los medios de comunicación, sus colegas universitarios, los especialistas en control de armamentos, los jóvenes (que no estarían, en realidad, contra la guerra, sino que protestaban “estimulados por un sentimiento de culpa alentado por la psiquiatría moderna y la retórica radical que la clase media alta convirtió en moda”), la opinión pública norteamericana y, por último, el mundo todo.

Así, mientras los Estados Unidos bombardeaban Hanoi en la navidad de 1972, Kissinger se queja de que “ninguno de nuestros aliados de la OTAN nos apoyó” en ese noble esfuerzo por lograr la paz. Pero aún, “la opinión mundial se olvidó de las transgresiones de Hanoi” y pasó a considerar al régimen de Ho Chi Minh “como víctima de la ‘opresión’ norteamericana, cuando en realidad fue éste quien desató todas las guerras en Indochina”. Un argumento que se repite a lo largo de toda la obra, pero que no logra ser demostrado en las mil quinientas páginas.

No podemos entrar aquí en un análisis detallado del sabotaje norteamericano a los acuerdos de Ginebra de 1954, el apoyo masivo de los Estados Unidos a Francia en su lucha contra el movimiento de liberación, el bombardeo y la invasión de Vietnam del Sur en los años 60, el derrocamiento del gobierno de Laos en 1958, etcétera. En el discurso de Kissinger hechos como éstos son irrelevantes. El autor jamás se detiene a preguntarse por qué el mundo dio

No. 44 - 15 jun./15 jul. 1981

tan poco crédito a sus argumentos y por qué “nuestra guerra contra la agresión se convirtió en símbolo de la maldad fundamental de los Estados Unidos”.

En momentos en que el llamado “síndrome de Vietnam” cunde por los Estados Unidos ante las perspectivas nada improbables de nuevas intervenciones norteamericanas en el exterior, vale la pena detenerse en las consideraciones de Kissinger sobre Indochina. Para el ex secretario de Estado, los vietnamitas del norte y del sur eran enemigos terribles. El “estilo diplomático” de Hanoi le resulta “enloquecedor” por su “mórbido recelo y la feroz convicción en la justeza de su causa”, en contraste con el estilo norteamericano “basado en nuestra fe en la eficacia de la buena voluntad y la importancia de la negociación”, así como en “una ética tolerante”.

De sus visitas a Vietnam, Kissinger conserva la imagen de “norteamericanos idealistas trabajando en difíciles condiciones para llevar gobierno, salud y desarrollo a un pueblo aterrizado y azorado”. En su ingenuidad e idealismo, los norteamericanos no podían lidiar “con las complejidades de la psicología vietnamita”, ni siquiera con su idioma “cuyos matices y significados sutiles escapan a nuestra comprensión”. Finalmente, la insistencia de Kissinger en la “arrogancia” e “insolencia” de los vietnamitas se revelan como actitudes colonialistas o incluso racistas.

Compasión

Hombre de profunda sensibilidad, Kissinger se espanta por la falta de compasión de sus enemi-

gos domésticos (bastante numerosos, por cierto, ya que “toda la prensa, los medios de comunicación y los intelectuales estaban interesados en nuestra derrota”). Los *palomas* —por oposición a los *halcones*, de la línea dura— son, a juicio de Kissinger, “un tipo de pájaros particularmente depravados”.

Entre quienes merecen “compasión”, Kissinger destaca al ex sha de Irán, “pilar de la estabilidad en una región turbulenta y vital”. Reza Pahlevi fue “un reformista comprometido” que “comprendió que los peligros para la independencia de Irán provienen históricamente del norte”, o sea de la Unión Soviética y no de Gran Bretaña o los Estados Unidos. Si el sha fue “autoritario”, ello estaba “de acuerdo con la tradición y tal vez también con las necesidades de su sociedad”.

Como siempre, Kissinger se abstiene sabiamente de ofrecer evidencia alguna que pruebe sus aseveraciones. La trayectoria del



Todo para defender la “credibilidad”



Kissinger y Chou En-lai: Un brindis secreto a costas de las masacres en Bangladesh

sha abunda en ejemplos de cómo su política "ilustrada" fue un desastre para las grandes masas rurales y urbanas. Enormes recursos fueron despilfarrados, gracias al programa impulsado por Nixon y Kissinger de reciclar los petrodólares inundando de armas a los "guardianes del Golfo", con consecuencias que hoy saltan a la vista. "Lo menos que podemos hacer por él (escribe Kissinger con compasión cuando el rey de reyes ya estaba en el exilio) es no vilipendiar acciones que ocho presidentes norteamericanos aprobaron y agradecieron". El asesinato, la tortura, la corrupción y el robo descarado entre otras.

Kissinger reconoce que el difunto sha "había sido restaurado en el trono en 1953 gracias a la influencia (sic) norteamericana", pero por supuesto jamás se dedica a examinar la ética de esa influencia que permite a la Casa Blanca coronar tiranos, entrenar su policía secreta, proveer medios para la represión masiva y crear sistemas económicos que perpetúan — y a menudo intensifican — la miseria de las mayorías. Así, por ejemplo, los Estados Unidos apoyaron a Pakistán en momentos en que sus tropas cometían todo tipo de atrocidades contra los independentistas del actual Bangladesh, debido a

la necesidad de mantener en secreto el viaje histórico de Kissinger a China, que comenzó precisamente en Pakistán y que de otra manera hubiera debido postergarse varios meses. Kissinger no aclara para qué necesitaba mantener en secreto la visita, cosa que — como él mismo explica — los chinos no aprobaban. La única conclusión lógica es que las masacres en Bangladesh fueron toleradas (¿No podría Kissinger haber utilizado su "influencia" para evitarlas?) en aras de un secreto que sólo servía para mantener el estilo espectacular de la diplomacia kissingeriana.

De más está decir que las memorias no reclaman compasión para las víctimas.

Perspicacia

Los nobles esfuerzos de Kissinger por la paz y la justicia en Indochina y el Oriente Medio ocupan gran parte del kilo y medio que pesan los relatos, repletos de afirmaciones cuya veracidad es fácilmente refutable al cotejarla con los hechos. Así, los esfuerzos por subvertir la democracia chilena son justificados argumentando que en 1970 la "votación anti-Allende" fue del 60.7 por ciento. Sin embargo, el propio Kissinger reconoce que en esas elecciones los votos de la

Democracia Cristiana (ligeramente menores a los de la Unidad Popular) fueron para un candidato izquierdista, "cuyo programa sólo difería del de Allende en algunos procedimientos y en su compromiso sincero con la democracia". De modo que, en realidad, la votación por el programa allendista fue de dos tercios. El autor de las memorias afirma que "por definición, la elección de Allende sería la última votación democrática", olvidando que se realizaron en Chile elecciones democráticas bajo el gobierno de Allende, pero no las hubo más desde que un régimen brutal lo sustituyó, en un golpe sangriento que los Estados Unidos apoyaron.

Ejemplos como ése abundan en las memorias. Y son reveladores del peligro que para la paz, la justicia y la propia sobrevivencia de la humanidad representa la combinación de una fuerza militar tremenda con una comprensión limitada del mundo y la voluntad de mostrar "coraje" yendo "hasta el borde mismo". El único talento que Kissinger demuestra tener es la capacidad manifestada durante toda su carrera para embriagar y confundir a la opinión pública y los medios de comunicación. En Estados Unidos las universidades estudian con mucha seriedad sus afirmaciones descabelladas sobre política interna y sus tonterías "geopolíticas". La prensa norteamericana, por su parte, encontró en las memorias a un Kissinger "humano" y "perspicaz". El *Boston Globe*, por ejemplo, concluyó que "o aceptamos lo que dice o tendremos que esperar veinte años para emitir un juicio".

El *establishment* norteamericano no es capaz de imaginarse otra respuesta. Pero, ¿Acaso disponemos de veinte años para reflexionar sobre los peligros de jugar con fuego en el borde del abismo? ¿Tenemos veinte minutos?



PERIÓDICO **EL DÍA**

**INFORMACIÓN
SERENA Y OBJETIVA
DE LA REALIDAD
NACIONAL E
INTERNACIONAL
DÍA A DÍA**

SECCIONES:

- Opinión y Doctrina** los problemas y temas del momento en los comentarios responsables y profundos de sus colaboradores.
- El Día internacional** la información más completa en el periodismo nacional y donde México juega cada vez más un papel importante.
- Metrópoli** sección única en el medio periodístico dedicada al acontecer cotidiano del Valle de México.
- Cultura y Ciencia** páginas destinadas a difundir los avances de la ciencia y el quehacer cultural.
- Testimonios y Documentos** página que recoge en toda su amplitud, el pensamiento de la actualidad.
- Deportivas** información gráfica y oportuna de los eventos de actualidad.
- Divertimientos** comentarios de cine, teatro, radio y televisión. Cartelera diarias.
- Educación y Magisterio** sección sabatina dedicada a temas teóricos y de actualidad para los mentores.

SUPLEMENTOS:

- El Gallo Ilustrado** dominical dedicado a las letras, ciencias sociales, ciencia y tecnología, y artes plásticas. Colaboradores prestigiados.
- La Música en México** mensual dedicado al acontecer en el mundo de la música, reseñas y comentarios.
- Foro** los suscriptores de El Día reciben los lunes la opinión de grupos y partidos políticos sobre temas de actualidad.

INSURGENTES CENTRO 123 MEXICO 4, D. F. SUBSCRIPCIONES: 5464419

BELICE

Por fin, rumbo a la independencia

Después de muchos años de negociaciones y presiones, Guatemala acepta la independencia del país vecino.

Ahora sólo restan por resolver los problemas de seguridad

Roberto Bardini



Después de varios años de negociaciones diplomáticas, tensiones fronterizas y amenazas de invasión, el 11 de marzo de 1981 representantes de Gran Bretaña, Guatemala y Belice suscribieron en Londres un documento de 16 puntos que contiene las bases para un futuro acuerdo "honorable y definitivo" y pone fin —al menos aparentemente— al reclamo guatemalteco sobre territorio beliceño.

Con anterioridad a la firma del convenio tripartito, la XXXV Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas, efectuada en noviembre de 1980, había resuelto que 1981 sería el año de la independencia definitiva de Belice. El resultado de la votación fue de 39 votos a favor, 7 abstenciones (Marruecos, Israel, Bolivia, Uruguay, Paraguay, El Salvador, Honduras) y ninguno en contra.

El recuento demostró una vez más que el derecho de Belice a la emancipación total del Reino Unido continuaba ganando terreno a nivel internacional y dejaba cada vez más aislado al régimen guatemalteco, que desde más de medio siglo atrás venía reclamando soberanía sobre el país vecino. La primera resolu-

ción de la ONU sobre Belice se emitió en 1975. En 1980 los Estados Unidos votaron por primera vez a favor de la pequeña nación centroamericana.

Las "Bases de Entendimiento"

Mediante el acuerdo tripartito suscrito en marzo, denominado "Bases de Entendimiento", los negociadores británico y beliceño lograron el reconocimiento de Guatemala a la próxima independencia de Belice —que se concretará a fines de septiembre o principios de octubre— a cambio de ciertas concesiones. Según lo estipulado, Guatemala obtiene libre y permanente acceso al Mar Caribe a través de las aguas territoriales beliceñas y derechos de explotación de su plataforma submarina, el uso de los islotes Zapotillo y Ranguana incluyendo el fondo marino, zonas francas portuarias en Belice City y Punta Gorda, y libre tránsito en caminos mejorados hacia ambas ciudades.

Belice, por su parte, colaborará en la construcción de oleoductos desde tres terminales hacia territorio guatemalteco. Ambos gobiernos efectuarán la exploración y explotación conjunta del fondo marino en áreas aún no determinadas y negociarán un tratado de seguridad que compromete a los dos países a impedir el uso de su territorio para eventuales "acciones subversivas" contra el otro. Finalmente, el anteproyecto de acuerdo también establece que Belice obtendrá zonas francas portuarias en Guatemala en forma proporcional a las que reciban los guatemaltecos.

La injerencia de Estados Unidos

Luego de la firma de las "Bases de Entendimiento" —y en contraste con declaraciones anteriores, en las que permanentemente predominaba el tono bélico



El derecho de los beliceños a la independencia gana terreno a nivel internacional

co —el presidente de Guatemala, general Romeo Lucas García, manifestó que el problema de Belice "debe ser visto en forma objetiva y realista, y a la luz de las circunstancias actuales del mundo, que pugna por que se termine el colonialismo".

Las sorpresas verbales no concluyeron ahí: Roberto Herrera Ibarguren, asesor de la cancillería de Guatemala, expresó por su parte que "hay que cambiar de circunstancias y hoy en día la libre determinación de los pueblos es fundamental". A su vez, el embajador guatemalteco en México, Jorge Palmieri, señaló: "Amamos la tierra beliceña y por eso nos duele dejarla, pero deseamos la felicidad de sus habitantes y queremos tener en una nueva república que pueda ser Belice, unos vecinos a quienes deseamos ayudar y tener siempre como hermanos".

El contrastante cambio de actitud y el repentino anticolonialismo de los voceros guatemaltecos causó cierta sorpresa

entre algunos observadores internacionales. Sin embargo, un representante del gobierno beliceño dio la verdadera pauta de la cuestión: Robert Leslie, responsable de la Secretaría General para la Independencia de Belice, declaró a **cuadernos del tercer mundo** que la administración de Ronald Reagan "desempeñó un papel determinante para que Guatemala reconociera nuestro derecho a la autodeterminación".

El funcionario explicó: "El gobierno guatemalteco accedió a deponer sus reivindicaciones sobre territorio beliceño presionado por la necesidad de obtener apoyo militar de Estados Unidos y combatir la insurrección dentro de sus propias fronteras". Y luego añadió: "Estados Unidos, por su parte, busca un mayor consenso con los países del Caribe que, sin excepción, apoyan la independencia de Belice y, por otro lado, intenta quedar bien con México, Panamá y Costa Rica en la conflictiva situación por la que atraviesa Centroamérica".

Estas —y no los argumentos de los voceros guatemaltecos— son las verdaderas razones por las que el régimen de Guatemala accedió a dar un primer paso en la búsqueda de un tratado “honorable y definitivo”.

Oposición al acuerdo

Inmediatamente después de conocidos en el pequeño país centroamericano los resultados de las negociaciones tripartitas, el opositor Partido Democrático Unido (PDU), tradicional enemigo de la independencia, protagonizó violentos incidentes en la ciudad de Belice al manifestarse contra el acuerdo. En Guatemala la situación fue similar: la Democracia Cristiana, el Frente de Unidad Nacional y el ultraderechista Movimiento de Liberación Nacional que lidera Mario Sandoval Alarcón, emitieron sendos comunicados condenando las “Bases de Entendimiento”.

La Democracia Cristiana expresó que el documento suscrito en Londres, “visto desde la perspectiva de los intereses de Guate-

mala y los guatemaltecos, es negativo y se ha producido sin dejar ningún beneficio para nuestro país y habiéndonos causado muchos perjuicios”. El Frente de Unidad Nacional, por su parte, manifestó que “otorgar la independencia a parte del territorio nacional en nada favorece los intereses nacionales; más bien se atenta contra la soberanía de la nación, pues estratégicamente se está perdiendo una playa kilométrica”. A su vez, el Movimiento de Liberación Nacional declaró que los acuerdos sobre Belice “son inaceptables e indignos”, ya que “unos cuantos no pueden regalar lo que a todos nos pertenece”.

Mientras tanto, una semana después de finalizadas las negociaciones se efectuó en la capital de Belice una reunión de cancilleres de la Comunidad Caribeña (CARICOM) para analizar las “Bases de Entendimiento” y apoyar las gestiones beliceñas. En la ceremonia inaugural el primer ministro George Price dijo que el acuerdo “no representa un arreglo final y completo del asunto”. Poco tiempo más tarde,

Assad Shoman, ministro de Salud, Vivienda y Cooperativas, declaró en Costa Rica que “Belice aún teme una invasión guatemalteca” y expresó su esperanza de que después de firmarse el convenio definitivo esta posibilidad sea descartada.

El problema de la defensa militar

Belice cuenta con una Fuerza Defensiva Voluntaria de alrededor de 800 hombres y mujeres, lo cual —en términos militares y ante la eventualidad de un ataque de Guatemala— equivale a cero. Este es uno de los problemas que aún restan solucionar: en caso de producirse la independencia definitiva de Belice a finales de 1981, ¿de qué forma se resolverá el aspecto defensivo para lograr una autonomía segura?

Fuentes del gobierno beliceño manifestaron a **cuadernos del tercer mundo** que “los británicos tienen gran responsabilidad, ya que la disputa siempre ha sido entre Inglaterra y Guatemala”. Agregaron que Gran Bretaña “ha declarado estar dispuesta a participar en la seguridad de Belice después de la independencia” pero que los beliceños “se sentirían más seguros si otros países amigos colaboraran en la defensa: Canadá, Panamá, México y, por supuesto, los países miembros de la Mancomunidad Británica, especialmente los del Caribe”.

Voceros oficiales estiman que la garantía militar inglesa podría durar un plazo de cinco o seis años y que en ese tiempo se podría concretar lo que ellos llaman la “fuerza defensiva multinacional”, aunque son conscientes de que este es un concepto nuevo en el área de las relaciones internacionales. Mientras tanto, se dará una paradójica situación: Belice accederá a su independencia protegido por el ejército de la metrópoli que durante años fue ocupante colonial...

CUBOLA



George Price: Una fuerza multinacional para defenderse de Guatemala

DOMINICA

El inestable gobierno de la Sra. Charles

Alineada con los intereses de los Estados Unidos y con la esperanza depositada en la libre empresa, la Primera Ministra intenta consolidarse en el poder

Ben Brodie

Los enfrentamientos entre las divididas organizaciones de izquierda, la incapacidad de actuar contra el "desempleo crónico", la impotencia ante los problemas sociales, y las dificultades económicas endémicas hicieron caer a la pequeña isla caribeña de Dominica en manos de un gobierno derechista.

En julio del año pasado el Partido de la Libertad conquistó 19 de los 21 escaños en el Parlamento de esa ex-colonia británica y Mary Eugenia Charles abogada de la burguesía local, fue designada Primera Ministra.

Igual que la victoria de Edward Seaga en Jamaica tres meses más tarde, el ascenso al poder de la señora Charles fue saludado en el Caribe por la derecha como un rechazo a la expansión marxista en la región. Y así como su colega jamaicano, la mandataria dominica se dedicó a poner el destino de los 80 mil habitantes de la isla en manos de la "libre empresa", promoviendo la iniciativa privada. "Si el sector privado se expande, se crearán más empleos", cree la señora Charles, quien ahora ofrece quince años de exoneración de impuestos a los inversores extranjeros. Es una nueva versión de la desacreditada



política de "industrialización por invitación" que casi todos los territorios de la región aplicaron en los años 60 y hoy ha demostrado ser la principal causa del subdesarrollo de Puerto Rico.

Inversiones extranjeras

Dominica —751 kilómetros cuadrados, enclavados entre las colonias francesas de Martinica y Guadalupe— tiene una economía en caos, agravada por los huraca-

nes David y Allen de 1979 y 1980. David y Allen mataron cuarenta personas, dejaron sin vivienda a sesenta mil y destruyeron la agricultura local que emplea a 9 mil campesinos y contribuye con más del 90% de las exportaciones de la isla.

Cuando la señora Charles asumió el poder había un déficit comercial de 38 millones de dólares. Como era previsible, sus invitaciones a invertir en Dominica fueron recibidas con entusiasmo

por las transnacionales, en particular la *Gulf and Western*, con sede en los Estados Unidos, cuyo vicepresidente Rolando Bunster, visitó la isla para "investigar nuevas posibilidades de inversiones", particularmente en azúcar, café, maderas y cítricos.

El Barclays Bank está "dispuesto a dar asistencia a cualquier esquema en Dominica". Observadores surcoreanos creen que "Dominica puede ganar prestigio mundial si sus recursos naturales fueran explorados seriamente". Especialistas franceses fueron convocados para contribuir con su tecnología habitacional y Guest Industries, una transnacional británica mantiene su tradicional control sobre la exportación de plátanos. Finalmente, también Venezuela se muestra interesada en la isla.

El "modelo Charles" de desarrollo promete abatir un índice de desempleo que ya llega al 30%, sentar las bases para eliminar una tasa de analfabetismo superior al 40% y atender los problemas "normales" de salud y vi-

vienda que afectan a los países subdesarrollados y que se agudizaron en Dominica después de los huracanes.

Ningún analista serio cree que la señora Charles pueda cumplir esas promesas, que requerirían reformas estructurales profundas. Sin embargo, la afluencia de unos cuarenta millones de dólares provenientes de la OEA, la AID (Agencia norteamericana para el Desarrollo Internacional) y el Banco Mundial, puede aliviar las dificultades más urgentes y contribuir a estabilizar la derecha en el poder.

Corrupción

La inestabilidad política ha sido un mal endémico en Dominica desde que en 1960 se aprobó una Constitución que otorgó autonomía interna al gobierno local. En las elecciones siguientes, el Partido Democrático Laborista (DLP) venció al Partido Unido de Dominica y su líder, Olivier Leblanc, encabezó el gobierno de la colonia británica hasta 1973, cuando una huelga de fun-

cionarios del Estado lo obligó a renunciar.

Leblanc perdió también el control del partido y Patrick John asumió el liderazgo. Bajo su dirección el DLP construyó una sólida base obrera, a través de la Unión de Marineros y Estibadores. John ganó su primera elección en 1975, pero muy pronto perdió las simpatías de los sindicatos y del ala izquierda de los intelectuales jóvenes que volvieron a la isla al calor del Poder Negro de los años 60, después de haber cursado estudios universitarios en las Indias Occidentales y en los países metropolitanos.

El Movimiento para una Nueva Dominica, fundado en 1972, engrosó sus filas con estas escisiones del DLP. Mientras tanto, el Partido Popular Unido de Dominica, rotulado como partido de los burgueses, comenzó a recuperarse de sus derrotas electorales y, en 1968, Mary Eugenia Charles, hija de un hacendado y banquero, tomó el liderazgo del movimiento derechista, rebautizado Partido de la Libertad de Dominica.

Con la independencia, en 1978, también explotó la latente crisis política. Los negociados de Patrick John con intereses sudfricanos y sus intentos de promulgar leyes antisindicales y de censura a la prensa facilitaron una tímida unidad entre las facciones opositoras.

La poderosa Asociación de Funcionarios Civiles, liderada por Charles Savarin, se lanzó una vez más a la huelga y en tres semanas de paro erosionó al régimen de Patrick John.

La izquierda conducía en esos momentos al movimiento opositor, pero sus divisiones internas abrieron el camino a la ascensión de Charles.

A principios de 1979, el Movimiento para una Nueva Domi-



Producción agrícola en manos de las transnacionales

A la oposición le costará recuperar la confianza popular



nica se fragmentó en el Partido Democrático del Pueblo, liderado por Bill Riviere; el Comité de la Independencia Popular, encabezado por Rosie Douglas; la Alianza Democrática de Dominica, cuyo líder es el hermano de Rosie, Michael Douglas; y la Vanguardia Popular Obrera, con Bernard Woiltshire en la dirección.

Inmadurez

Las manifestaciones anti-John, en mayo de aquel año, los volvieron a unir bajo la bandera de la Alianza del Movimiento por la Liberación de Dominica. Cuando quedó claro que John sucumbiría a la presión popular, la Alianza se unió a la Asociación de Funcionarios Civiles y al ala derechista del Partido de la Libertad para formar el Comité para la Liberación Nacional.

Sucesivas renuncias de los ministros de John, en protesta por el asesinato de un manifestante, aislaron al *premier* y el Comité designó, en junio, al ex-ministro de Agricultura, Oliver Seraphine, para conducir el país, hasta las

elecciones que debían realizarse en diciembre.

Sin embargo, la inmadurez política de los nuevos dirigentes condujo rápidamente a la fractura de las coaliciones victoriosas. El Partido de la Libertad se separó del Comité y, en enero de 1980, la Alianza expulsó a Michael Douglas, entonces Ministro de Finanzas de Seraphine. La conducción de la Alianza pasó a manos de Martin mientras Bill Riviere, enemigo mortal de Douglas, se transformó en líder de la cámara de diputados.

Poco después, tanto Martin (que era ministro de Agricultura) como Rosie Douglas que era senadora fueron demitidos por Seraphine, quien os acusó de profesar "ideología comunista". El Consejo de la Juventud Nacional afirmó que el *premier* había sido presionado a ello por los Estados Unidos.

Nuevas elecciones

Así, cuando en julio del año pasado, Seraphine fue forzado a convocar elecciones después del huracán David, el pueblo vio en el Partido de la Libertad una ga-

rantía de estabilidad y no prestó oídos a las denuncias sobre sus vínculos con la CIA.

Para fortalecerse en el poder, la señora Charles negoció inmediatamente un acuerdo con la poderosa Asociación de Funcionarios Civiles. Los funcionarios ganaron un aumento de salarios y un contrato por dos años, que le asegura un idéntico lapso de tranquilidad al gobierno derechista.

A la izquierda tradicional le costará mucho recuperarse del revés, agravado por los escándalos que rodearon a las dos últimas administraciones.

Tanto el gobierno de John como el de Seraphine están actualmente bajo investigación, acusados de malversación de fondos y fraude. Seraphine estuvo personalmente comprometido con un negociado en torno a la venta de casi 115 kilómetros cuadrados de tierras a la Intercontinental Development Management Company, con sede en California. La prensa norteamericana denunció que esta empresa vendía pasaportes de Dominica para ricos exiliados iraníes que

pretendían establecerse en el Caribe.

Los "dreads"

Pero la presión de la oposición "formal" es el menor de los problemas de Eugenia Charles en su esfuerzo por consolidarse en el poder. En diciembre del año pasado, los 98 miembros de la Fuerza de Defensa protestaron contra una nueva ley que designaba una junta para disciplinarlos. En ese mismo mes, hubo una manifestación de campesinos contra la forma en que se maneja la ayuda a los damnificados por los huracanes y, en febrero resurgió la cuestión *dread*.

Los *dreads* ("terribles") —o rastafaris— son miembros de una secta religiosa que surgió en Jamaica en los años 40. Los rastafaris se presentan como defensores de la cultura africana y, como forma de protesta social rechazan firmemente los valores

occidentales. A mediados de la década de los 70 dicha secta echó raíces en Dominica y uno de sus defensores, Desmond Trotter fue condenado a muerte por el asesinato de un turista blanco.

En 1974 se promulgó un decreto sobre la cuestión *dread* y a través de una plataforma anti-*dread* John llegó al poder en las elecciones de 1975. Sin embargo, a causa de la presión internacional y nacional, Trotter fue finalmente liberado durante el gobierno de Seraphine después de que Patrick John conmutara su sentencia. En febrero, los *dreads* hicieron una manifestación al sur de Roseau, capital de la isla, y en un choque con la policía, dos de ellos fueron muertos.

En revancha fue incendiada la hacienda de Ted Honeychurch, padre del secretario de Prensa del gobierno, y el hacendado fue secuestrado junto con su esposa.

Ella fue liberada poco después, pero hasta el día de hoy Honeychurch permanece en las montañas en poder de sus captores.

Como respuesta a las reivindicaciones de los *dreads* para la liberación de sus compañeros presos, Mary Eugenia Charles puso en vigencia un decreto anti-terror y declaró el estado de emergencia en la isla, afirmando: "Mi gobierno está determinado a no doblegarse ante el chantaje ya sea de los terroristas o de los conspiradores golpistas", con lo que implícitamente admitió la veracidad de insistentes rumores sobre la existencia de planes para su derrocamiento.

Acusados de conspiración, en marzo fueron detenidos Patrick John, el comandante del Ejército, mayor Fred Newton, un capitán y los civiles David Julien y Dennis Joseph, ex-jefe de Comunicaciones Públicas e Información. El hombre de negocios texano Mike Purdue fue acusado de respaldar el complot. Inmediatamente, Eugenia Charles disolvió todo el ejército de 98 hombres, creado por John y aparentemente todavía leal a éste.

Con nuevos y amplios poderes, la Primera Ministra instituyó también la censura a la prensa ordenando que "ninguna persona residente en Dominica podrá publicar o transmitir en el país o enviar para publicación o transmisión en cualquier otro lugar fuera de la isla, cualquier información que pueda perjudicar la seguridad y el orden público."

Mary Eugenia Charles continúa su debilitada gestión. Hasta cuándo la combinación de una política respaldada por Washington con la apatía de una ciudadanía decepcionada por los políticos será suficiente para mantenerla en el poder, es una cuestión que depende en gran medida de la unidad y madurez del movimiento progresista en ese país caribeño. □

MARY BELFRAGE



Los damnificados por los huracanes reclaman atención a su problema

comercio exterior

BANCO NACIONAL DE COMERCIO EXTERIOR, S.A.

Ediciones del BANCOMEXT

● **Del centralismo
proteccionista al régimen
liberal (1837-1872)**

Nota, selección y comentarios
de Luis Córdova
350 pp. \$ 60.00

● Jorge Witker y
Leonel Pereznieta

**Aspectos jurídicos del
comercio exterior de México**
374 pp.
\$ 150.00

● Miguel Lerdo de Tejada
**Comercio exterior de México
(desde la conquista hasta hoy)**

Edición facsimilar
350 pp.
\$ 60.00

● **México 1976:**

facts, figures, trends
(edición en español agotada)
488 pp.
135 ilustraciones a color
\$ 250.00

● **Comercio exterior**

Órgano oficial del Bancomext
Publicación mensual
Distribución gratuita

Envíe correspondencia, cheque o giro postal a nombre del:

Banco Nacional de Comercio Exterior, S.A.
Departamento de Publicaciones
Av. Chapultepec 230 - 2o. piso
México 7, D.F.

Información sistemática

■ **INFORMACION DE PRENSA.** Información económica, política y social del país, en su contexto internacional y latinoamericano, contenida en los 12 más importantes diarios mexicanos.

■ **INFORMACION CLASIFICADA** en un sistema mensual organizado de acuerdo a los siguientes panoramas:

● **INTERNACIONAL Y LATINOAMERICANO**

- **NACIONAL:** Económico
Político
Campesino
Laboral
Urbano popular
Educativo cultural

■ **INFORMACION CRONOLOGICA** en sus dos cuadros cronológicos, —nacional e internacional— que siguen día a día los acontecimientos estratégicos del mes.

■ **UN COMPLETO SISTEMA DE NOTAS E INDICES** que permite:

- Tener acceso inmediato a la información contenida en la publicación
- Expandirse para la consulta directa de los periódicos sintetizados, en los 300 párrafos mensuales de la publicación.

■ **INFORMACION BIBLIOGRAFICA** de las principales revistas especializadas del panorama nacional e internacional.

■ **INFORMACION SISTEMATICA ES UN BANCO DE DATOS ESTRATEGICOS SIEMPRE A LA MANO**

SUSCRIPCION ANUAL (12 NUMEROS)

República Mexicana: \$ 1,200.00 (M.N.) Continente Americano: \$ US 65.00
Resto del Mundo: \$ US 80.00 Número suelto: \$ 110.00 (M.N.)

Información Sistemática a. c.

Valencia No. 84, Col. Insurgentes Mixcuac, México 19, D.F.
Apdo. Postal 19-308. Tels. 598 60-43, 598 63-25

apareció

volumen 8 (tomo III) EL CAPITAL

Karl Marx

LA NUEVA DIVISIÓN INTERNACIONAL DEL TRABAJO.

F. Fröbel/J. Heinrichs/O. Kreye
Max Planck Institut

COMUNISMO EN LA BIBLIA

José Porfirio Miranda

MÉXICO: LA DISPUTA POR LA NACIÓN:

Perspectivas y opciones del desarrollo

R. Cordera/O. Tello
2a. edición

LA INSTRUCCIÓN ESCOLAR EN LA AMÉRICA CAPITALISTA

S. Bowles/H. Gintis

NARRATIVA HISPANOAMERICANA 1816-1981 HISTORIA Y ANTOLOGÍA

Ángel Flores
volúmenes 1 y 2



SIGLO XXI EDITORES:
Av. Cerro del Agua 248,
México 20, D.F.
Distribuidora en:
Guadalajara: Federalismo
Sur 958, Guadalajara, Jal.

La ofensiva de los boers

El "apartheid" es un instrumento de dominación colonial y no sólo un odioso mecanismo de discriminación racial

Neiva Moreira



“Los racistas de Pretoria fracasaron al querer vernos a través de la guerra relámpago que desencadenaron antes e inmediatamente después de nuestra independencia, en 1975. Ahora hacen una guerra de desgaste, pero también fracasarán”, nos dijo el secretario de Relaciones Exteriores del MPLA angolano, Afonso van Dunen.

En el informe que presentó al Primer Congreso Extraordinario del MPLA-Partido del Trabajo, el presidente José Eduardo dos Santos reveló

la extensión de los actos de guerra sudafricanos contra Angola. Cada incursión penetra más que la anterior en territorio angolano. Algunas operaciones militares avanzaron 300 kilómetros hacia el Norte a partir de la frontera de Angola con la Namibia ocupada por Sudáfrica. El volumen de tropas que participan en esos ataques es cada vez mayor y su armamento más pesado y sofisticado.

Contra Mozambique, los racistas desencadenaron dos ataques sucesivos. En el primero, una unidad de comandos atravesó la frontera y atacó residencias de refugiados sudafricanos en Matola, un suburbio de Maputo, la capital. Pocos días después, una unidad de choque sudafricano atacó localidades mozambicanas, en el área turística de Ponta do Ouro. Esta vez

el ataque fue repelido por el ejército mozambicano. Los agresores perdieron hombres y una considerable cantidad de material bélico.

Como se sabe, el éxito de la primera agresión fue resultado del sabotaje perpetrado por una red de espionaje controlada por los sudafricanos y en la cual participaban oficiales mozambicanos que impidieron a sus tropas resistir la invasión.

Esa red comenzó a ser montada con la cooperación de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) de los Estados Unidos en 1962, cuando comenzaba la guerra por la independencia. Es posible que algún agente infiltrado en el aparato del Estado haya logrado zafarse, pero con sus principales figuras capturadas, sus códigos decifrados y sus contactos desbaratados una red de espionaje de tal envergadura difícilmente podría reconstituirse en Mozambique. Por otro lado, los líderes sudafricanos que los agresores intentaban capturar no estaban en las casas atacadas, lo que resta credibilidad a la euforia de la propaganda de Pretoria, que presentó la operación como una gran victoria.

Triunfante la lucha en el vecino Zimbabue, los mozambicanos se dedicaban a la tarea de reconstruir su país y desarrollarlo. Parecían haber olvidado la guerra. Los ataques racistas los hicieron volver a la realidad. Advirtió el presidente Samora Machel en un gran acto de masas:

"El enemigo nos atacó el día 30 de enero. El enemigo nos puede volver a atacar (...) Debemos estar preparados para rechararlo, y no permitir que transfiera la guerra a nuestro territorio. La guerra está en Africa del Sur. Es entre la mayoría y la minoría", afirmó.

"Que vengan"

El estado de movilización en Angola y Mozambique y el de

alerta en los demás países de la Línea del Frente —Zimbabue, Botswana, Zambia, Tanzania— hace aún más difícil la acción de los agresores. El Buró Político del MPLA llamó a la movilización general en vísperas del primero de mayo. En las grandes manifestaciones del Día de los Trabajadores, los mozambicanos y angolanos demostraron su decisión de enfrentar el enemigo gritando consignas patrióticas y revolucionarias ("Que vengan que de aquí no saldrán vivos"), expresando un apoyo militante a los movimientos de liberación de Sudáfrica (ANC) y Namibia (SWAPO) y cantando con ritmos populares coplas improvisadas de



NACIONES UNIDAS/SM. RAVNOR

Los trabajadores negros deben usar un "pasaporte" para moverse dentro de su propio país

repudio a los agresores. El estribillo "Boer, escucha, el pueblo está en la lucha" se canta golpeando el suelo con el pie cada vez que se nombra a los *boers*, como si se quisiera aplastar al racismo y sus protagonistas.

En el ámbito militar esa movilización está produciendo resultados positivos. Los sudafricanos fueron rechazados de la Ponta do Ouro por los combatientes mozambicanos y en Angola cada ataque encuentra un ejército más moderno, mejor equipado, que

domina el manejo de armas altamente sofisticadas.

Mozambique y Angola tienen que desviar para la defensa nacional una parte importante de sus recursos, tan necesarios para sus anhelos de independencia económica. Y ese es precisamente uno de los objetivos de la guerra de desgaste que libra Pretoria. Pero los *boers* están perdiendo en lo fundamental: ya no cuentan más con el factor sorpresa y provocan, con sus agresiones, la movilización de pueblos habituados al sacrificio, la lucha y la guerra.

Por qué ataca Sudáfrica

La versión oficial del gobierno sudafricano para justificar sus agresiones es una mezcla de cinismo y farsa: ataca "bases guerrilleras" de los movimientos de liberación instaladas en los países vecinos.

El fondo del problema es, sin embargo, el dominio económico de naturaleza imperialista sobre los países africanos que Pretoria quiere mantener y ampliar.

El *apartheid* está lejos de ser apenas una doctrina racial. Funciona como un instrumento de explotación económica de los trabajadores negros por parte del capitalismo blanco.

"El *apartheid* es fundamentalmente un sistema concebido para conseguir mano de obra barata y controlarla. Sirve tanto a la clase capitalista dominante en Sudáfrica como a determinadas clases privilegiadas de la sociedad blanca que no son capitalistas, pero que constituyen junto a éstos una alianza en el ejercicio del monopolio del poder blanco".*

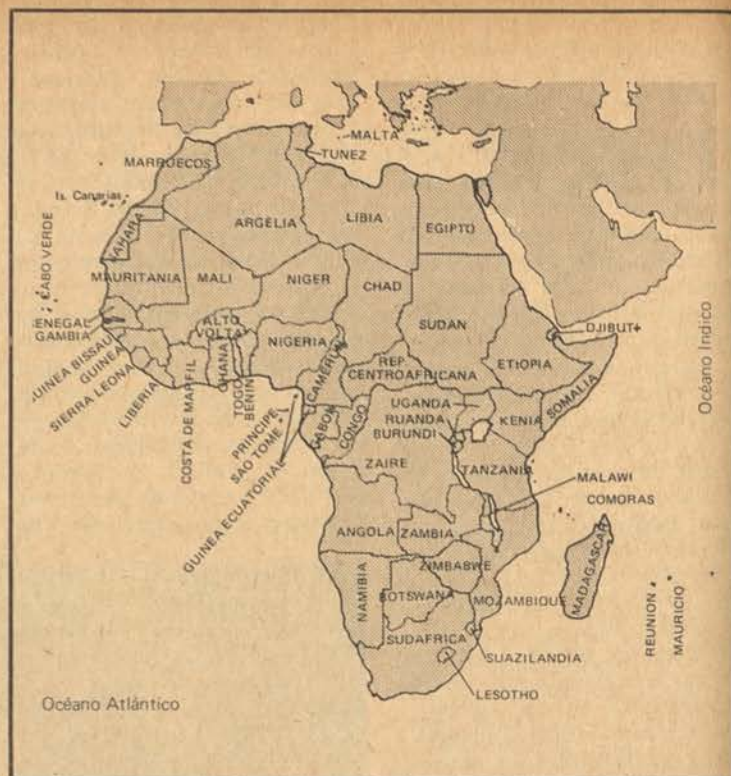
* Tomado del ensayo "Africa do Sul: conhecer o inimigo para melhor o combater", redactado por investigadores del Centro de Estudios Africanos de la Universidad Eduardo Mondlane, de Maputo, dirigido por Aquino de Bragança.

Un estudio del profesor Jan Sadie del departamento de economía de la universidad sudafricana de Stellensboch proporciona una idea clara de dicha explotación: La población blanca, que suma un poco menos del 20% de los habitantes del país, se apropia del 76,5% del Producto Interno Bruto. El gobierno de Pretoria usa, como propaganda, estadísticas engañosas cuando compara el progreso de Sudáfrica con el de los demás países africanos. Si bien el PIB per cápita es el más alto del continente, los negros, la mayoría del país, tienen un ingreso que es el décimo tercero en el contexto africano: 135 rands (un rand = 1.10 dólares USA) per cápita, inferior por ejemplo, al de Zambia, que es 231 rands. En las reservas tribales, los llamados *bantustanes*, el promedio per cápita es de apenas 72 rands.

La segregación racial es un instrumento de esa dominación económica. El vínculo racismo-explotación es una tesis fundamental del movimiento de liberación sudafricano. En un estudio sobre estrategia y táctica, el ANC define así ese binomio indisoluble: "En nuestro país, más que en cualquier otro del mundo oprimido, es inconcebible que la liberación pueda tener algún significado sin la restitución de la riqueza de la tierra a todo el pueblo. Por lo tanto, es un principio esencial de nuestra estrategia que la victoria debe abarcar más que una democracia política formal. Permitir a las fuerzas económicas existentes mantener sus intereses intactos es alimentar la raíz de la supremacía racial y no representa siquiera una sombra de liberación".

La posición de Angola, Mozambique y el conjunto de los países africanos frente al problema del *apartheid* no podía ser diferente.

La lucha por la independencia de Namibia y la autodeterminación



de su pueblo es una cuestión de principios para Angola como lo es para toda Africa. La comunidad internacional, representada por las Naciones Unidas, no sólo reconoce a los namibianos ese derecho, sino que además atribuye a la Organización Popular del Sudoeste Africano (SWAPO) la legítima representación de su pueblo.

El problema de Namibia

Los esfuerzos de las Naciones Unidas por una solución justa y pacífica no tuvieron resultados positivos hasta ahora porque Sudáfrica y sus aliados occidentales no lo permitieron. En 1978 el tema de Namibia fue planteado en el orden del día de las Naciones Unidas y su secretario general Kurt Waldheim visitó Luanda en busca de un consenso para el problema.

La solución parecía cercana. La propuesta del presidente Agostinho Neto de establecer una faja desmilitarizada de 50 kilómetros entre Namibia y Angola fue recibida internacionalmente como una prueba de buena voluntad del gobierno de Luanda.

Pero el centro del problema está en los grandes intereses sudafricanos y occidentales en Namibia, sobre todo en la producción de uranio (diez por ciento de la producción mundial). Los sudafricanos y sus aliados no quieren perder el control de la inmensa riqueza de Namibia, actualmente explotada por quince transnacionales.

El subsecretario para asuntos africanos del Departamento de Estado norteamericano realizó una gira por Africa y oyó de muchos de sus líderes opiniones francas de apoyo a la lucha por la independencia de Namibia.

El gobierno de Nigeria, por ejemplo, ofreció nuevos recursos para el fondo de apoyo a la SWAPO, creado en la reunión de cancilleres de los Países No-Alineados en Argel, en abril de este año. El canciller nigeriano acusó al gobierno de Reagan, de haber realizado, con su acercamiento a Pretoria, el "viraje más cínico que registran los anales de la diplomacia internacional".

La Organización del Tratado del Atlántico Sur

La posición de Nigeria, como la de Brasil, es importante en ese problema, pues ambos países serían piezas claves en la proyectada Alianza del Atlántico Sur, que los Estados Unidos quieren forzar, con el apoyo de Argentina, Uruguay y, obviamente, Sudáfrica.

Medios informativos de Washington anunciaron recientemente que la resistencia brasileña a esa alianza había sido quebrada. Brasilia caracterizó como "sin fundamentos e insidiosa" esa versión, mientras que el representante brasileño en la ONU, embajador Sergio Correia da Costa, desmintió rumores "maliciosos e incorrectos" en ese mismo sentido.

La posición de Nigeria con respecto a la OTAS es muy clara. En la comisión especial de la ONU contra el *apartheid* su presidente, el diplomático nigeriano Akporode Clark, afirmó: "Una alianza militar con la Unión Sudafricana sería no solamente una violación flagrante al embargo obligatorio de armas decretado por el Consejo de Seguridad contra aquel país, sino también un acto de hostilidad contra los pueblos oprimidos de África Austral y contra todos los Estados independientes de África".

Dada la unidad actual de los cincuenta Estados africanos contra el gobierno racista —una una-

nidad difícil de lograr entre regímenes tan diversos— no es exagerado relacionar la creciente agresividad de Pretoria con el fracaso de la estrategia sudafricana en el continente. A partir de 1979, el Partido Nacional, en el poder, comenzó a aplicar un plan de acción denominado "Estrategia Global", que comprendía una cierta distensión del *apartheid* en sus aspectos secundarios de manera de debilitar la resistencia negra y, en lo externo, atraer a su órbita a los once Estados africanos independientes al sur del Ecuador.

En la década de los 60 ya había fracasado una iniciativa similar: el proyecto de la Comunidad Económica para África Austral, nucleada alrededor de Sudáfrica y de la entonces Rhodesia, gobernada por los blancos. De la misma manera encontraron poco eco las propuestas de Pieter Botha de formar una utópica "constelación" del África Meridional, controlada por Pretoria.

El proyecto de incorporar a la antigua Rhodesia —hoy, Zimbabue independiente— en esa

"constelación" se vino abajo, cuando el pueblo derrotó en las urnas al obispo Muzorewa y llevó al poder a un líder socialista, el actual Primer Ministro Robert Mugabe.

En respuesta a ese proyectado pacto económico neocolonialista, los países independientes de la región crearon en noviembre de 1980 la Conferencia Coordinadora del Desarrollo de África Austral, con el objetivo de forjar una integración que no sea tributaria de Sudáfrica, sino por el contrario: libere a sus economías de la dependencia respecto a Pretoria.

El cuadro militar

Cuando los comandos que atacaron Matola regresaron a Johannesburgo, la ultraderecha los recibió como héroes. Hubo una explosión de histeria belicista, y los medios de comunicación vinculados a esos sectores reclamaron nuevos ataques, incluso —decían— al precio de un enfrentamiento con la Unión Soviética.

Esa opinión, sin embargo, no parece ser compartida por la to-



Fuerzas armadas más modernas y mejor equipadas para resistir las agresiones

talidad de las fuerzas armadas sudafricanas. Estudios militares de circulación interna advierten a los comandantes del ejército racista sobre los riesgos de una agresión global a los países de la Línea del Frente. Inevitablemente —señalan— estallaría una guerra con el conjunto de los países africanos, o la mayoría de ellos.

El ejército sudafricano está preparado para una guerra relámpago pero no para una lucha prolongada en la que tendría que enfrentar a las poblaciones de los territorios que ocupase y una re-

belión previsible en su retaguardia.

El ejército sudafricano puede movilizar 500 mil hombres, según análisis pormenorizado del Centro de Estudios Africanos de la Universidad Eduardo Mondlane, al cual ya nos referimos. Dispone en todo momento de 40 mil soldados profesionales y cerca de 100 mil reclutas en servicio temporario.

Ultimamente ese ejército cambió su organización operativa. Ya no se limitó a prepararse para la represión interna: también es adiestrado para operacio-

nes fuera del país. De ahí la importancia que, en el conjunto de las fuerzas armadas, ganaron las unidades de elite, conocidas como los *Reckies Reconnaissance Comandos*.

La mayoría de estos comandos son mercenarios. Su adiestramiento siguió los métodos usados en Inglaterra e Israel y sus filas se engrosan con los llamados "batallones étnicos" es decir, efectivos reclutados entre la población negra. Un tercer elemento de las fuerzas de agresión son pequeñas unidades de saboteadores reclutados entre los grupos

Los boers

□ En 1652 la Compañía Holandesa de las Indias Occidentales instaló en el Cabo de Buena Esperanza un primer contingente de colonos, en su mayoría artesanos y ex-soldados en busca de mejor fortuna. Estos inmigrantes, a los que luego se sumaron muchos alemanes protestantes del Norte y hugonotes franceses eran conocidos genéricamente con el nombre holandés de *boers* (campesinos), aunque jamás fueron —como afirma la propaganda racista— agricultores pacíficos y trabajadores. En procura de tierras de cultivo o pastoreo, aniquilaron o expulsaron a los "bosquimanos" y construyeron enormes latifundios gracias al trabajo esclavo de los africanos.

Influenciados por las ideas de la Revolución Francesa, a comienzos del siglo XIX los *boers* se independizan de la Compañía de Indias y organizan en "distritos autónomos", que en nombre de la libertad continuaban expandiéndose sobre tierras africanas y sometiendo a su población.

Los misioneros y periodistas británicos que por esa época comienzan a llegar al Cabo describen a los *boers* como "brutos y haraganes", que explotan sin piedad a los "nativos semi-salvajes."

Denuncias de este tipo servían al naciente capitalismo industrial británico para justificar su propia expansión colonial, motivada por la búsqueda de materias primas y mercados para sus manufacturas.

Ambos colonialismos se basaban en la explotación de los africanos, pero sus motivos, formas y

objetivos eran distintos y el conflicto entre ellos resultaba inevitable. Así, la presión de la inmigración británica, masiva en el Cabo a partir de 1821, llevó a unos diez mil boers a buscar nuevos espacios en el interior. Esta "Larga Marcha" (*Great Trek*), romantizada como un "éxodo hacia la libertad" (1936-39) significó la masacre y expulsión de sus tierras de los pueblos zulú y matabele y concluyó con el establecimiento de las repúblicas boers de Oranje y Natal. Cuando esta última fue ocupada por los ingleses (1843), las propiedades de los boers fueron respetadas, pero de todos modos muchos de ellos prefirieron emigrar y cruzando el río Vaal fundaron en el Transvaal tres nuevas repúblicas que en 1853 se unieron en la primera República Sudafricana.

En Oranje y Transvaal los boers desarrollaron una sociedad férreamente religiosa, en la que la iglesia calvinista sentó las bases ideológicas de un sistema de discriminación racial "basado en la voluntad divina". Parte de la población africana fue confinada en reservas y el resto fue sometido a trabajos forzados en los latifundios. Los pueblos bechuana, basuto y suazi, amenazados por la expansión boer fueron forzados a someterse a la "protección" inglesa y así se convirtieron en colonias británicas los actuales Botswana, Lesotho y Suazilandia.

En el verano de 1867, los primeros diamantes fueron encontrados a orillas del río Oranje. Poco después apareció oro en las cercanías de Johannesburgo. Los grandes capitales mineros y financieros británicos, encabezados por la banca

contrarrevolucionarios: Unita, en Angola, Movimiento de Resistencia y Africa Libre, en Mozambique y el *Mushalla Gang*, en Zambia.

La heterogeneidad de ese agrupamiento militar y el carácter compulsivo del reclutamiento de muchos efectivos debilitan su capacidad operacional. Tanto en Angola como en Mozambique y Guinea Bissau los portugueses

usaron el mismo método y los resultados ya se conocen.

Pero en el alto comando predominan los oficiales "ultras", partidarios de las "soluciones" belicistas. El grupo más radical del ejército, nucleado en torno del ministro de Defensa, general Magnus Malan, ya ocupa un área fundamental del poder que debería estar reservada a los civiles. Toda decisión política importante es tomada en Sudáfrica por el Consejo de Seguridad Nacional, integrado por el Primer Ministro, los ministros de Defensa, Relaciones Exteriores, Policía y

Justicia, el secretario de Estado para Seguridad, el comandante de las fuerzas militares y el comisario de Policía.

Dicho Consejo viene imponiendo un aumento acelerado del presupuesto militar —cerca de 1.000% en poco más de diez años—, la conversión de la economía a las necesidades de la guerra y una creciente movilización de la población para la aventura bélica.

La ofensiva de los *boers* no cesará en tanto el *apartheid* no sea definitivamente erradicado. □



Paul Kruger,
líder de los boers

guerra contra ellas. Cuatrocientos cincuenta mil soldados británicos (entre ellos el joven teniente Winston Churchill) demoraron tres años en someter a sesenta mil boers. Oranje y Transvaal perdieron su independencia, pero los grandes perjudicados fueron los africanos, a quienes nadie consultó si les interesaba cambiar de amos y que perdieron en el conflicto sus cosechas, sus casas y sus fuentes de trabajo en las minas de oro. Boers y británicos no tardaron en unirse para combatir los levantamientos anticoloniales que desde los primeros meses de la guerra comenzaron a estallar en Basutolandia, Bechuanalandia y Suazilandia.

El triunfo de los ingleses no significó, pues, cambio alguno para los africanos. Ni tampoco para los boers, que como súbditos británicos conservaron sus privilegios. Así, al constituirse en 1910 la Unión Sudafricana los terratenientes boers pasaron a compartir el poder con los capitalistas mineros e industriales británicos y su idioma *afrikaans* fue reconocido como lengua oficial junto al inglés. La mayor parte del ejército y del aparato policial estaba en manos de los *boers* y por esa razón, para el pueblo oprimido negro, el *boer* se tornó un símbolo de la represión del Estado. Finalmente, en 1960 los *boers* consumaron su revancha histórica, cuando el Partido Nacional (fundado en 1913) llegó al poder, transformó a la Unión en República, cortó todos los vínculos formales con la Corona británica y convirtió al *apartheid* que sus antecesores desarrollaron en Transvaal y Oranje en política y doctrina oficial de todo el país. □

De Klerk tomaron directamente en sus manos la política colonial y el aventurero Cecil Rhodes, quien había hecho fortuna en las minas y la especulación bursátil, recibió todo el respaldo para su proyecto de un imperio británico "desde el Cabo hasta el Cairo". La creación de la colonia de Rodesia, tras masacrar la resistencia de los pueblos shona y matabele, fue un primer paso en ese sentido, pero las repúblicas boers seguían siendo un obstáculo y el 12 de octubre de 1899 comenzó la



Manifestación de mujeres blancas contra el "apartheid" en Johannesburgo

Discordia en el bunker blanco

Los blancos de ultraderecha y los reformistas disputan la hegemonía de un poder amenazado por la creciente rebeldía de la mayoría negra

Tanto en el frente interno como en el internacional, Sudáfrica se ve sometida a continuas evoluciones y presiones de signos contrarios que concurren a plantear un cuadro de inestabilidad para el régimen racista. La proximidad de las elecciones y el respaldo que le otorgó el presidente norteamericano Ronald Reagan, indujeron al primer ministro Pieter W. Botha a aplicar durante los últimos meses una política de endurecimiento

de la represión y la discriminación racial. Al mismo tiempo, en el plano exterior, el gobierno de Pretoria rechazó una solución negociada para Namibia en el marco de las Naciones Unidas y descargó agresiones militares contra Estados vecinos como Angola y Mozambique.

Pero la reacción internacional contra esta orientación extremista fue aparentemente mayor de la prevista. Provocó contradiccio-

nes dentro del gobierno norteamericano que restaron coherencia al naciente eje Washington-Pretoria y amenazaron con distanciar a la política africana de Reagan de la de sus aliados europeos.

En las Naciones Unidas se formó una amplia mayoría de países del Tercer Mundo y socialistas en favor de la moción africana de aplicar sanciones económicas y diplomáticas al régimen de minoría blanca.

ría blanca. El 30 de abril se votó dicha propuesta en el Consejo de Seguridad y, para impedir su aprobación, los Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña tuvieron que recurrir al recurso extremo del veto. Si bien el veto le permitió a dichas potencias anular una votación adversa, desde el punto de vista político las colocó en una incómoda y evidente minoría. De allí los esfuerzos que hicieron para tratar de impedir ese enfrentamiento.

Pero además saben que el próximo paso que se está considerando es la convocatoria de una sesión de emergencia de la Asamblea General, en donde el veto no existe. Una aprobación de sanciones contra Pretoria por mayoría abrumadora, en la que participarían aliados de Washington, como es el caso de Alemania Federal, consagraría la marginalidad de las tres potencias (Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña) dentro de la comunidad internacional con relación al África Austral*.

Retroceso en las elecciones

De esa manera, el extremismo de Pretoria en el área tendrá como correlato una oposición en aumento en el campo internacional. Este hecho se entrelaza con el considerable retroceso experimentado por el partido oficialista en las elecciones del 29 de abril y de un incremento paralelo del sector ultraderechista y de las fuerzas que cuestionan el apartheid.

Pero, antes de analizar los resultados habrá que recordar que estas elecciones estaban reservadas exclusivamente a los cuatro millones de blancos y que los 17

millones de negros, los 2,5 millones de mestizos y los 750 mil asiáticos estuvieron privados del derecho a voto. El calificativo de la Organización de la Unidad Africana (OUA) que designó a este acto como "un insulto a la democracia y a la conciencia mundial", define correctamente la ilegitimidad de esta consulta selectiva.

Los problemas internos

Pero la misma aporta índices reveladores de cambio dentro de la minoría dominante. El Partido Nacionalista (PN) de Botha está desde hace 3 años en el gobierno. En los comicios de 1977 había logrado el 63,5 por ciento de los votos y ahora desciende al 53 por ciento. En razón del sistema electoral esta merma no le impedirá un cómodo control de la cámara única (donde cuenta con 131 de las 165 bancas), pero sin duda acentuará la discordia dentro del PN.

Dos alas se disputan la hegemonía de ese partido. El sector de los "esclarecidos" (verligte), es relativamente moderado y propicia reformas secundarias dentro del sistema segregacionista. El sector de los "rígidos" (verkrampste) es por el contrario adverso a toda modificación del apartheid, por mínima que sea.

Botha, ascendido al gobierno en noviembre de 1978 tras escándalos que hicieron caer al gabinete anterior, era un aliado de la corriente "iluminada" cuyo programa abrazó.

Pero la aparición de Reagan por un lado y por el otro la virulencia de la campaña de los núcleos ultrarracistas lo llevó a endurecerse y a ser en la práctica tan agresivo como los "rígidos".

Con tal giro oportunista esperaba neutralizar los ataques desde su derecha y conservar su predominio. Lo cierto es que fracasó, ya que el PN perdió votos.

Botha esperaba lograr una aprobación clara para poner a prueba el programa "esclarecido". Y para ello había convocado estas elecciones anticipadas (el mandato del Parlamento actual vencía en noviembre de 1982). Dentro del PN surgen, pues, reforzados los "rígidos". Se ha producido también un espectacular crecimiento del Partido Nacional Reconstituido (PNR), que había obtenido el 3,2 por ciento en los comicios de 1977 y que ahora, con el 13 por ciento, multiplica por cuatro la exigua presencia de ayer.

El PNR es producto de una escisión del PN, al que sus líderes, encabezados por Jaasp Marais, juzgan blando y vacilante. El PNR recoge sus votos de los estratos más reaccionarios y racistas de la "mayoría de la minoría", es decir de los "africaners", los descendientes de los primeros colonizadores de ascendencia boer y que suman el 58 por ciento de la población blanca. Ellos lanzaron un ataque furioso contra el programa "esclarecido", propiciando un "apartheid" aún más discriminatorio y represivo, considerándolo el único dique seguro para preservar el predomi-



Pieter Botha, un "iluminado" que se endurece

* La elección de Mitterrand puede cambiar la posición de Francia, ya que el nuevo presidente prometió durante su campaña hacer cumplir las sanciones de la comunidad internacional contra el régimen racista.



Desde el punto de vista de los africanos, las elecciones no significan nada

nio blanco y los valores occidentales y cristianos. Así, los candidatos del PNR, levantando la bandera racista, consiguieron canalizar una porción no despreciable de votantes que antes sufragaban por el PN.

En el amplio bloque que adhiere al apartheid en sus diferentes matices, y que va desde el PN hasta el PNR, hay pues una situación confusa y móvil. Es significativa en tal sentido la primera declaración de Botha después de las elecciones, con referencia a los ataques que el PNR le asestó: "han hecho la campaña más sucia que vi en mi vida. Esa gente no cree en una comunidad decente. Se la debería suprimir de nuestra vida pública".

La alternativa reformista

Si la arremetida del PNR es llamativa, no tiene la importancia del crecimiento electoral ocurrido entre los blancos partidarios de reformar el sistema actual, expresados principalmente a través del Partido Progresista Federal (PPF) que ha pasado del 17,1 al 27,4 por ciento de la votación.

Esta cifra indica la incapacidad de los "esclarecidos" para persuadir a la opinión pública blanca de que son la alternativa reformista y es aún más significativo que en el conjunto del panorama electoral cerca de un tercio de la población no apoya al apartheid. El PN, en resumen, sufre disidencias "a diestra y siniestra".

En este país donde está prohibida aún para los blancos una alternativa real de izquierda (el Partido Comunista está rigurosamente proscrito), sería erróneo suponer que el PPF postula una variante progresista. Refleja, por el contrario, el liberalismo de los sudafricanos de lengua inglesa (el 37 por ciento del componente blanco) que aspiran a una modernización capitalista de la sociedad sudafricana. El PPF propicia la reforma del estatuto actual de segregación, que limita la expansión del mercado interno en razón de la baja capacidad de consumo actual de las mayorías.

Este proyecto prevé la incorporación de burócratas profesionales y empresarios de origen africano, de manera que confor-

men una elite negra que opere como colchón interracial y otorgue solidez al nuevo sistema.

Es por ello que adhieren al PPF buena parte de las capas medias urbanas angloparlantes, la burguesía empresarial local y las empresas transnacionales. Harry Openheimer, el magnate que preside la "Anglo American Corporation", es el principal sostén financiero del PPF.

Elecciones: nada significaron para los negros

Desde el punto de vista africano estas elecciones en las que se registró una abstención del 30 por ciento, nada significan. No sólo por su ilegitimidad sino porque las variantes en juego —desde la mantención del apartheid hasta su reforma— implican la continuidad del régimen racista. Para la mayoría negra, sólo tendría sentido la alternativa real: un programa de edificación de una sociedad democrática e igualitaria cuya tarea primera y primordial sería la eliminación lisa y llana de todas las formas de segregación. Dicho postulado no se encontraba en ninguno de los programas en lisa.

Pero todo lo anterior no elimina un hecho importante que emerge de las urnas: el retroceso del PN implica un proceso regresivo en relación a la hegemonía que tuvo hasta ahora dentro de la minoría blanca. Esta hegemonía, al abrazar a la mayor parte de los componentes africanos y angloparlantes le dio al sistema una estabilidad que se comienza a ver comprometida.

En esencia, los resultados expresan la ampliación y profundización del debate en una clase dominante donde unos saben que algo deben cambiar para no perder todo en el futuro y los otros temen que todo se derrumbe apenas se haga la primera mudanza en esta sociedad edificada sobre la iniquidad. □

(P. P)

Camino a la insurrección

Ideólogo del ANC analiza la coyuntura del Africa Austral y concluye que las agresiones sudafricanas demuestran los temores del régimen racista

Joe Slovo es uno de los principales dirigentes del movimiento de liberación sudafricano. Nacido en Johannesburgo en una familia de inmigrantes de Europa Oriental, ejerció la abogacía defendiendo los derechos civiles de los negros y fue un "activista político" — según su propia definición— desde 1940 hasta 1963 cuando comenzó a dedicarse *full-time* a las tareas del ANC en el exterior.

"No soy una excepción", aclara refiriéndose a su condición de blanco insertado en una lucha por la liberación de la mayoría negra. "En Sudáfrica —explica— han habido, desde comienzos de siglo, numerosos ejemplos de participación de obreros, trabajadores y sectores medios blancos en la lucha contra el racismo".

Slovo cita el caso de Brown Fisher, un abogado blanco que murió en prisión cumpliendo una condena perpetua por su militancia a favor de la liberación. Y afirma que en las cárceles sudafricanas hay muchos blancos sentenciados por actividades similares. "No todos, pero un buen número de ellos son militantes socialistas o miembros del Partido Comunista sudafricano", comenta.

Como blanco militante Slovo entiende que lo fundamental en Sudáfrica hoy es "la liberación de los negros y terminar con el racismo. El racismo en Sudáfrica

es parte integrante del sistema capitalista y este último no podrá sobrevivir sin el primero". En su opinión, a largo plazo, interesa a todos los sudafricanos, blancos y negros que el sistema capitalista sea destruido.

Consultado sobre si alguna vez había sentido un "racismo inverso" de los negros hacia los blancos, fue categórico: "Nunca".

Autor de varios libros sobre Africa del Sur, Slovo es considerado como uno de los más destacados ideólogos de su país. Indagado sobre temas de la actualidad del Africa Austral durante la entrevista que concedió en Maputo a nuestro director Neiva Moreira y a nuestro corresponsal Etevaldo Hipólito, hizo las siguientes reflexiones:

Las elecciones: Los blancos apoyaron la política de la derecha con 70 por ciento de la votación. La prensa occidental describió estas elecciones como "marcando avances tanto para las fuerzas de izquierda como de derecha". Debemos tener cuidado. En cualquier otro país ni uno solo de los partidos blancos, ni siquiera el Progresista Liberal, podría ser definido como de izquierda.

Sin embargo, dentro de la clase dominante hay diferencias crecientes respecto de la táctica a utilizar contra el movimiento insurreccional. Estas divergencias tienen importancia para el movimiento de liberación, como cualquier otra discrepancia en el seno del enemigo.



Joe Slovo:
"Terminar con el racismo es lo fundamental"

AL WEINBERG

En las últimas dos décadas el Partido Nacional, que comenzó su vida política como representante de los *afrikaaners* (descendientes de los *boers*, que conservan su idioma *afrikaans*, derivado del holandés) se ha ido transformando en agente del gran capital, que hoy ya no sólo son los viejos industriales ingleses sino también los capitales imperialistas. Las medidas que está adoptando también son sentidas por la clase trabajadora blanca *afrikaaners*. Y esta insatisfacción entre sus seguidores explica el viraje de ese 14 por ciento a la derecha.

Esa votación conservadora va a inhibir al Partido Nacional de dar continuidad a los cambios superficiales que había puesto en práctica en los últimos años.

La esencia del apartheid: Durante su reciente visita a los Estados Unidos uno de los ministros de Botha dijo que "el *apartheid* está muriendo". Las mudanzas superficiales que ellos introdujeron confundieron, incluso, a demócratas sinceros. Pero durante el régimen de Botha el *apartheid* —en su esencia— se ha intensificado. *Apartheid* es el monopolio del 87 por ciento de las tierras y del poder político del país. Y cuando se examinan estos dos aspectos fundamentales la conclusión es clara: La política de los *bantustanes* institucionaliza la fragmentación del país. El 80 por ciento de la población está perdiendo su ciudadanía sudafricana, y es obligada a adquirir la de los *bantustanes*, supuestamente independientes. Las condiciones de vida de la población negra han empeorado bajo el gobierno de Botha en todos los aspectos. En los *bantustanes* hay 11 millones de personas. En 1956 la comisión creada por el gobierno para tratar el problema afirmaba que estas reservas tribales podrían asegurar una vida decente a 2,5 millones

de personas. Actualmente hay dos millones de desempleados y en Sudáfrica la mortalidad infantil está aumentando entre la población negra.

La clase media negra: Para enfrentar las amenazas de la oposición negra y debido a las presiones internacionales, Botha adoptó una política deliberada de creación de una clase media que actuara como amortiguadora. La gran mayoría de las reformas que se propagandean en el exterior sólo afectan a esa minoría de la población negra. Las concesiones son pocas: acceso a algunos hoteles, restaurantes y teatros; una pequeña porción del proletariado negro calificado ahora puede ser nombrado para algunos puestos de mayor calificación y esa minoría tiene derecho a vivir en las áreas blancas. Pero esto no afecta al 95 por ciento de la población negra. Por otro lado, en los *bantustanes* se creó una clase burocrática negra que desempeñará para Pretoria el papel de administradora de la población local.

Algunos cambios corresponden a una táctica anti-insurreccional, destinada a ganarse simpatías. Y otros fueron forzados por la clase dominante como consecuencia del cambio en las fuerzas productivas.

Pero, desde un punto de vista global no cabe duda que todas las fuerzas políticas blancas, incluido el Partido Federal Progresista, buscan mantener y consolidar la esencia de la supremacía blanca racista en el país.

La política externa: Debemos esperar un período aún más agresivo por parte de Sudáfrica contra sus vecinos de África Austral. Las críticas de la extrema derecha a Botha fueron en el sentido de que había sido muy "suave" con los regímenes revolucionarios de la región.

Reagan dio una transfusión de sangre al régimen de Pretoria.

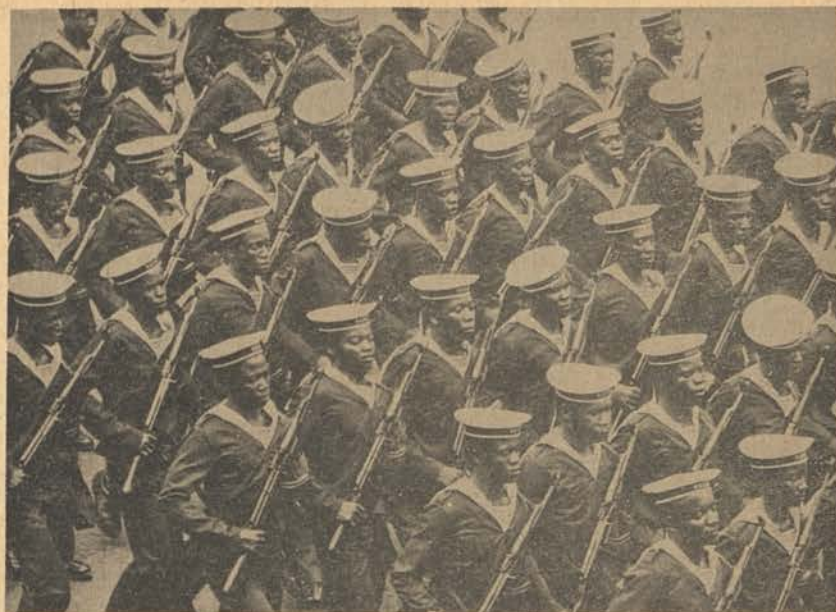
Esto quedó claro en las recientes posturas de Sudáfrica en relación a Namibia, en el ataque a Matola (Mozambique), en las agresiones y la propaganda en general contra las naciones de África Austral.

El ANC y otras fuerzas de oposición: El ANC es una organización política que está a la cabeza de una alianza de liberación. No reivindica para sí el monopolio de la oposición.

En el seno de las masas negras surgieron muchas fuerzas, que en general apoyan los objetivos globales del ANC. En la Iglesia negra hay un movimiento masivo de oposición a la política del *apartheid*, encabezado por el obispo Desmond Tutu. Entre los estudiantes han surgido organizaciones de masas que cuestionan la esencia del régimen. A partir de 1976 en los *bantustanes* surgieron personalidades y fuerzas democráticas que resisten la fragmentación de Sudáfrica. El ANC cree que la clase obrera sudafricana es la fuerza principal de la resistencia. Desde comienzos de la década de los 70 surgieron huelgas masivas. Y el movimiento sindical negro creció. Como los trabajadores negros sufren la discriminación racial, la lucha no puede ser sólo economicista. Siempre tiene una connotación política.

Perspectivas: Sudáfrica vive una etapa pre-revolucionaria. Los levantamientos populares se suceden espontáneamente en todo el país. Creemos que no habrá otra opción para el cambio que la combinación de los enfrentamientos políticos de masas y la confrontación militar.

Cada país tiene condiciones específicas. En Sudáfrica, aún cuando la lucha militar será muy importante, creemos que la fuerza que conducirá al poder popular tendrá que moverse bien en el plano político. En resumen: la década de los 80 abre la posibilidad de la insurrección. □



Bloquear al racismo

*Los esfuerzos internacionales
por boicotear al régimen sudafricano*

Esteban Valenti

El proceso de aislamiento político, comercial y financiero del régimen de Pretoria se encuentra en una etapa fundamental de la que puede resultar su profundización como parte de una gran ofensiva por la descolonización de Namibia y contra la política del *apartheid*.

En la conferencia convocada por las Naciones Unidas y cele-

brada a fines de mayo, en la sede de la Unesco en París, más de cien delegaciones del Tercer Mundo y de los países socialistas resolvieron convocar una asamblea general extraordinaria de la ONU para ampliar el bloqueo contra el régimen sudafricano.

Las Naciones Unidas decretaron en 1977 el embargo comercial a Sudáfrica en los rubros pe-

trolero, de armamento, de tecnología militar y el aislamiento comercial y diplomático de Pretoria, como medida de presión para que cese la ocupación ilegal de Namibia. La defección de los gobiernos del llamado "grupo de contacto", es decir los países occidentales que han elaborado un propio plan de independencia de Namibia (Estados Unidos, Alemania Federal, Gran Bretaña,

Francia y Canadá) hace prever un duro debate. Cabe recordar que en la Asamblea General no funciona el mecanismo del veto y, por lo tanto, una resolución a favor de las sanciones contará con los votos suficientes para su aprobación.

Los gobiernos africanos no sólo han denunciado reiterada y documentadamente las violaciones al embargo comercial por parte de las principales potencias occidentales, sino que además han sufrido duramente las consecuencias.

Los cazabombarderos Mirage, los helicópteros Puma y los blindados Panhard de fabricación francesa, los aviones antiguerrilla Impala italianos, la tecnología electrónica alemana, los blindados ingleses y la ayuda financiera de los grandes bancos suizos y norteamericanos, son armas potentes que los sudafricanos han utilizado estos años para invadir, bombardear y chantajear las poblaciones de Angola, Mozambique y Zambia.

Dinero para comprar armas

A pesar de sus inmensas riquezas naturales y los altísimos valores del oro en el mercado internacional, Sudáfrica necesita tecnología militar y un flujo incesante de divisas.

La economía sudafricana alcanzó una expansión del ocho por ciento en 1980, lo que representa sin duda, un índice alto. Sin embargo Pretoria tiene un elevado endeudamiento externo y requiere para sus inversiones más capitales aún. Entre 1972 y 1975 el régimen sudafricano inició un proceso de rearme general y de desarrollo de tecnologías sofisticadas que significaron un endeudamiento de 12 mil millones de dólares. La máxima tensión crediticia para Sudáfrica se está produciendo en este año, de



Centenares de miles de ahorristas en todo el mundo contribuyen ingenuamente a mantener el apartheid al comprar sus monedas de oro.

acuerdo con las condiciones de estos préstamos.

La voracidad sudafricana en materia financiera se ha incrementado notoriamente a partir de la construcción de las nuevas instalaciones Sasol para la transformación del carbón en combustible líquido, utilizando tecnología alemana cuyo origen se remonta a la Segunda Guerra Mundial.

El talón de Aquiles de Sudáfrica, a pesar de sus inmensos recursos minerales y carboníferos, es su total dependencia energética, por carecer de petróleo. Diferentes soluciones han sido ensayadas y fueron creados grandes depósitos de petróleo en las minas abandonadas.

Pero los expertos internacionales estiman que, si se aplicara

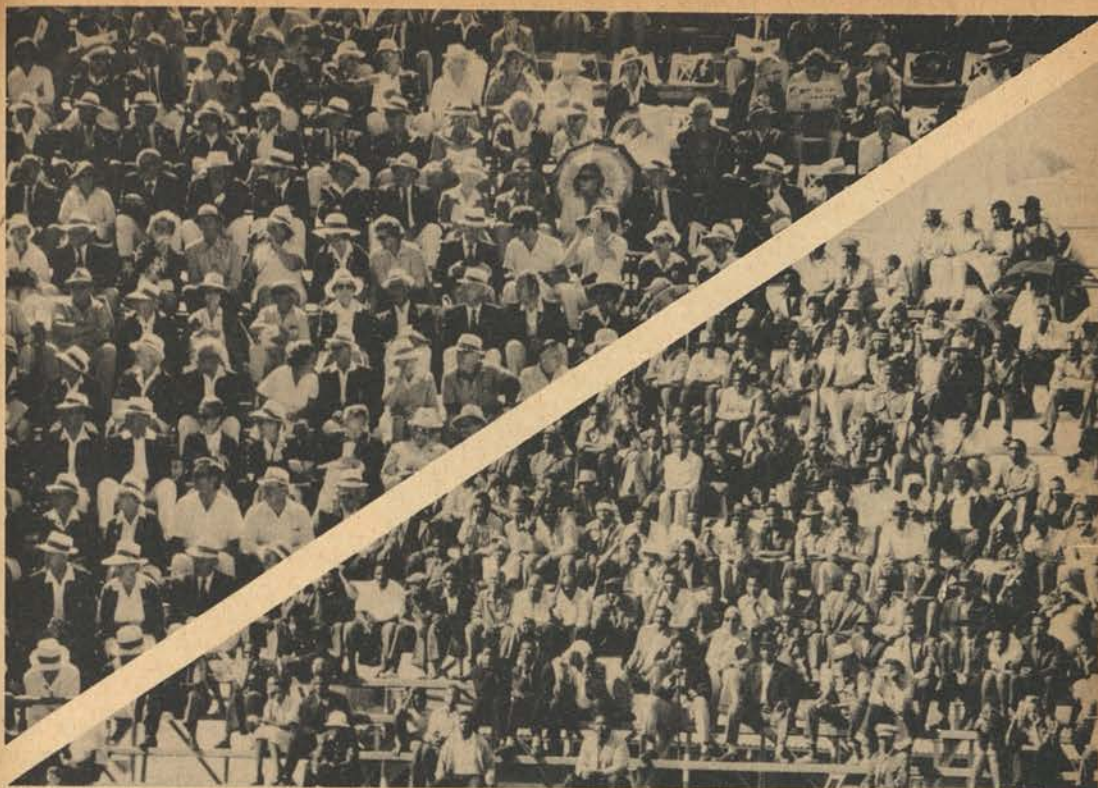
efectivamente el embargo petrolero, las reservas sudafricanas se agotarían en seis meses.

Es por ello que Sudáfrica proyecta obtener en 1986 un nivel de producción de sus instalaciones Sasol equivalente al 25 por ciento de sus necesidades petroleras. Pero esto requiere una inversión de 4 mil millones de dólares que serán absorbidos por las compañías germanoccidentales que participan del programa y otros mil a milquinientos millones de dólares para potenciar las minas y los yacimientos carboníferos destinados a esta producción.

La energía nuclear es otro de los terrenos donde son enormes las necesidades financieras de Sudáfrica y, por ende la importancia de las sanciones decretadas por las Naciones Unidas. En el último lustro Sudáfrica recibió un verdadero torrente de armas y ha montado sus propias plantas de producción de aviones, blindados, armas personales, etcétera.

Pero para mantener la supremacía militar en la región y el férreo control interno requiere nuevas e ingentes inversiones. La combinación entre altas finanzas y tráfico de armas en gran escala es la clave para entender el problema de las sanciones a Sudáfrica.

Los bancos suizos proveen la mayor parte de la corriente financiera hacia Sudáfrica tanto en inversiones indirectas como en préstamos comerciales o créditos a organismos y programas del gobierno sudafricano. También la gran banca norteamericana y en primer término el Chemical Bank han participado en esta operación. Paradójicamente este banco tiene oficinas en el Palacio de las Naciones Unidas en Nueva York, donde capta fondos de la ONU que luego utiliza para violar las resoluciones del organismo internacional.



El racismo cotidiano: Dos aspectos de un estadio en Zoo Lake, cerca de Johannesburgo, el mismo día, a la misma hora

La conexión suiza

Los bancos suizos tienen un doble interés en estas operaciones financieras. Por un lado actúan como cobertura bancaria de la industria alemana, uno de los principales interlocutores comerciales de Sudáfrica. Y, además, las exportaciones auríferas de Sudáfrica se realizan por medio del mercado de Zurich, en competencia con el tradicional mercado del oro de Londres, rindiendo a los bancos helvéticos ingentes ganancias.

A este tema —menos vistoso que el comercio de armas o de petróleo hacia Pretoria, pero de mayor importancia estratégica, y sin el cual no podrían subsistir las corrientes comerciales que alimentan al racismo— fue

dedicada una conferencia internacional en Ginebra, en marzo de 1981. Una verdadera campaña internacional de boicot sería, señalaron los expertos, desastrosa para Sudáfrica. Durante los grandes levantamientos populares de Soweto, el régimen racista enfrentó grandes dificultades para obtener nuevos créditos en el mercado financiero internacional. Para soslayar el aislamiento, el gobierno sudafricano presentó proyectos sociales, construcción de viviendas y obras de infraestructura civil, para obtener préstamos externos. Pero las divisas obtenidas mediante este mecanismo, en definitiva sirven a equilibrar el conjunto de la balanza comercial y de pagos.

Preocupados por la perspectiva de una nueva ola de dificultades,

los bancos e instituciones sudafricanas están desplegando en la actualidad una vasta ofensiva para lograr grandes préstamos y ayuda internacional. Pretoria sabe que una aplicación, aunque fuera parcial, de sanciones por parte de ciertos países occidentales y sus bancos, produciría lo que se llama en lenguaje técnico "efecto dominó". Es decir, una reacción en cadena de pérdida de interés por parte de los grandes bancos en brindar nuevos créditos al país. La otra fuente de ingresos externos de Sudáfrica son las exportaciones de oro, del que es el primer exportador mundial. Este metal alcanzó en los meses pasados precios record en el mercado mundial y ganancias extraordinarias se obtienen de la venta de oro acuñado. Los Kruger (moneda de oro sudafricana) adquiri-



El ejército sudafricano: Armas extranjeras que violan el boicot

dos por pequeños y medianos ahorristas mediante el sistema bancario suizo e internacional, representan para el país ganancias entre el 15 y 20 por ciento por encima del valor áureo de estas monedas. De allí la gran importancia de una campaña por el boicot que englobe todo tipo de organizaciones sociales y religiosas, instituciones humanitarias y fuerzas políticas contrarias al racismo.

Su acción podría influir sobre centenares de miles de ahorristas de todo el mundo que contribuyen ingenuamente a sostener el régimen del *apartheid* y la arrogante ocupación de Namibia. Esto no repercutirá solamente en el plano moral, sino también en el comercial. Cualquier señal de riesgo e inestabilidad contribuiría a una corriente de ventas y

reducción de la demanda que afectaría a la economía de Pretoria.

Una vergüenza para la humanidad

Las sanciones pueden verse, además, desde otra óptica. La Administración Reagan ha combinado las amenazas contra Angola y los movimientos de liberación (SWAPO, ANC) y a favor de los contrarrevolucionarios de la Unita, con un plan "realista" de independencia de Namibia. Washington argumentó que su no participación en la conferencia de París fue para "no exasperar las posiciones y para no alejar la solución del problema". Pero lo cierto es que pocos días antes el presidente Reagan y su secretario de Estado Alexander Haig,

recibieron al ministro de Relaciones Exteriores de Sudáfrica "Pik" Botha. El realismo de Reagan pasa esencialmente por el apoyo a Pretoria y tiene como ingrediente central el intento de aislar a los gobiernos progresistas de la Línea del Frente. Esta política contraria terminantemente las sanciones e incluso crea contradicciones entre los intereses comerciales de las empresas norteamericanas que operan en África y la política de Reagan. Por otro lado la oposición dentro de los Estados Unidos a toda alianza con el racismo no es pequeña. Basta recordar la reciente derrota del gobierno en la comisión senatorial donde se proponía levantar el veto a la ayuda a los contrarrevolucionarios de la Unita. Son decenas las organizaciones norteamericanas que se están batiendo contra el régimen del *apartheid*.

Por último la fractura del frente de los países del "grupo de contacto", evidenciada por la participación de Francia en la conferencia de París, es de gran importancia.

Francia suministró 380 millones de dólares en armas entre 1974 y 1978 a Sudáfrica, siendo el principal exportador de material bélico a este país. Los representantes de la industria bélica francesa presionarán duramente al nuevo presidente socialista de Francia. África Austral es sin duda, uno de los principales puntos en que la política exterior francesa debe cambiar para borrar la actual imagen de potencia neocolonial.

Las nuevas batallas políticas y diplomáticas, particularmente en la Asamblea General de la ONU, serán difíciles. Las sanciones a Sudáfrica constituirán un punto de referencia para toda la acción por la auténtica independencia de Namibia y para derrotar ese régimen llamado *apartheid* que avergüenza la conciencia de la humanidad. □

Burguiba abre las compuertas del régimen

Aunque aún no estén claras las causas más profundas del cambio, el proceso liberalizador es bien recibido por la oposición

Said Madani



Burguiba:
Del autoritarismo a la democracia

El proceso de liberalización se está desarrollando en Túnez a una rapidez tal que comienza a esfumar la desconfianza de muchos escépticos acerca de su autenticidad. Si bien subsisten las dudas sobre el curso final de este proceso y sobre las reservas e hipotecas que el régimen le ha colocado, los hechos indican que se está asistiendo a un rápido cambio en el pequeño país magrebino. El más llamativo de estos hechos: en las elecciones sin restricciones en el seno de la Unión General de Trabajadores Tunecinos (UGTT), celebradas el 1 de mayo pasado, once de los trece miembros del nuevo buró ejecutivo son sindicalistas que habían sido arrestados y condenados tras la cuenta-mente reprimida huelga del 26 de enero de 1978.

Según los anuncios, estos son los cambios básicos:

1) Cesará el autoritarismo implantado por el presidente Habib Burguiba desde hace un cuarto de siglo, ejercido por medio del partido único. Es decir que el monopolio del Partido Socialista Desturiano llegará a su fin. En las elecciones anticipadas podrán participar como competidores para las bancas parlamentarias,

todos los partidos políticos. Aunque esta apertura incluye al Partido Comunista, no es claro si se extenderá al movimiento islámico tradicionalista, severamente atacado por funcionarios de gobierno. Esta sería la única y eventual excepción.

2) La liberalización será general. Salen de la cárcel los prisioneros políticos, regresan los exiliados. La libertad sindical ya ha sido restituida. La represión debería, en el futuro, ser limitada a quienes actúan al margen de las leyes que instituirá la nueva constitu-

ción. En suma, Túnez, sumida en el autoritarismo por Burguiba, estaría ahora entrando en una fase de un liberalismo democrático semejante al de las naciones capitalistas europeas, también por obra y gracia del mismo "combatiente supremo".

Cambio de hombres y de filosofías

En el plano público este proceso se inició después que en abril de 1980 asumió el cargo de primer ministro Mohammed Mzali. Este sucedió a Hedi Nuira, quien por causa de una grave enfermedad debió renunciar.

Nuira, hasta entonces delfín de Burguiba, que tiene 78 años, había acentuado el autoritarismo del régimen. El giro hacia la derecha marcado por el ex-primer ministro se hizo sentir en todas las esferas. Fue resistido por el ala liberal desturiana y especialmente por los sindicalistas de la UGTT liderados por su secretario general, Habib Achur.

Pero en vano. La pérdida de capacidad adquisitiva y el malestar ante el curso conservador identificaron a las bases con los dirigentes más combativos y rea-

cios a la orientación gubernamental. La huelga de enero expresó el sentimiento popular y sus exigencias. Se la acalló a sangre y fuego. Hubo 25 muertos. Desde el Palacio de Cartago, Burguiba seguía respaldando a Nuira.

Pero cuando a éste lo apartó la enfermedad, llamó a Mzali. Y todo comenzó a cambiar. El trasfondo de este cambio de rumbo es todavía un misterio sobre el cual los analistas indagan.

Junto con Mzali, intelectual y literato, se afirma que entre los hombres más influyentes de esta hora se encuentran el ministro de Relaciones Exteriores, Beji Caid y el ministro de Información, Taha Belkhoa. Los tres, miembros destacados de la corriente desturiana liberal, renunciaron a sus altos cargos cuando Nuira ordenó disparar contra los huelguistas.

Los indicios de innovaciones no sólo se advirtieron en el ablandamiento de la represión. Una de las primeras medidas del "premier", adoptada el 1 de mayo del año pasado fue efectuar un moderado aumento de salarios. En marzo de este año hizo otro reajuste salarial y congeló los precios de algunos bienes de primera necesidad.

Pero en Túnez no hay cierre ni apertura, ni fase vieja o fase nueva, si el presidente vitalicio no lo proclama. La solemne ocasión elegida fue el reciente congreso extraordinario del partido oficial. Sin embargo el tono del anuncio, a la vez paternalista y preñado de limitaciones, sembró la incertidumbre.

Reacción positiva

"No hay inconveniente en que emerjan formaciones nacionales, políticas y sociales, a condición que éstas se comprometan a salvaguardar el interés superior del país, a someterse a la legalidad constitucional, a preservar

las conquistas de la nación, a rechazar la violencia y el fanatismo y a no depender, ideológica o materialmente, de una potencia extranjera".

Como se trataba de condiciones que pueden ser aplicadas subjetivamente y en sentido restrictivo, ciertamente aquellas advertencias, dada la práctica del régimen, no garantizaban por sí misma la democratización.

La alusión al fanatismo y una dedicatoria a los "agentes del inmovilismo", a los que previno sobre "los riesgos a los que se expone cuando se intenta copiar esquemas políticos y sociales que no tienen otro mérito que el de pertenecer a estados extranjeros", fue recibida por los tradicionalistas islámicos como una amenaza y como un anticipo de exclusión de la futura legalidad.

Otro límite y condición absoluta, que le tocó ilustrar a Mzali fue el respeto universal de los tunecinos acerca de la legitimidad del presidente, cuya postura suprema todos deberán acatar "porque fue Burguiba quien creó la legitimidad constitucional, liberando al país y al ciudadano".

No obstante las limitaciones explícitas e implícitas la reacción de la oposición fue positiva y esperanzada.



Ahmed Ben Salah: Satisfacción por la democratización prometida

En el área de las disidencias que produjo el Partido Desturiano se había formado el Movimiento Social Democrático, integrado por dos alas. Una tiene su frente al ex-ministro Ahmed Mestiri, cuyo proyecto consiste en crear un partido independiente y alternativo en relación al oficial. La otra, guiada por Hassid Ben Ammar y Oaid Es-Sebsi postulaba en cambio regresar al Destur. Mzali acogió esa disponibilidad nombrando dos ministros de esta corriente y concretó así la recuperación en su campo propio. Por su parte Mestiri, quien continúa en su línea independiente, ha expresado su satisfacción por la democratización prometida.

Una actitud semejante fue la de Ben Salah, líder del Movimiento de Unidad Popular y ex-ministro de Economía quien intentó aplicar una reforma agraria y concluyó exiliado en Francia.

Finalmente el Partido Comunista, "suspendido" desde 1963, por boca de su secretario general comentó la apertura así: "Se trata de un hecho sumamente positivo, pues es un reconocimiento oficial y solemne del pluralismo político. Las condiciones puestas son aceptables si no se las hace objeto de interpretaciones restrictivas en relación a tal o cual corriente".

El campo sindical

En cuanto a las elecciones de la UGTT fueron celebradas en el marco de un congreso extraordinario y fueron objeto de gran tensión y expectativa. Es que mientras los sindicalistas participantes en la huelga de 1978 habían sido previamente amnistiados, como sobresaliente excepción el viejo y combativo líder de la Unión, Habib Achur, quien era entonces su secretario general, seguía bajo detención domi-

ciliaria y privado de sus derechos político-sindicales.

La novedad de este congreso consistió en que por primera vez desde la fundación de la Unión en 1944 pudieron elegirse en el Buró Ejecutivo a sindicalistas que no fueran, necesariamente, miembros del Destur.

Pero cuando el 1 de mayo se reunieron en Gafsa los 544 delegados designados por las bases (representando a 400 mil trabajadores en este país de seis millones de habitantes) un sector de ideas radicales se negó a acatar el veto en contra de Achur y lo postuló como secretario general.

La mayoría consideró sin embargo que un desafío semejante al régimen en pleno proceso de apertura sería peligroso y podría a la postre resultar contraproducente. Se designó así por 427 votos al joven Taleb Baccouche, un profesor universitario de literatura que había sido secretario general del Sindicato de Enseñanza Superior y de Investigación y miembro del Buró Ejecutivo de la UGTT.

Por su participación en la huelga de 1978 Baccouche fue arrestado y condenado a seis años de trabajos forzados, pero fue amnistiado con otros compañeros en marzo de 1980. El flamante dirigente se define como un izquierdista independiente.

Esta decisión de la mayoría fue rechazada con indignación por los radicales, cuyos 127 representantes desertaron del congreso.

Pero en los demás aspectos la mayoría no formuló concesiones. En primer término emitió una resolución en la que expresó su solidaridad con Achur. En ella le dio al Buró el mandato de "actuar con determinación" para obtener su liberación y la restitución de todos sus derechos —incluidos los sindicales.

Los obreros tunecinos se pronunciaron por el socialismo



Otra resolución afirma que la UGTT es ajena a toda responsabilidad sobre los incidentes de 1978 y pide la creación de una comisión investigadora que identifique a los culpables de los trágicos sucesos. Por último, la moción económica se pronuncia en favor del socialismo y condena con acentos severos las graves desigualdades sociales y regionales, así como la inapropiada administración del sector público.

El gobierno de Mzali tendrá que confrontar un sindicalismo inquieto y reivindicativo, así como una oposición política exigente. El primer ministro ha dado pruebas de tolerancia. Por ejemplo —y no obstante las críticas y reclamos que se le formularon al gobierno— fue el 1 de mayo a Gafsa y se felicitó por los resultados del congreso.

Pero hay sectores de la burocracia desturiana y de una bur-

guesía que se ha expandido durante los últimos años, que se oponen al nuevo curso. Desde luego, no pueden manifestarse abiertamente en contra de una dirección que aparece señalada por el "combatiente supremo". Ellos asienten de labios afuera y dicen estar de acuerdo con las mudanzas de esta "primavera tunecina". Pero, escudados en importantes posiciones del poder político, de los aparatos de seguridad y de la economía, los "duros" procuran obstruir el accionar de Mzali y desgastarlo, a la espera de imponer un regreso al autoritarismo.

Cualesquiera sean las evoluciones de esta fase, lo cierto es que en éste, su inicio, se está registrando una amplia y rápida liberalización, una verdadera mutación de la naturaleza institucional del régimen de Burguiba. □

Príncipes del Golfo, uníos

*Integración económica de los
países más ricos del Tercer Mundo*

Abdulrahman Yussif



A pesar de sus grandes excedentes financieros, las monarquías del Golfo no han solucionado los problemas sociales

Los seis principados del Golfo Árabe, unidos por la geografía, por lazos étnicos y culturales así como por sus sistemas políticos, decidieron la creación de un Consejo de Cooperación (CCG), durante su última reunión cumbre, celebrada en Abu Dhabi a fines de mayo.

Las casas reinantes de Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Bahrein, Omán y los Emirados Arabes Unidos se han dotado así de un organismo de integración. El CCG coordinará el funcionamiento de las diversas instituciones regionales ya existentes en diversas esferas.

Que los signatarios están decididos a avanzar hacia la integración y a armonizar sus políticas, lo demuestra la resolución de reunirse dos veces al año a nivel de jefes de Estado y cada tres meses a nivel de ministros de Relaciones Exteriores.

La sede del CCG es Ryad, la capital saudita y la Secretaría General le fue confiada a Yaacub Bichara, un experimentado diplomático kuwaití.

No obstante las múltiples afinidades de los países miembros, así como los intereses comunes de estos principados donde se registran los ingresos per cápita más altos del mundo, durante las sesiones se encontraron diversos enfoques, particularmente en relación al tema que dominó el encuentro: la seguridad militar en el Golfo.

Postergar lo inevitable

Traducido en buen romance esta preocupación debe leerse así: ¿Cómo pueden defenderse mutuamente estos regímenes monár-

quicos para prolongar la llegada del día en que la insurgencia popular los destrone? ¿Cómo utilizar el poderío bélico occidental en tal sentido? Kuwait, que se ha dado una política exterior de equilibrio, expresada en buenas relaciones con Moscú y Adén, llevó un proyecto que propiciaba una organización centrada en la cooperación económica y un consejo de tipo elástico, con amplias facultades.

El sultán de Omán se ubicó en la postura más abiertamente dependiente de los ejércitos de las potencias capitalistas. Propició la implantación de una fuerza militar compuesta por los seis países y apoyada logísticamente en las fuerzas armadas de los Es-

tados Unidos y Gran Bretaña, que sería apostada en el Estrecho de Ormuz.

Arabia Saudita, cuyos príncipes tienen las barbas en remojo desde el derrocamiento del sha en la margen occidental del Golfo y del levantamiento de La Meca, puso el acento en las cuestiones de seguridad que debería tratar el CCG.

En gran medida los debates dedicados a la seguridad consistieron en la búsqueda de las fórmulas más adecuadas para obtener refuerzo de la protección militar occidental a cambio de preservar los intereses económicos de las transnacionales que han penetrado profundamente en el

Golfo. La resolución final fue en buena parte inspirada por Kuwait y coloca los asuntos de seguridad dentro de las atribuciones del CCG, es decir que no se estableció un organismo ad hoc.

El CCG es, pues, un gran coordinador regional, y podrá ir asumiendo nuevas funciones y tareas a partir de la voluntad política integracionista que le dio origen.

Dentro de la esfera económica se encuentra la comisión del petróleo, que representa el 60 por ciento del crudo de la OPEP. Indudablemente, el poder financiero de estos países convertirá al CCG en uno de los interlocutores más buscados del mundo. □

Armas y dólares

□ La expresión en cifras del poderío militar y económico de los países miembros del CCG no es fácil, ya que los datos sobre el potencial bélico son obviamente secretos y las estimaciones económicas inexactas. Ofrecemos a continuación las últimas estadísticas disponibles. Para los datos referidos al Producto Nacional Bruto (PNB) debe recordarse que la inflación en los Estados Unidos y las alzas de los precios del petróleo en 1979 y 1980 han hecho que en más de un caso las cifras ya se han duplicado.



Militares sauditas entrenando en California

Arabia Saudita: 94, 000 millones de dólares de PNB en 1979. Tiene un ejército relativamente poco numeroso —50 mil hombres— pero dotado de un arsenal poderoso y sofisticado. En gran parte provisto por los Estados Unidos: Tanques M-60, misiles antiaéreos guiados por radares Hawk, misiles anti-naves Harpoon y 75 cazas F-15 que vuelan a dos veces y medio la velocidad del sonido. El presupuesto militar en 1980 fue de 18.000 millones de dólares.

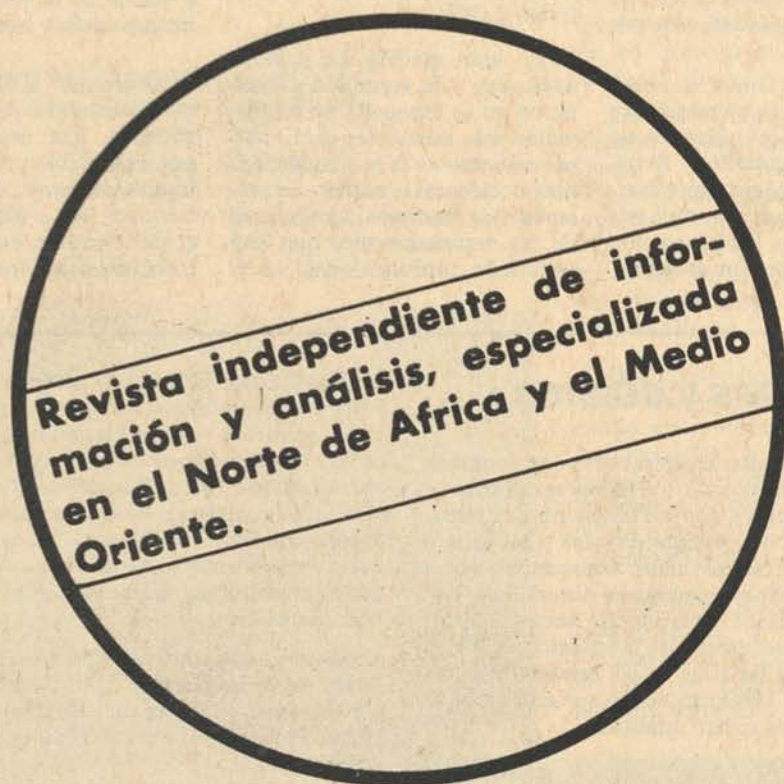
Kuwait: 12.000 millones de dólares de PNB en 1978. Su ejército tiene 11 mil hombres, cuenta con Mirages F-1 y tanques Chieftain ingleses. El presupuesto militar en 1979 fue de 336 millones de dólares.

Emiratos Arabes Unidos: 11.000 millones de dólares de PNB en 1977. Tiene tanques Chieftain y cazas Mirage últimos modelos. El presupuesto militar de los Emiratos y de la isla de Bahrein fue en 1979 de 703 millones de dólares.

Omán: 2.500 millones de dólares de PNB en 1977. Sus Fuerzas Armadas están encuadradas por 700 oficiales ingleses. Predomina el armamento británico: tanques Saladin y caza bombarderos Jaguar.

Bahrein: 1.700 millones de dólares de PNB en 1977

Qatar: 1.000 millones de dólares de PNB en 1977. Tiene 2.200 soldados, misiles Hawk y cazas Mirage.

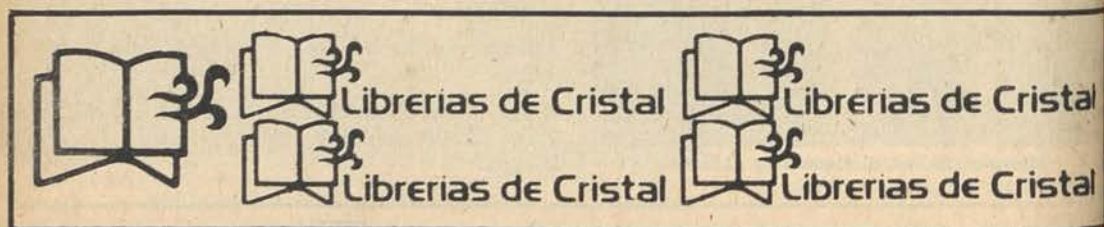


Publicación mensual de EDIMO, S. A.

Insurgentes sur 1722 - Despacho 204

México 20, D. F.

Tel: 534-6882



Un futuro incierto

La muerte del presidente Ziaur Rahman abre un periodo de inestabilidad política

C. M. Menon

Durante tres días una aventura militar sumió a Bangladesh en un drama que al concluir ha dejado al país en la incertidumbre acerca de su futuro político.

Se trató de un fallido golpe de Estado lanzado por el general Manzur Ahmed, jefe de la guarnición militar con sede en el cuartel de Chittagong y considerado uno de los héroes de la independencia (1971).

Manzur se levantó contra el presidente Ziaur Rahman, otro de los promotores de la independencia, mientras el mandatario se encontraba en Chittagong. En la fulminante tragedia el presidente perdió la vida, pero el sulevamiento no consiguió el respaldo de otros mandos. El gobierno central y el comando de las fuerzas armadas, leales al orden constituido aislaron a Manzur, que al verse perdido huyó a la selva, donde fue capturado y muerto.

Los móviles de la intentona aparecen con claridad. Manzur era de tendencia pro China y contrastaba con la inclinación del presidente hacia una posición de equilibrio regional de este país que tiene la mayor parte de sus fronteras con la India.

La versión más difundida explicó que Rahman quiso remover de su puesto a Ahmed y éste reaccionó con una acción rebelde que por sus resultados reveló que no había sido planificada y que no contaba con seguidores significativos en los cuarteles.



Ziaur Rahman:
Estabilidad con mano férrea

Como Jefe de Estado provisorio, cuyo mandato consiste en celebrar elecciones en seis meses, asumió Abdus Sattar, un magistrado de 75 años.

Este proceso contiene un interrogante: ¿Continuará la estabilidad política que había impuesto Rahman o se volverá a una nueva era de golpes militares?

Esta pregunta se plantea en razón de la brevísima historia autónoma de la nación bengalí. El verdadero padre de la patria fue el jeque Mujibur Rahman, más que el núcleo de jóvenes oficiales valerosos como Rahman y Ahmed, cuyos levantamientos militares encendieron la chispa de la escisión con Pakistán, que dominaba a Bangladesh desde dos mil kilómetros de distancia.

Sucesión de golpes

La chispa fue convertida en incendio mediante la intervención bélica de la India, que dobló a Pakistán con su poderío militar y garantizó la independencia de la República Islámica de Bangladesh (Bengala Oriental).

El jeque Rahman, líder de la Liga Autonomista Awami y veterano luchador contra la dominación paquistanesa, salió de la cárcel para ser nombrado primer ministro y tuvo la adhesión de las masas. La Liga Awami ganó en las elecciones de 1973 por amplia mayoría, recibiendo 308 sobre un total de 315 asientos parlamentarios. Pero su programa populista y carente de soluciones estructurales fue desgastando su arraigo. Los desórdenes sociales fueron los pretextos utilizados por un grupo de oficiales para derrocar al primer ministro. Los militares, capitaneados por Mosthaque Ahmed, conservador islámico y pro-occidental, mataron a Rahman, a varios miembros de su familia y a varios ministros, pero no consiguieron asentarse.

En un espacio de poco meses se sucedieron cuatro gobiernos castrenses, expresando rivalidades políticas y personales. El último de estos golpes fue encabezado por Ziaur Rahman, hombre calmado y enérgico que fue nombrado "administrador de la ley marcial", cargo que en ese entonces implicaba el control real del país. La mano férrea del general

Rahman eliminó de manera implacable a cuanto rival se le presentó. Aunque sus métodos fueran discutibles se le atribuyó a este joven militar (tenía 45 años cuando murió), el mérito de haber dado estabilidad a la naciente república. En 1977 Rahman convocó un referéndum que lo confirmó en la jefatura del Estado por el 98,8 por ciento de los votos, según las cifras oficiales. En abril de 1977 revocó la ley marcial, probando que su poder estaba consolidado y en los comicios de ese mismo año se impuso el Partido Nacional, una creación del presidente.

Desde el palacio de gobierno de Dacca, Rahman atrajo a políticos locales de variada procedencia, a tecnócratas y a militares retirados amigos y con ese conjunto fundó el partido del régimen.

Los oficiales progresistas en que se había apoyado para liquidar a los inspirados en la derecha islámica, fueron a su vez puestos

a un lado por el imperturbable presidente. Este, caracterizado anticomunista, imprimió un curso conservador a su gobierno, colocó el acento en las obras públicas pero no logró aumentar la producción agraria, que es la base única de la economía.

Uno de los países más pobres

Tras su muerte quedan incólumes los problemas capitales del país: la insuficiencia alimentaria y el alto crecimiento demográfico de una población que el territorio nacional no logra sustentar.

Bangladesh es uno de los países más pobres del planeta. La renta per cápita es de 90 dólares anuales (estimación de 1977). Alberga 90 millones de habitantes en una superficie de 143.998 kilómetros cuadrados, lo que da una densidad de 625 personas por kilómetro cuadrado, una de las más altas del mundo. Carece virtualmente de industrias y con

sus exportaciones sólo conseguir pagar en 1977 el 40 por ciento de sus importaciones. El resto, así como cerca del 80 por ciento de su presupuesto nacional, obtiene de préstamos y de donaciones externas en las que los países islámicos de la OPEP juegan un papel destacado.

Los datos sociales son penosos de revisar: la mortalidad infantil es del 14 por ciento y opera un cruel pero insuficiente equilibrio demográfico en relación a los cuatro millones que nacen cada año.

No se llega a un consumo de dos mil calorías (los últimos datos disponibles, de 1976, daban un consumo de 1.945 calorías diarias por habitantes). El promedio de vida es de 47 años.

En suma, la miseria y la muerte son fantasmas diurnos omnipresentes en las ciudades y en las aldeas bengalíes. Este parece un país sin solución endógena pues la larga historia de la explotación y la pobreza de esta ex-colonia británica anexada en 1764, la ha privado totalmente de capacidad de ahorro para invertir en su desarrollo.

A este espectáculo desolador se enfrentan los bengalíes. La hija de Mujibur Rahman, Hasina Wased, asilada en la India tras el asesinato de su padre, regresó poco antes de la asonada de Ahmed. Fue designada presidente de la Liga Awami, que al amparo de la convocatoria electoral se presentará a disputar el gobierno.

En un cuadro donde las rivalidades y las ambiciones militares continúan vivas no obstante el periodo de estabilidad logrado por Rahman y donde el cuerpo castrense sigue teniendo más poder que el que le asigna la Constitución, Bangladesh inicia un proceso electoral incierto y del que sería ilusorio pensar que proveerá las soluciones de fondo que la nación reclama.



La miseria, un fantasma diurno

Otro gendarme en peligro de naufragio

El integralismo islámico se suma a la oposición contra el régimen del general Zia Ul-Haq

M. M. Havelock

□ Será Pakistán para la administración de Ronald Reagan, lo que Irán fue para la de James Carter?

La pregunta podría haber parecido fuera de lugar hace poco tiempo, pero actualmente es encarada con seriedad en medios diplomáticos, dado el vertiginoso proceso de deterioro que ha venido sufriendo en los últimos meses el régimen encabezado por Zia Ul-Haq.

El secuestro del Boeing paquistaní, que culminó el pasado 14 de marzo en Damasco con la liberación de 103 pasajeros cautivos a cambio de la excarcelación de 55 prisioneros políticos fue algo más que un episodio aislado.

La captura del avión por un comando del grupo "Al-Zulfika" coincidió con el lanzamiento de un Movimiento para la Restauración de la Democracia (MRD) por parte del mayor frente opositor jamás constituido en Pakistán.

Una movilización de esta magnitud habría sido impensable pocos meses antes, y su puesta en marcha ilustra tanto la rapidez como la profundidad de los cambios que se están operando en el cuadro político del país.



Zia Ul-Haq: Apoyado en un arco conservador

El golpe de Estado dirigido en 1977 por Zia contó con una base de sustentación interna representada (activa o pasivamente) por un arco de fuerzas conservadoras temerosas del reformismo de Zulfikar Ali Bhutto, líder del Partido Popular de Pakistán.

Esa base social y política alcanzó su mayor grado de amplitud y solidez al estallar en diciembre de 1979 la crisis de Afganistán, que alineó tras la conducción de Zia un consistente frente interno, bajo la consigna de la unidad nacional ante la in-

tervención soviética en el vecino país y la presunta amenaza que ella representaba para la seguridad paquistaní.

Fracasa la línea dialoguista

El posterior congelamiento de la situación afgana en términos que fueron disipando la perspectiva de un ulterior expansionismo soviético devolvió el primer plano a los problemas específicamente internos de Pakistán: el progresivo deterioro de su situación económica, las crecientes protestas contra la represión

y el desasosiego causado por las sucesivas postergaciones de una definición gubernamental respecto de la salida institucional democrática prometida por Zia.

El epicentro de la acción opositora se hallaba ubicado en el Partido Popular de Pakistán, orientado por la señora Nusrat Bhutto desde que su esposo fuera ejecutado hace casi dos años por orden de Zia.

Hasta los últimos meses de 1980, la política del partido frente al régimen se vio trabada por una contradicción interna entre sectores que propiciaban una línea de acción intransigente y una fracción que se declaraba partidaria de una solución negociada mediante el diálogo con el gobierno.

El general Zia, que veía declinar sus bases de apoyo para una solución política propia que prescindiera de la oposición, trató de alentar el desarrollo de la línea dialoguista, presentando o prometiendo iniciativas que parecían ofrecerle justificativos.

En tal sentido, entre septiembre y octubre del año pasado se creó cierta expectativa en torno de una prometida reestructuración del gabinete apuntada a ensanchar la representatividad del gobierno mediante la inclusión de personalidades que reflejaran los puntos de vista de un amplio espectro político.

Pero la tensión política en aumento ya no ofrecía márgenes para combinaciones de esta naturaleza. En la universidad de Karachi, la mayor ciudad de Pakistán, estallaron en febrero enfrentamientos a balazos entre fracciones estudiantiles opositoras y oficialistas, con un saldo de un muerto y doce heridos y la detención de varios estudiantes. Ante las huelgas desencadenadas como protesta por dichos acontecimientos, las autoridades paquistaníes cerraron dos universidades y más de 12 facultades.



Zulfikar Ali Bhutto: Una amenaza, aun después de muerto

Al mismo tiempo, la policía dispersó violentamente en Lahore, capital del estado de Pendjab, una reunión de líderes opositores. La operación culminó con el arresto de numerosos dirigentes, entre ellos la viuda de Bhutto.

"Zia será derrocado por la fuerza irresistible del pueblo", gritó la señora Bhutto al ser introducida por los agentes del orden en un vehículo celular de la policía.

Dramático aislamiento

En este clima fue ganando terreno la línea intransigente encabezada por la propia señora Bhutto. La constitución del MRD fue una resultante de ese cambio en la relación de fuerzas internas de la oposición.

El factor decisivo en favor de una acción opositora frontal surgió a principios de marzo cuando Zia dio a conocer su anunciada reorganización del gabinete. El nuevo elenco ministerial estaba lejos de satisfacer el requisito de una ampliación en la representatividad del gobierno.

Esto se debió en parte a que Zia utilizó para formar el gabinete un criterio selectivo más restrictivo que el prometido, y en parte a que todos los "notables" provistos de alguna representatividad e invitados a formar parte del gobierno rechazaron el ofrecimiento.

El cuadro emergente de estos hechos presenta al régimen de Zia en una ya dramática situación de aislamiento al tiempo que se consolida en las filas del MRD un enorme bloque opositor cuyos componentes van desde la extrema izquierda hasta la extrema derecha.

Entre los hechos más significativos de este proceso figura el vuelco del integralismo islámico hacia el frente opositor. Este importante sector no había escatimado su apoyo a Zia cuando éste tomó el poder en 1977 y figuró también entre quienes se alinearon con el gobierno al producirse la crisis afgana.

Tal el panorama interno que muestra Pakistán en momentos en que la administración Reagan proyecta sobre la explosiva área del Medio Oriente y el Asia Sudoccidental su política de guerra fría en busca de consolidar estados-gendarmes regionales.

Pakistán es un candidato natural a desempeñar este rol en los planes actuales de la Casa Blanca. Pero todo parece indicar que, si hace un año, Washington aún disponía en Pakistán de algún frente interno amistoso, ahora ya no lo tiene.

La opción para los Estados Unidos en el área parece estar planteada entre dejar que la situación interna de Pakistán siga su curso natural — algo improbable bajo la política de "contención" revivida por Reagan — o suplir con un apoyo militar externo cada vez más ostensible el vacío interno que parece constituir hoy el problema central de Zia y su régimen. □

TURQUIA

El nuevo orden de la Junta

Los generales golpistas aplican un modelo ya tradicional en América Latina, pero poco satisfactorio para sus aliados europeos.

Una junta militar, encabezada por el general Kenan Evren, gobierna a la nación turca desde el golpe de Estado que el 12 de septiembre pasado puso fin al caótico régimen centro-derechista de Suleimán Demirel. Desde muchos puntos de vista, ese régimen puede considerarse calcado del clásico modelo latinoamericano en la materia.

La creciente debilidad del sistema de poder vigente hasta entonces, minado por una doble crisis económica y política a la que parecía imposible hallar soluciones en el ámbito del gobierno civil, fue decisiva como antecedente del golpe.

En el marco económico, los componentes de la crisis incluían un estancamiento de las exportaciones, una inflación que con un 110 por ciento de tasa anual aproximaba a Turquía al caso récord de la Argentina, un catastrófico incremento de la desocupación y una caída vertical de los salarios reales, sumadas a una deuda externa que excedía ya los 30 mil millones de dólares y de la que el Estado no estaba ya en condiciones de pagar siquiera los servicios.

Sobre este telón de fondo se agravaba una crisis política caracterizada por una paralizante disputa interna en la coalición centro-derechista de Demirel, la negativa de este último a encarar la posibilidad de un gobierno de amplio acuerdo nacional propuesto por el líder de la oposición socialdemócrata Bulent Ecevit, y una devastadora escalada terrorista que en las sema-



nas previas al golpe llegó a producir más de 20 asesinatos políticos por día.

La influencia internacional

La imagen de un creciente vacío de poder unida a la crisis económica abrieron el camino hacia el golpe militar. O, más precisamente, ofrecieron los justificativos internos para una intervención castrense que habría de responder en buena parte a estímulos internacionales.

Turquía, avanzada de la OTAN sobre el Medio Oriente y Asia Sudoccidental, se precipitaba en el caos mientras en sus alrededores se desarrollaban acontecimientos que componían para la Alianza Atlántica (y sobre todo para los Estados Unidos) un caso de máxima emergencia.

El triunfo de la revolución iraní había dejado a los Estados Unidos sin lo que hasta entonces fue su principal gendarme en el Oriente Medio, al tiempo que estallaba en Afganistán el conflicto que habría de culminar con la

intervención de la Unión Soviética. Todo lo cual se agregaba a la cada vez mayor virulencia del enfrentamiento árabe-israelí tras el fracaso de los acuerdos de Camp David como fórmula de pacificación en el área.

En medio de este panorama, la estabilización de Turquía en términos que al mismo tiempo preservaran su rol como bastión oriental de la OTAN se convertía en una máxima prioridad para la Alianza Atlántica en general y para Washington en particular.

Producido el golpe, que la administración de James Carter calificó de "golpe bueno", los acontecimientos posteriores siguieron el curso de rigor en esos casos: anulación de toda actividad política y sindical, supresión temporal del derecho de huelga, oleadas de arrestos que en total afectaron ya a más de 30.000 personas desde la caída de Demirel y una serie de condenas de muerte que en estos momentos incluyen a casi un centenar de personas todavía pendientes de ejecución.

Hasta aquí, todo parece ajustarse a la lógica interna de los golpes militares en los países emergentes. Pero el hecho de que Turquía pertenezca a la OTAN complica un tanto la situación.

La OTAN todavía mantiene en lo formal su condición de alianza entre las "democracias" occidentales y le resulta embarazoso tener en su seno un miembro que no responda a esta definición. Los Estados Unidos no suelen hacer hincapié en este requisito para seleccionar a sus aliados y durante décadas han contabilizado sin pestañear a dictaduras como las de Alfredo Stroessner o Leónidas Trujillo como integrantes del "mundo libre". Este criterio de selección es todavía menos embarazoso para la administración de Ronald Reagan.

Pero los aliados europeos de Washington en el marco de la OTAN son algo más exigentes, por lo menos en cuanto a las formas. Es verdad que este prurito formal no les impidió sobrellevar durante años una alianza con la dictadura militar griega, pero no es menos cierto que la resistencia de los europeos a convivir con la España franquista en el seno de la OTAN frustró los esfuerzos estadounidenses por hacer de Madrid una pieza del grupo atlántico.

Por otra parte, el fracaso del intento de golpe de Estado de este año en España se debió en alguna medida al hecho de que algunos sectores cuya ideología los ubicaba entre los puntales naturales de una resurrección franquista se sintieron inhibidos de dar este paso por el temor de que la implantación de una dictadura le cerrara al país el acceso a la OTAN.

Convocatoria a una Asamblea Constituyente

De este modo, la OTAN resultaba para los generales tur-

cos una fuente de dos exigencias difíciles de conciliar: por una parte, la necesidad de instaurar un régimen de fuerza que estabilizara políticamente al país, y por otra, la de dar a este régimen un carácter formal de transitoriedad hacia una desembocadura "democrática".

En un aparente intento de satisfacer esta segunda exigencia, Evren anunció en enero último la convocatoria de una Asamblea Constituyente para abrir curso a la normalización institucional del país.

"Damos nuestra palabra de soldados, nuestra palabra de honor, de que retornaremos a nuestros cuarteles tan pronto como hayamos restaurado el orden en el Estado y en el país. Una Asamblea Constituyente comenzará a funcionar, salvo obstáculos imprevistos, en una fecha que se fijará entre el 30 de agosto y el 29 de octubre de 1981", dijo Evren al anunciar la convocatoria.

Conocidas más tarde las modalidades de la Asamblea Constituyente y los requisitos previstos para su funcionamiento, surgieron consistentes dudas sobre la medida en que el prometido retorno militar a los cuarteles habrá de ser efectivo.

El proceso de normalización, en afecto, ha sido delineado con arreglo a las siguientes peculiaridades:

1) El Consejo Nacional de Seguridad (CNS), organismo que preside el propio Evren y que se identifica de hecho con el actual gobierno, no desaparecerá con la instalación de la Asamblea sino que retendrá incluso un poder superior al de ese cuerpo, pues estará facultado para examinar, aprobar o vetar las reformas constitucionales que aprueben los constituyentes. En la práctica, no habrá una asamblea soberana provista de poderes constituyen-

tes, sino un cuerpo asesor encargado de proponer reformas al poder constituyente de los militares.

2) Los partidos políticos, suspendidos en su funcionamiento por el régimen militar, no tendrán participación en la Asamblea ni en el posterior proceso de normalización.

3) Una vez consagrada la nueva Carta Constitucional — mediante un referéndum que seguirá a la Asamblea — quedará cerrado el acceso al poder para aquellos líderes de los partidos políticos considerados por los militares como los principales responsables de la caótica situación previa a la intervención castrense.

Un proceso de normalización encarado de esta manera apunta ostensiblemente a un tipo de ordenamiento institucional que mantiene a las Fuerzas Armadas en el rol de titulares reales del poder, con las fuerzas civiles — cuya naturaleza y función están todavía pendientes de definición, de definición militar naturalmente — relegadas a un papel de ejecutores.

La marcha del régimen militar turco hacia formas de normalización democrática no es, como se ve, muy prometedora desde el punto de vista de la concepción europea de democracia, que hasta ahora ha mantenido más o menos su validez como elemento de la autodefinition de la OTAN. Esta ha dado su bendición al golpe turco bajo el supuesto real o ficticio de su transitoriedad. De concretarse la salida institucional delineada por Evren, la OTAN se verá ante el dilema de extender ese aval a un autoritarismo institucionalizado, a un sistema en que la ocusión de la soberanía popular no será un régimen de emergencia sino una prescripción constitucional, extremo que ni siquiera los generales griegos habían alcanzado. □

CHINA

El fin de una ilusión

El fracaso de los planes de producción cuestiona la viabilidad de las "cuatro modernizaciones"

Narinder Koshla



La ilusión de las modernizaciones, según un cartel propagandístico de 1978

En China suena la hora del "reajuste" económico. Tal es la consigna que imparten los dirigentes ante el fracaso de los planes de producción, que obligan a revisar el conjunto de la programación económica y a solicitar mayores sacrificios a la población, con la esperanza de un futuro mejor. Chen Yun quien junto con Deng Xiaoping y Hu Yaobang integra la cúspide de la conducción nacional, recientemente resumió la situación así:

"1981 será un año de sufrimientos, pero es mejor un año así ahora que cinco después". Parte pues de los propios dirigentes el reconocimiento de las dificultades y del no cumplimiento de las metas trazadas.

Tras la muerte de Mao y la caída de la que el poder actual llama la "Banda de los Cuatro", el presidente Hua Guofeng anunció en 1978 — cuando aún tenía un mando efectivo — "el gran

salto hacia adelante", un ambicioso plan decenal de desarrollo. Se trataba de superar los errores, las desviaciones derivadas del radicalismo y los excesos que se cometieron a partir de la revolución cultural; comenzaría una era caracterizada por la aplicación de una política económica racional, por métodos eficientes y por la modernización y ampliación de la estructura productiva. El éxito del plan reposaba sobre el cumplimiento de estas metas principales:

—Entre 1978 y 1985 entrarían en funcionamiento diez nuevas explotaciones petrolíferas, lográndose duplicar la actual producción que pasaría de 100 a 200 millones de toneladas de crudo.

—La producción de acero llegaría a 60 millones de toneladas.

—La producción de cereales alcanzaría los 40 millones de toneladas.

Por medio de estos y otros avances, reduciendo su dependencia del exterior y aumentando sus exportaciones, el gobierno de Pequín lograría dotarse de los recursos para aplicar su programa. En particular, los dividendos provenientes de la exportación de petróleo proveerían al país las divisas necesarias para financiar la modernización de su infraestructura. Se había previs-

to la construcción de un millar de complejos industriales, entre medianos y grandes —y algunos gigantescos—. No sólo se extendería la industria liviana sino que se sentarían las bases de una industria pesada.

¿Mil millones de consumidores?

Ese proyecto prometió al Occidente la tan esperada apertura del gigantesco mercado chino — más de mil millones de habitantes. Puesto que la enemistad chino-soviética descartaba la participación de la URSS en la reconstrucción de la economía china, ésta se haría estableciendo una intensa corriente de intercambio con los países capitalistas avanzados. Fue un momento de euforia para los gobiernos y hombres de negocios de los Estados Unidos, Europa Occidental y Japón. Ante una expectativa excepcional Deng Xiaoping, el propagandista de las "cuatro modernizaciones" visitó los Estados Unidos. Y cosechó un triunfo resonante en términos de imagen.

En Norteamérica, europeos y japoneses se disputaban encarnadamente las mejores oportunidades para sus empresas. Todas las firmas transnacionales que vieron posibilidades de actuar enviaron delegaciones a Pequín, y fueron centenares los contratos firmados, algunos de gran importancia.

Poco tiempo bastó para poner en evidencia que el cálculo sobre el aumento de la producción había fallado y que las metas distaron mucho de ser logradas. La clave para el despegue, el petróleo, se mantuvo estacionario en unas cien toneladas anuales de crudo. Pero en la práctica se trató de una curva descendente pues al aumentar China su consumo interno de petróleo en un 15 por ciento anual, no sólo no se incrementó sino que se redujo su capacidad exportadora.

El revés en el sector de la energía fue acompañado en 1980 por calamidades naturales —sequía en el norte, inundaciones en el centro y en el sur del país— que causaron un descenso en la recolección de cereales. Esta fue de 316 millones de toneladas en 1980, o sea un retroceso de quince millones de toneladas en relación al año anterior.

La contracción drástica de los recursos disponibles trajo aparejado un violento recorte del presupuesto. Si se tiene en cuenta que las inversiones estatales previstas en el plan fueron cortadas en más del 40 por ciento puede darse razón a los analistas que consideran que el "ajuste" de que hablan las autoridades, se parece más al "tratamiento de shock", según la terminología utilizada por los economistas liberales en Chile y Argentina.

Minimizada la capacidad de China para financiar el plan de desarrollo, el gobierno debió cancelar o reducir gran parte de los contratos que había firmado, ante la alarma de los empresarios occidentales.

En el caso del Japón, que había sido el principal adjudicatario, se anularon compromisos por valor de 1.500 millones de dólares. Dentro del plan, la víctima principal ha sido la industria pesada, en tanto que se intenta salvar lo posible del programa de desarrollo de la industria liviana. Las inversiones en la industria pesada, que habían sido fiadas en unos 11 mil millones de dólares serán de sólo 6 mil millones.

Error de cálculo

Al mismo tiempo la carencia general de energía golpeó a las fábricas. Se estima que el 30 por ciento de las unidades fabriles trabajan hoy por debajo de su capacidad instalada. Las empre-

sas que consumen demasiado energía han debido cerrarse. Los efectos de esta crisis son globales: un fuerte déficit externo, insuficiencia de energía y de materias primas e insumos industriales, inflación y desocupación.

La desocupación, en crecimiento, castiga sobre todo a la juventud urbana, un sector en el que la inquietud va en aumento. En lo político-social la respuesta oficial es ir clausurando las compuertas de la liberalización que había insinuado. Los próximos meses dirán si las medidas correctivas que está aplicando el gobierno serán eficaces. Pero en el mejor de los casos será una recuperación lenta que consumirá unos cuantos años. Sólo después de ese lapso se podrá volver a hablar de una modernización y de una fortalecimiento de la industria y del agro en gran escala. Pero al mismo tiempo, fue archivada la modernización militar que con tanto orgullo proclamaron en su momentos los líderes chinos. Con los contratos militares sucedió algo semejante que con las industrias civiles, aunque se estima que fue aún más severa la disminución en la esfera bélica.

Lo que ha sucedido, pues, es un error de cálculo sobre las dimensiones reales del mercado chino y sobre sus posibilidades de una rápida expansión. Este retorno a una dura realidad se refleja tanto en los aspectos mencionados, como en el deterioro de la imagen china en el Occidente y en la propia política externa de Pequín.

Concientes de que tardarán bastante más de lo que habían imaginado en llegar a ser una gran potencia mundial el reajuste ordenado por los líderes chinos se hace sentir en todo los planos, incluido un tono menor para su política de agresividad hacia la Unión Soviética y Vietnam. □

OPEP: El juego saudita

El excedente de producción y la contracción del mercado motivaron la caída de los precios; Arabia Saudita impone una vez más sus criterios, pero la actitud divisionista la aísla, incluso de sus aliados más cercanos

Agustín Castaño

Cuando los ministros de la OPEP concluyeron su sesión semestral en Ginebra el 26 de mayo, dejaron a la organización dividida y afectada por una decisión que casi ninguno de sus miembros hubiese querido adoptar: el congelamiento del precio de referencia del petróleo y la reducción de la producción en un 10 por ciento.

Desde el punto de vista de los trece países productores el congelamiento implica una pérdida de poder adquisitivo en relación a la galopante inflación mundial. En esta flexión de la OPEP los factores decisivos fueron la situación actual del mercado y la postura divisionista de Arabia Saudita, que quedó aislada hasta de sus pequeños vecinos del Golfo pero logró imponer sus puntos de vista gracias a su poderío petrolero.

La situación en el mercado era inversa a la que facilitó las grandes alzas de los precios en 1972/73 y 1979/80. Hoy no hay una demanda superior a la producción, sino un excedente de más de dos millones de barriles diarios.

Los países industrializados, favorecidos por esta abundancia y por la posibilidad de comprar



Ministro saudita Yamani

en Arabia Saudita y en el "mercado libre" (spot Market) a precios más bajos que el de referencia de la OPEP (34 dólares el barril), han acumulado un stock enorme, estimado en la actualidad en 5.500 MB (millones de barriles). Este dato hizo exclamar al ministro argelino que aun con el corte ordenado en Ginebra, la tendencia declinante de las cotizaciones seguirá un largo tiempo.

Los elementos que se combinaron para producir la abundancia del fluido han sido determina-

dos por las grandes potencias occidentales y sobre todo por los Estados Unidos. Tanto en la Agencia Internacional de Energía (AIE) —un instrumento ideado por Henry Kissinger para coordinar las políticas de los consumidores capitalistas avanzados— como en los encuentros de jefes de gobierno de las mayores potencias industriales, se delineó una política de largo plazo que condujo a estos resultados negativos para la OPEP y planifica otros triunfos sobre los productores de petróleo.

La estrategia occidental

El Occidente capitalista aceptó a regañadientes los aumentos del crudo en el curso de la década pasada, para no poner freno a su política de derroche de energía. Pero tras las alzas de los años 1979/80, cuando en ciertos casos las cotizaciones en el mercado de Rotterdam sobrepasaron los 40 dólares por barril, cambió su estrategia. En la aplicación de una política de ahorro de energía también influyó el alto costo de los derivados del petróleo para los consumidores individuales. De tal manera, el consumo de gasolina para los automóviles y

de combustibles para la calefacción doméstica sufrió una fuerte disminución. Las importaciones de los Estados Unidos cayeron en un diez por ciento y las de Europa y de Japón entre el 5 y el 6 por ciento.

Mientras tanto han entrado en el mercado nuevos exportadores: en primer lugar México, cuya producción actual está fijada en 2,9 MB, y otros menores, Egipto, Malasia y Camerún. Dentro del Primer Mundo irrumpió el petróleo del Mar del Norte.

En diciembre de 1980, durante la anterior sesión de la OPEP, se había calculado que la demanda mundial (excluidos los países socialistas) oscilaría durante 1981 entre los 47,5 y los 48,5 MB. Una estimación compartida por las transnacionales del negocio, pero que se reveló errada: hoy el consumo diario se estima en unos 45 MB y se evalúa que el promedio anual en 1981 no será superior a los 46,5 MB.

Puesto que en base a las estimaciones se programan las producciones, de allí surgen los dos millones de barriles diarios que sobran actualmente.

Otro aspecto de la estrategia occidental que ha influido es la sustitución de los hidrocarburos en favor de otras fuentes de energía. Las potencias industriales han privilegiado el desarrollo de la industria nuclear y el uso del carbón. Además otras fuentes alternativas que antes no se explotaban por sus altos costos, se han tornado redituables con el precio petrolero actual.

Todos estos factores tienen un peso específico en el mercado. Para contrarrestarlos la OPEP sólo tenía un método: reducir la oferta. Efectivamente ya el año pasado la oferta de la OPEP se había retraído en un 14,4 por ciento, pero el ahorro de los consumidores y el ingreso de nuevos exportadores anulaban los efectos de este esfuerzo.

Yamani no se compromete

La propuesta de una nueva reducción, propiciada por doce miembros, podría haber equilibrado la situación si hubiera sido acatada por el principal productor mundial: Arabia Saudita.

La monarquía wahabita ha hecho todo lo contrario. Durante este periodo ha inyectado conscientemente un excedente en el mercado, aumentando su producción hasta llegar a 9,5 MB, o sea el 45 por ciento del total de la oferta de la OPEP.

Los gobernantes sauditas no han hecho un misterio de este boicot a sus asociados. Más bien se jactan de ello y afirman que con esta actitud desean imponer una estrategia de largo plazo cuyos objetivos consisten en la congelación de las cotizaciones, su unificación (hoy fluctúan entre 32 y 41 dólares por barril) y finalmente la indexación del precio en relación a las monedas occidentales, de manera de sustraerlo del deterioro ocasionado por la inflación.

Así como durante este periodo el gobierno de Ryad estuvo fomentando la abundancia, en la mesa de negociaciones de la OPEP el ministro saudita Sheik Yamani, ejecutor de esta política, pidió la congelación del precio por dos años, para finalmente aceptar uno. Sólo con esa condición, dijo, aceptaría su monarca sumarse a la reducción de la producción.

Ante esa pretensión inaceptable para los demás miembros se optó por la moción venezolana de reducción de suministros y congelación del precio hasta diciembre. Pero la monarquía saudita no se siente obligada por la decisión de la Organización. Yamani no aceptó ningún compromiso sobre el precio y se niega a bajar su propia oferta. Sólo ha dicho informalmente que qui-

zás más adelante la familia reinante ordenará disminuir el bombeo en medio millón de barriles (alrededor del 5 por ciento).

Esto crea una situación grave para la OPEP, pues de aquí a fin de año Irak e Irán, que por causa de la guerra están muy por debajo de sus exportaciones normales, duplicarán sus producciones, que hoy son de 1 MB. (Este aumento no es incompatible con la reducción en razón de la particular situación de los países beligerantes y otros miembros procurarán compensarla. Qatar, por ejemplo, anunció que reducirá un 18 por ciento su oferta).

Todos los estudios coinciden en que durante muchos años proseguirá siendo el petróleo la principal fuente de energía y que la OPEP continuará controlando la mayor parte de las exportaciones. Pero a breve plazo la tendencia es negativa para la Organización no sólo por el aumento de la oferta, la disminución de la demanda y la pérdida de peso relativo en el conjunto de la producción mundial. Aún más influye y seguirá influyendo la postura saudita, pues es notorio que Ryad se propone mantener su línea, en la esperanza de obligar a los doce países miembros a someterse a su designio.

¿Un nuevo Irán?

De la actitud de la monarquía wahabita dijo Nicolás Sarkis, director de la revista *El Petróleo y el Gas Arabes* y prestigioso analista: "Las declaraciones y el comportamiento de Yamani han contribuido a debilitar a la OPEP y a afectar su credibilidad mucho más que las amenazas de un Henry Kissinger".

Arabia Saudita actúa dentro de la organización como un caballo de Troya de los Estados Unidos. Afirma que las decisiones sobre la cantidad del suministro petrolero están en la esfera



Refinería en el Medio Oriente: Exceso de producción y retracción del consumo provocaron la caída de los precios

de la soberanía saudita y por lo tanto no le atañen las resoluciones de la OPEP en ese terreno. Pero al mismo tiempo negoció su propia posición con los Estados Unidos y cumplió el pedido norteamericano de no aumentar el precio del petróleo. La contrapartida que el rey Jaled obtuvo fue la venta de aviones Awacs y otros armamentos.

De tal manera se confirma la antigua línea de dependencia de Ryad en relación a Washington. Pero frente al problema palestino el actual presidente norteamericano Ronald Reagan es muchísimo más duro que su antecesor. Reagan se ha colocado abiertamente del lado de Israel, mientras acusa de terrorista a la OLP.

Esta alianza de los gobernantes sauditas con el poderoso ene-

migo de sus hermanos árabes está aislando a la política de Ryad. Que los principados del Golfo, antes muy próximos a la posición saudita en materia de petróleo, se hayan distanciado completamente en la última reunión de la OPEP, es revelador de los sentimientos que prevalecen.

También dentro del país, que la casa reinante controla con mano férrea y estilo feudal, se registra un malestar creciente, a pesar de la censura.

Washington y las potencias occidentales han apostado todo a la carta saudita. La sumisión de la monarquía wahabita no hace sentir a Occidente la dependencia energética en que hoy se encuentra respecto de Ryad. Pero muchos se preguntan, recordando la caída del sha de Irán, que tan inamovible parecía hasta no

hace mucho, qué sucederá al Occidente si un día se desmorona este régimen anacrónico. "Hay algo de inconciencia por parte de los países industriales en depender de los sauditas en el 30 por ciento de sus aprovisionamientos de petróleo, (y Francia llega al 52 por ciento)", decía un comentario del diario parisino *Le Monde* con posterioridad al encuentro de Ginebra.

Tales son los riesgos para Occidente. En cuanto al Tercer Mundo, en general no tiene motivos para apiadarse por las dificultades que aquejan a la OPEP, una organización que, no obstante la justa postura de una minoría de sus miembros no ha querido asumir sus responsabilidades hacia los países subdesarrollados, que exportan sus materias primas a precios viles. □

Alimentos para niños:**Voz de alto a las transnacionales**

Para defender un principio ideológico del capitalismo ultraliberal, los Estados Unidos votan en contra de un código de conducta que puede salvar la vida de un millón de niños cada año

Pablo Piacentini

Un paso de gran trascendencia para poner límites a los abusos de las transnacionales se dio el 20 de mayo, al adoptarse en el seno de la Asamblea Mundial de la Salud el "código internacional de comercialización de los sustitutos de leche materna". No obstante no ser obligatorio, este instrumento será incorporado por numerosos países a sus legislaciones y, además, abre un precedente para el control de las actividades de otras transnacionales, en primer término las de la industria farmacéutica.

Los escasos despachos que informaron sobre las deliberaciones de la Asamblea, que es el órgano ejecutivo de la Organización Mundial de la Salud (OMS), pusieron el acento en el aspecto más sensacional de la votación que tuvo lugar en Ginebra: por primera vez en la historia de las Naciones Unidas, el gobierno de los Estados Unidos quedó completamente aislado. Luego de haber opuesto su voto a una abrumadora mayoría a nivel de comité el código fue aprobado en la Asamblea por 118 votos a favor, tres abstenciones y un solo voto negativo: el de los Estados Unidos (hubo 25 delegaciones ausentes). Estos números indican un consenso que contadísimas veces se ha registrado en el seno de la comunidad internacional e implican por lo tanto un respaldo excepcional para el código.



Desde que en 1979 la OMS y Unicef iniciaron los preparativos del código, hubo consenso para esta iniciativa. Pero mientras numerosos países del Tercer Mundo propiciaban la adopción de un instrumento obligatorio, es decir la reglamentación legal de las actividades comerciales y publicitarias de las transnacionales, algunas potencias industriales se inclinaban por un código voluntario que dejase en manos de cada nación la interpretación y aplicación, total o parcial de las normas.

Salvar vidas preciosas

Estos últimos sostuvieron que un código obligatorio dividiría a

las delegaciones y obtendría mayoría pero no consenso. Pero tan grande fue el consenso que puede decirse que resulta moralmente obligatorio para los gobiernos, además de constituir una recomendación oficial de la OMS. Fueron muchos los delegados que anunciaron que lo tomarán como un modelo para ser plasmado en las legislaciones de sus países. Y según lo manifestado por numerosos defensores del código, si las empresas alimentarias no lo acatan en 1983, cuando la próxima asamblea examine su instrumentación, pedirán que se lo haga obligatorio. Si se ha llegado a tener conciencia universal acerca de la necesidad de poner coto a los abusos de estas transnacionales, es porque sus prácticas son escandalosas y tocan un tema particularmente sensible: la mortalidad infantil. "Si lo aprueban salvarán la vida de un millón de niños cada año durante la década próxima", clamó James Grant, el director general de la Unicef (Comisión de la ONU para la Infancia). La afirmación sólo cuantifica el número de decesos que podría evitar la correcta aplicación del código en todo el mundo, pero dista de agotar la enumeración de los daños causados por los sustitutos de la leche materna.

Es que mediante millonarias campañas publicitarias y promocionales las empresas han conseguido un éxito contra natura:

convencer a centenares de millones de madres de que en la leche en polvo enlatada sus recién nacidos encontrarán virtudes nutritivas superiores a la leche de sus pechos. Se trata de una falacia, pues está demostrado que sólo el dos por ciento de las mujeres tienen problemas fisiológicos que les impiden alimentar naturalmente a sus bebés. Es claro que en esos casos se debe acudir a los sustitutos y es un bien que un sucedáneo esté disponible. Pero puestas frente a frente, no se comparan las calidades de una y otra leche. Como es obvio, la leche materna es óptima en relación a las necesidades nutritivas de los primeros meses de la vida, mientras que los productos industriales no llegan al mismo nivel. La alimentación natural tiene, además, sustancias que inmunizan a los bebés contra fuentes infecciosas externas y les dan una mayor resistencia vital. Es por ello que la leche materna es irremplazable entre los cuatro a seis primeros meses de vida. Pero, además, la preparación de los sustitutos requiere de operaciones de esterilización y de limpieza que, sea por desconocimiento, sea por falta de higiene, los tornan físicamente peligrosos en las áreas pobres y subdesarrolladas.

Son incontables los casos de muertes y enfermedades porque las madres no pudieron leer las instrucciones, por ser analfabetas.

Prohibida la publicidad

Tales factores han producido millones y millones de muertes infantiles, enfermedades, daños y disminuciones crónicas. Como es notorio, estos estragos afectan, sobre todo, a las capas pobres del Tercer Mundo, donde la mortalidad se cobra un promedio de 120 cada 1.000 nacimientos, mientras que el promedio baja a 13 sobre 1.000 en los países industrializados.

Uno de los efectos indirectos más graves se registra en las economías de los hogares de recursos bajos. Se ha estimado que el costo de la alimentación mediante sustitutos es de unos veinte dólares semanales por cada niño y, aunque se trata de un promedio, la cifra ilustra sobre la carga económica de la alimentación artificial. Las familias más pobres no pueden acceder a los preparados y se quedan con la sensación culpable de haber privado a sus hijos de algo que necesitaban para su desarrollo normal.

Muchas veces a pesar de la falta de recursos, se opta de todas maneras por los sustitutos lácteos pero en cantidad insuficiente. "Cuando la leche en polvo está sobrediluida o no está preparada higiénicamente, se convierte en una fórmula para la malnutrición y las enfermedades", sintetizó el Ibfan.

Recordar que la leche materna es gratuita puede parecer obvio. Pero lo que llama la atención como revelador de la tremenda capacidad persuasiva y distorsionante de los mecanismos de la propaganda comercial es que la publicidad, cuyo costo está incluido en el precio de la leche en polvo, haya podido convencer a quienes la pagan de que ese don de la naturaleza que es la leche de sus propios pechos es inservible, cuando lo opuesto es lo cierto.

El código de conducta busca eliminar los mecanismos que han inculcado la inexacta bondad de los preparados. Prohíbe la publicidad masiva en favor de los sustitutos, así como de los biberones y similares. También veta la promoción directa por parte de agentes comerciales: distribución de muestras gratis, visitas a las mujeres encintas y a las madres en los hospitales, obsequios al personal médico, etcétera. Una de las violaciones éticas más repugnantes es la de hacer visitar a las madres, en los horarios en



Tumba de un bebe en Zambia. Según la tradición, el muerto es rodeado de sus efectos más cercanos

que las visitas a los hospitales no están permitidas, por vendedoras disfrazadas de enfermeras. Claro que tal privilegio no puede lograrse sin la complicidad del personal hospitalario corrupto.

Coherencia capitalista

Con las orientaciones que llevaron al encuentro de Ginebra los delegados norteamericanos, el presidente Ronald Reagan quedó totalmente aislado y asociado con las acusaciones científicamente probadas de concurrir al elevado porcentaje de la mortalidad infantil. Que la suya fue una decisión conciente y contumaz está subrayado por haberse realizado dos votaciones sucesivas, mientras numerosos funcionarios presionaban al gobierno para que cambiase de posición.

Aunque al inicio hubo interpretaciones diferentes acerca de los móviles de la actitud norteamericana, ahora se coincide en que fue inspirada por razones de principio, si así se las puede llamar. Reagan se ha identificado con una línea ultraliberal que abomina la intervención del Estado en las actividades económicas. Considera, por lo tanto, que no sólo este código, sino cualquier otro, implicaría una interferencia ilegítima de las garantías constitucionales de libre expresión (no obstante que en los Estados Unidos los fabricantes de tabaco están obligados a

prevenir que los cigarrillos son perjudiciales para la salud). Cuando le preguntaron por qué ninguno de sus aliados iba a votar junto con los Estados Unidos un alto funcionario respondió: "creo que nosotros somos los más firmes en la decisión de defender el mercado libre."

Tal es, en efecto, el precepto que guía esta postura. En marzo pasado el secretario de Estado Alexander Haig envió cable-

gramas a las naciones de Europa Occidental, a Japón y al Canadá, señalándoles la "posibilidad de que este código coloque un precedente para otros códigos referentes a otros aspectos del comercio internacional". Así como Hafdan Malher, el director general de la OMS argumentó que "la motivación del beneficio en salud es más importante que la motivación del beneficio económico", Reagan y los suyos opinan lo contrario.

Nada más importante que asegurar una libertad irrestricta a las empresas y sobre todo a las transnacionales que en base a la explotación han hecho de los Estados Unidos la mayor potencia de este tiempo. Ese principio no se detiene ante nada, ni siquiera ante un millón de niños muertos por año. Con este episodio Reagan ha demostrado que es dueño de una coherencia capitalista a toda prueba. Incluso a prueba de humanitarismo. □

Una sonrisa de bebé esconde muchos millones

□ Enmascarado tras etiquetas de recién nacidos que derrochan salud con todas las apariencias y sugerencias publicitarias para hacer ver a sus productos como higiénicos y nutritivos, el negocio de los preparados infantiles rinde ganancias astronómicas a un puñado de transnacionales: sólo en el Tercer Mundo sus ventas ascienden a 2.000 millones de dólares anuales.

Las empresas están agrupadas en el Consejo Internacional de Industrias de la Alimentación Infantil, cuya sigla en inglés es Icfi. Se trata de un poderoso grupo de presión que entre otras cosas organiza campañas para inclinar a los gobiernos en favor de sus intereses.

Con motivo de la asamblea, el Icfi mandó a Ginebra varios equipos de agentes que presionaron a los delegados, tratando en vano de sembrar la confusión. Los enviados del Icfi, que antes de la votación pedían que el código no fuera aprobado, después procuraron disimular su derrota resaltando que el código no es obligatorio.

Muchos recordaban que precisamente en Ginebra, en octubre de 1979, la OMS y Unicef habían convocado al Icfi y a sus empresas para discutir la aceptación por parte de estas de un código de conducta que encuadrara sus actividades. Estuvieron presentes directores de Nestlé, la corporación suiza líder del sector, de las norteamericanas Abbot, Wyeth, American Home Products, y Mead Johnson, la británica Cow-Gate, las japonesas Meiji y Morigana y la danesa Dime. Los asistentes representaban el 85 por ciento de las ventas de alimentos infantiles en el Tercer Mundo.

Los miembros de la Icfi aceptaron de la boca para afuera la fijación de un auto-código. Pero en la práctica establecieron unas normas que de hecho les permitían seguir actuando como antes. La maniobra del Icfi consistió en manipular este precedente y, afirmando que tenía su propio código de conducta, hacerlo adoptar a los gobiernos del Tercer Mundo de manera de sepultar el cuestionamiento de fondo que se les hacía. Sólo los gobiernos de Costa Rica, Perú, Malasia, Singapur, Kenia y Sudáfrica entraron en el juego.

"Ese código tiene más agujeros que un queso suizo", así lo calificó en Ginebra el vocero de la Red de Acción sobre Alimentación Infantil (Ifban), que coordina a las organizaciones de consumidores y de las Iglesias que hacen una campaña opuesta al Icfi.

Ifban ha documentado muy detalladamente las andanzas de las transnacionales. Denunció que el año pasado 34 filiales de las empresas cometieron 682 violaciones éticas en cincuenta países. El Ifban, las organizaciones internacionales y muchos funcionarios gubernamentales tienen el mérito de haber persuadido a todos los gobiernos menos uno, de que sólo mediante una reglamentación se podrían contener los abusos de las transnacionales. Este código si bien no es obligatorio, es un primer paso, pero de siete leguas. Se dice que los ejecutivos de Nestlé y sus competidoras acudirán a sus colegas de —la próxima amenaza— la industria farmacéutica para pedirles que les den remedios contra este dolor de cabeza.

La historia de América vista por dentro

Galeano habla del nuevo libro que está preparando sobre la historia de América y reflexiona sobre su obra literaria

Julia Maciel



Eduardo Galeano, nació en Montevideo, Uruguay, en 1940. De 1960 a 1964 fue jefe de Redacción del semanario *Marcha*. Dirigió durante dos años el diario *Epoca* que se editaba en Montevideo. Desde 1973 fue director de *Crisis*, revista cultural editada en Buenos Aires.

Galeano es autor entre otros, de los siguientes libros: "China, 1964, crónica de un desafío"; "Guatemala, país ocupado"; "Vagamundo"; "La canción de nosotros"; "Días y noches de amor y de guerra". Su libro más difundido es "Las venas abiertas de América Latina" traducido y reeditado en casi todo el mundo.

Con Eduardo Galeano nos une una vieja amistad y cada encuentro la repropone. Es como si con intervalos breves o largos, mantuviéramos un diálogo con frecuencia interrumpido, siempre rico, a veces polémico.

Esta vez nos encontramos en Europa donde Galeano es muy conocido. No lo hizo notar, aunque alrededor esperaban compatriotas, amigos, periodistas, estudiantes. La idea era hacer un "reportaje", cosa singularmente difícil cuando quien entrevista puede prever algunas respuestas ya conocidas. Galeano se "largó a hablar" como decíamos los rioplatenses, quizás anticipando el problema que a mí me podía plantear al repetir una vez más preguntas ya formuladas.

Todo empezó cuando le pregunté: "¿No te parece que es oportuno replantear algo en el estilo de "Las venas"? Hoy, miles de adolescentes, de jóvenes rioplatenses tienen que descubrir o inventar la historia de sus naciones, la realidad a la que pertenecen lejos del territorio o en un país amordazado. Habría

que favorecer ese encuentro de la propia identidad, ¿no te parece?

A continuación, la respuesta de Galeano:

— Uno escribe tratando de compartir algunas dudas y certidumbres. Tratando de contestar, junto con muchos, preguntas que de algún modo son colectivas. De todas las tentativas que hice el libro que mejor respondió fue, sin duda, "Las venas". Se ve que es el que coincidía mejor con las necesidades colectivas.

La historia tiene sentido como memoria viva. Lo que en definitiva distingue una cultura, como cultura de liberación, es el hecho de que esté viva. En este caso es siempre subversiva.

La única respuesta de las clases dominantes a este carácter subversivo de la cultura es mandarla al museo. Para neutralizarla la convierten en propuesta para arqueólogos, o en *souvenir* de aeropuerto.

Yo no veo la historia como un baile de disfraces o un museo de cera sino como memoria viva de los tiempos de ahora. El pasado me sirve en la medida en que piso sobre esas huellas, pero piso hacia adelante. No se trata de repetir otros pasos.

La nostalgia es buena, pero la esperanza es mejor.

El mensaje de "Las venas abiertas"

Con "Las venas" yo no quise hacer una historia quieta. Una historia como una cultura que se mueve contradice la falsa idea que las clases dominantes tienen acerca de su legitimidad.

Las clases dominantes pretenden que sea así, porque así fue y así será. Se confunden a sí mismas con la eternidad. Una historia viva enseña: "No, no se confunda con la eternidad, usted



"Después llega el señor Colón y ahí comienza la historia"

está aquí por un rato, no para siempre. No es decisión de dioses o de estrellas, no forma parte de un signo fatal de fuerzas oscuras. Usted es parte del proceso histórico, pero ese proceso es cosa de los hombres y puede ser cambiado por los hombres".

Ahora volví a escribir historia. La literatura nace de cosas un poco misteriosas. El impulso de escribir es algo que te ocurre y hace que te pique la mano. Esos fantasmas que te conversan al oído no son fantasmas ajenos a la realidad, vienen de ella, pero la razón no siempre puede explicarlos. La razón no siempre puede explicarlo todo y a veces, cuando anda sola, sabido es que genera monstruos.

Yo no podía darme una orden y hacer cosas que no *sintiera* (se percibe el subrayado en su tono) el impulso irresistible de hacer. Porque se notan los resultados, la obra queda ortopédica.

Ninguna obra que no nace del deseo puede generar deseo. Y ninguna obra literaria vale la pena si no genera deseo. Si la palabra no es deseada por quien la lee, fracasó; si quien lee no cambia un poquito, si no se siente alterado por lo que lee, el que es-

cribe fracasó. Si algo bueno tuvo "Las venas" fue el ser un libro desencadenante, un libro gatillo que disparaba cosas en la conciencia de los lectores.

Ya hemos hablado otras veces de la cacería a la palabra desnuda, eso de intentar escribir tratando de darle caza y desvestir la palabra. Hoy creo que estoy en condiciones de emprender otra obra, correr otros peligros, afrontar otros riesgos.

La realidad es siempre muy contradictoria y la libertad también. Nuestro José Artigas dijo: "La contradicción es la única prueba de la libertad". Y se quedó corto pues es, además, la única prueba de la vida.

Todo se acumula y las preguntas que me había formulado hace diez años y dieron origen a "Las venas", se convirtieron en otras preguntas, ni más ni menos importantes, que abarcan otros espacios.

Esas preguntas se las hizo el hombre que yo era cuando tenía 30 años y se las hizo apasionadamente, se formulaban en espacios determinados. Las que me hago hoy cubren espacios cada vez más amplios.

Que los hechos canten

Quiero narrar la historia de Colón para acá. En eso ando ya desde hace más de un año. Hoy me siento en condiciones de intentar una empresa complicada: contar la historia con el análisis dentro. Contarla de tal manera que la interpretación de los hechos no esté al lado de los hechos sino en su barriga. Que los hechos canten, hablen solos.

Yo fui creciendo porque el mundo me exigía otras cosas. Si uno se enamora de sus convicciones y no las pone a prueba ellas se congelan, no se enriquecen.

Ahora me siento con ganas y con fuerzas para acometer esto

Borges: distraído y ciego

Jorge Luis Borges recibió recientemente en Italia el importante premio "Balzan", una suerte de antinobel, distinción prestigiosa y económicamente no desestimable: recibió 125 mil dólares.

En la entrevista colectiva que concedió, Borges fue acosado por la prensa:

— "¿Por qué recién ahora denuncia usted los atropellos que la Junta militar de Argentina reitera contra los más elementales derechos humanos?" preguntó un periodista.

Créame, más que a mi

distracción debe atribuirse a mi ceguera que yo haya decidido hablar sobre temas tan dramáticos con tanto retraso. Soy un hombre que no ve", contestó Borges.

— "Se sabe que yo soy distraído y sobre todo se sabe que yo soy ciego. No me intereso en la actualidad. Por otra parte yo estoy contra la violencia por razones éticas no políticas.

Finalmente alguien le hizo saber qué pasa en su país, y el autor de "El Aleph" se decidió a hablar. Bienvenido al mundo de los que no se niegan a ver.

Perú: Defender el patrimonio de Nazca

En el desierto de Nazca existen diseños gigantescos cuyo origen se remonta al siglo II A.C. Las figuras misteriosas son el testimonio de una cultura sobre la que aún está todo por descubrirse. El maravilloso colibrí trazado en piedra de más de cien metros de largo, los extraños zig zags de roca de curioso diseño, las gigantes arañas, monos y pájaros corren peligro.

Es necesario cerrar filas en su defensa como propone a la Unesco la astrónoma y matemática María Reiche. Los problemas se agravaron por la presencia en la zona de desaprensivos automovilistas que usando la carretera panamericana se "desvían" para ver más de cerca las célebres piedras, deteriorando dibujos menos nítidos.

Pero lo más grave es el cambio climático de la región, desértica desde hace más de tres mil años, que ahora recibe precipitaciones pluviales

inducidas por las explosiones de la cercana mina Marcona. El polvillo que esas explosiones arrojan al aire cae junto con las lloviznas cotidianas y están "borrando" las figuras de Nazca.

Es pues urgente llevar a cabo una campaña para la protección de este complejo arqueológico que testimonia un momento de nuestra cultura.



El caracol de Nazca

que me propongo. Me puede llevar años, será un libro partido en dos: la primera parte llega hasta 1.700. Tiene una introducción que es el nacimiento mágico de América a través de los mitos precolombinos. He reunido más de setenta mitos.

Después llega el señor Colón y empieza a ocurrir la historia. El libro es una sucesión de relatos breves con una fecha y un lugar, el sitio y el momento en que ocurren. En cierto modo se reconstruye así nuestra unidad esencial. No hay naciones, capitales, países. Las referencias son a pueblitos, a comarcas que nos pertenecen a todos.

Si bien es difícil, la intención es linda. Quiero contar las cosas de tal manera que el que las lea sienta que están pasando y así la historia no será algo que ocurrió a "señores de antes".

Quisiera que el lector sienta la historia como algo próximo. Que perciba el palpitar furioso de ese corazón latiendo a su lado. Porque el pasado forma parte del presente y anticipa el futuro. No quiero reducir la historia a una cadena de anécdotas.

Déjame que lo repita, quiero que quede bien claro: toda obra humana que de alguna manera contribuye a desenmascarar la realidad, a rescatar la memoria colectiva, a redibujar, a reconquistar la identidad colectiva tiene sentido positivo. Uno no es un ángel pero tampoco una cucaracha.

No hay que idealizar la literatura como obra de elegidos, ni menospreciarla como tarea de cobardes incapaces de acción. La literatura, como toda obra cultural válida, integra el proceso de cambio, forma parte de la Historia y tiene mejor o peor suerte según coincida o no con las necesidades de todos. Se escribe para ahora y también se escribe para después. □

Un aporte latinoamericano al nuevo orden informativo

Una idea antigua es finalmente puesta en práctica: será creada una agencia informativa de América Latina

Phil Harris

Profesor escocés, jefe del Departamento de Investigación de IPS-Tercer Mundo

Las ideas, como las semillas, muchas veces mueren sin germinar, llevadas por el destructivo viento de las discrepancias políticas. Ahora, en América Latina, parece que una idea sembrada hace más de cincuenta años finalmente fructificará gracias a un raro fenómeno: el consenso entre grupos y naciones de diferentes ideologías.

La idea es simple y atractiva: crear para América Latina una agencia regional de información. Sobrevivió en estado latente desde que fue propuesta por primera vez en Washington en 1925, durante una reunión de la Unión Panamericana de Periodistas, hasta nuestros días, en que sus chances de germinar parecen buenas.

Un proyecto para crear la Agencia Latinoamericana de Servicios Especiales de Información (Alasei), preparado bajo los auspicios de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (Unesco), está siendo estudiado actualmente por un grupo de trabajo especial del Sistema Económico Latinoamericano (SELA). En la séptima reunión de su Consejo, realizada en Caracas a fines de marzo, el SELA aprobó la recomendación de crear un comité de acción para estudiar la factibilidad de la agencia y definir la ubicación de su futura sede.



Alasei no es el primer paso concreto para poner en práctica las resoluciones adoptadas por la Conferencia Intergubernamental sobre Políticas de Comunicación en América Latina, celebrada bajo auspicios de la Unesco en julio de 1976 en San José, Costa Rica. Pero la agencia será una acción conjunta de gobiernos y organizaciones periodísticas de tal importancia que colocará a América Latina a la vanguardia de los esfuerzos del Tercer Mun-

do por forjar un Nuevo Orden Informativo Internacional (NOII).

Un primer paso en ese sentido fue dado en marzo de 1979, cuando se creó la Acción de Sistemas Informativos Nacionales (ASIN), un sistema regional de intercambio de noticias que inicialmente comprendía diez países de América Latina y el Caribe (Bolivia, Colombia, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Jamaica, Panamá, Perú, Su-

riname y Venezuela) y que ahora se ha ampliado a Guyana, México y Nicaragua. A través de un sistema de *pool* (intercambio), para el cual la agencia IPS-Tercer Mundo actúa como secretaria técnica, ASIN posibilita la circulación de noticias entre las agencias y departamentos de información que la integran.

La idea de Alasei es bien distinta. En primer lugar, será una agencia informativa nueva, con su propio equipo humano y de telecomunicaciones, mientras ASIN se basa en el intercambio entre órganos informativos nacionales ya existentes. En segundo lugar, y más importante, mientras ASIN vehicula noticias, Alasei será un mecanismo para la producción y distribución de *features* (servicios especiales de prensa) que darán contexto a las noticias. O sea, el vínculo entre diversos procesos y acontecimientos que hace que la noticia adquiera un sentido y permita entender qué está realmente ocurriendo. Con ello se intenta hacer inteligibles las realidades latinoamericanas, proveyendo una base para entender las posibilidades de implementar un desarrollo democrático en los planos políticos, cultural, social y económico.

El énfasis de Alasei estará en la producción de artículos breves y no "flashes noticiosos" sobre los acontecimientos y procesos relevantes para los pueblos de la región.

El elemento sorprendente en el proyecto de Alasei es el consenso sobre la conveniencia y viabilidad de tal agencia a que han llegado representantes de campos políticos e ideológicos tan diversos como, por un lado, la Asociación Interamericana de Prensa (notoria por su posición crítica ante el NOII) y, por otro, la agencia cubana Prensa Latina, en representación del "pool" de los No-Alineados.

Otras organizaciones que apoyan a Alasei son la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP), la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación (ALAI) y ASIN. Los gobiernos de Costa Rica, Cuba, Ecuador, México, Nicaragua, Panamá y Venezuela se movieron con entusiasmo para lograr el compromiso del SELA con el proyecto y la instalación del comité de acción.

Buscando cumplir con uno de los criterios básicos de los defensores del Nuevo Orden Informativo Internacional (la apertura del proceso de comunicación a nuevos protagonistas de todos los grupos sociales), Alasei será dirigida por grupos mixtos de gestión, integrados por sindicatos de periodistas, asociaciones de propietarios de medios de comunicación, organizaciones regionales de investigadores de la comunicación y representantes del público en general.

Qué quiere el Tercer Mundo

Sólo el tiempo dirá si el consenso actual puede ser duradero. Las alianzas entre grupos ideológicamente diversos son frágiles. El consenso requiere concesiones mutuas y, muchas veces, ello desvía al resultado final de los objetivos originales. No obstante, ya es un logro importante que el proyecto haya avanzado tanto desde la Conferencia de San José en 1976.

La década del setenta fue difícil en el ámbito de la información internacional. Hubieron campañas furibundas de parte de quienes controlan los medios de comunicación del establishment para defender su monopolio ante la resolución con que el Tercer Mundo se esfuerza por democratizar el actual orden informativo internacional.

La Conferencia de San José fue la primera de una serie que

organizó la Unesco (la segunda, para Asia, se realizó en 1979 en Kuala Lumpur y la dedicada a Africa se reunió en Yaundé en 1980) para diseñar estrategias tercermundistas regionales contra los drásticos desequilibrios en las estructuras mundiales de información.

Cuatro agencias noticiosas transnacionales (Reuters, AFP, AP y UPI) controlan más del 80 por ciento del flujo informativo internacional y los canales de circulación de noticias funcionan en sentido norte-sur, pero no a la inversa ni horizontalmente. El Tercer Mundo tiene entonces una legítima inquietud por trazar políticas regionales que creen estructuras informativas más adecuadas a sus propias necesidades y a su interés de liberarse de un colonialismo cada vez más opresivo.

Lo que el Tercer Mundo quiere son estructuras informativas que brinden a los países en desarrollo una información orientada hacia la preservación de las identidades culturales nacionales, el logro de la autosuficiencia, el desarrollo nacional autónomo y la cooperación regional.

Alasei es una solución. Pero no la única. Alasei actuará a nivel regional y es vital que se desarrollen, además, estructuras de comunicación adecuadas y auténticamente nacionales dentro de los países del Tercer Mundo. En este sentido, si Alasei tiene éxito (como todo indica que ocurrirá), la creación de una agencia informativa fuerte para producir "noticias con contexto" puede convertirse en una excelente base de apoyo para el fortalecimiento de los sistemas nacionales de información. De no producirse una ruptura en el consenso actual, Alasei entrará en los anales de la comunicación como una gran contribución latinoamericana a la creación del nuevo orden informativo internacional. □

Tecnología avanzada para una agencia del Tercer Mundo

COMUNICACION

□ La agencia noticiosa Inter Press Service —Tercer Mundo (IPS) inauguró hace algunas semanas una nueva etapa de sus actividades, caracterizada por un alto grado de desarrollo tecnológico. Desde marzo pasado la agencia transmite sus informaciones por medio de los modernos sistemas de computación Ermes e Iricon.

Las máquinas de escribir tradicionales han desaparecido de la sala de redacción en la central de IPS en Roma y los redactores y editores de la agencia trabajan ante monitores que asemejan pantallas de televisión. El computador ha sido programado para recibir los despachos telegráficos de las cincuenta correspondencias de IPS, incorporar las correcciones o modificaciones introducidas por los editores, memorizarlas, incorporar los despachos al servicio diario de la

agencia y transmitir las en cada uno de los cinco idiomas de trabajo de IPS (español, inglés, portugués, francés y árabe) a cerca de mil suscriptores en cuatro continentes.

Este avance tecnológico se materializa en momentos en que la agencia inicia su décimo octavo año de existencia (fue fundada en abril de 1964) y coincide con la elección de un nuevo Consejo de Administración.

La Asamblea General de los socios de IPS —una cooperativa de periodistas que congrega profesionales mayoritariamente provenientes del Tercer Mundo— eligió para el cargo de presidente a Gabriel Valdés, subsecretario general de las Naciones Unidas y administrador para América Latina del Programa de Desarrollo de la ONU (PNUD).

El nuevo vicepresidente de IPS es Piervicenzo Porcaccia,

jefe de los informativos de la Radio y Televisión Italianas (RAI). Juan Somavía, director del Instituto Latinoamericano de Estudios Transnacionales (ILET) y miembro del Consejo Editorial de Cuadernos del Tercer Mundo, fue electo vicepresidente de IPS para América Latina. Como vicepresidente para los países árabes fue designado Mahmoud Triki, asesor de informaciones de la Liga Árabe. Esmond Wickremasinghe, actual presidente de la agencia noticiosa nacional de Sri Lanka (Lankapuva th) ejercerá la vicepresidencia de IPS para Asia. Como vicepresidente para Europa fue electo Marc Nerfin, presidente de la Fundación Internacional para Alternativas de Desarrollo (IFDA).

Roberto Savio, fundador de IPS-Tercer Mundo fue reelecto como director general de la agencia.

Libertad de expresión

Que hablen los niños

□ Dos niñas de 13 años de edad, Carla Aguirre e Hilde Carlsen, crearon recientemente en Suecia lo que ellas mismas denominaron "Servicio Noticioso para Niños", llamado "Voz del Futuro" (VOFU).

Interesadas después de haber leído en un periódico local las declaraciones del rector de una escuela planteando la interrogante de qué se está haciendo para que los niños puedan expresarse, se armaron de papel y lápiz y comenzaron a entrevistar a adultos sobre el tema.

Después de recoger diversas opiniones, ellas mismas se animaron a dar la suya: "Creemos que

como niños tenemos bastantes posibilidades de expresarnos. Pero no siempre nos atrevemos a decir derechamente lo que pensamos(...) Por eso hay muchos niños que terminan siendo problemas en la sociedad. Hay otros que en vez de decir lo que piensan se callan y lloran y sufren mucho. Eso puede producir miedo y una actitud de defensa que luego se transforma en agresiones(...) A veces los niños están obligados a escuchar a los adultos. Pero en verdad también los adultos deberían escuchar a los niños. Si los adultos escucharan a los niños podría ser que nosotros nos atreviéramos más a decir nuestras cosas. Y esto puede aumentar la libertad de expresión de nosotros, los niños".

Sus creadoras esperan contar con el apoyo de niños de todo el mundo y reciben las colaboraciones en: "Voz del Futuro", Box 7510, 10392, Estocolmo, Suecia.

Terrorismo nuclear

□ Mientras escritores de política-ficción inquietan a sus públicos con la posibilidad de que algún grupo terrorista (en las hipótesis, casi siempre palestino) fabrique una bomba atómica y amenace con explotarla si determinadas demandas no son cumplidas, el premier israelí Menahem Beguin demostró que el terrorismo nuclear ya es una realidad. Y él es el primero en ejercerlo.

El 7 de junio aviones israelíes de fabricación norteamericana bombardearon un reactor nuclear iraquí, en un ataque sorpresivo que destruyó, por lo menos parcialmente, esas instalaciones atómicas. La reacción internacional fue tan unánime como ineffectiva. Los Estados Unidos "deploraron" el ataque y la utilización de armamento por ellos cedidos para fines de defensa en un operativo evidentemente agresivo contra objetivos no militares. Pero al mismo tiempo Washington se adelantó a anunciar que no cambiará por ello su política hacia el Medio Oriente. O sea que cualquier intento de la comunidad internacional por traducir la condena moral en sanciones concretas, como por ejemplo la expulsión del agresor de las Naciones Unidas, chocará con el veto de la Casa Blanca.

Jurídicamente Israel está en guerra con todo los países árabes excepto Egipto, con el cual firmó un tratado de paz como parte de los llamados Acuerdos de Campo David. Pero el ataque a la central nuclear iraquí es mucho más grave que una simple violación del armisticio en vigor desde 1973. El bombardeo de instalaciones civiles sin interés militar

es un crimen de guerra para el derecho internacional, un delito de lesa humanidad similar a aquellos por los cuales en Nuremberg fueron condenados los líderes nazis. El argumento israelí de que las instalaciones destruidas constituían una amenaza para Israel por la posibilidad de que en ellas se produjera una bomba nuclear es otra burla de Beguin a la opinión internacional. Técnicamente cualquier reactor atómico —incluso los que utilizan en todo el mundo las universidades— puede producir el escaso combustible necesario para una bomba. Por eso mismo existe un Tratado de No Proliferación de armamento nuclear y una Comisión Internacional de Energía Atómica que controla su cumplimiento en los países firmantes. Irak es signatario del Tratado de Tlatelolco y sus instalaciones acababan de ser sometidas a control internacional. Israel no ha firmado el pacto, sus servicios secretos han realizado escandalosas operaciones de robo de combustible atómico y es un secreto a voces que la bomba israelí ya es una realidad, mientras las versiones sobre una futura "bomba islámica" son meras cortinas de humo para distraer la atención.

El argumento "humanitario" de Beguin de que el bombardeo se realizó en domingo para evitar muertes es otro chiste de mal gusto, ya que todo el mundo sabe que en los países islámicos el día de descanso semanal es el viernes. Los franceses, uno de cuyos técnicos murió durante el bombardeo, difícilmente apreciaron esa broma.

La reacción de las capitales árabes fue, como era de esperar,

de condena enérgica, incluso por parte de aquellos regímenes que no simpatizan con la orientación del presidente iraquí Saddam Hussein. Es probable que el episodio estimule la reunificación árabe y la adopción de medidas más enérgicas contra el enemigo común y sus aliados. Sin embargo, persisten las dudas sobre el papel de Sadat en la agresión, que ocurrió dos días después de un nuevo encuentro entre el presidente egípcio y el premier israelí. Las condenas verbales del régimen del Cairo no bastan para disipar la convicción de que su actividad claudicante ante el sionismo ha sido uno de los principales estímulos a la renovada agresividad de Beguin.

No contento con su desplante, Beguin amenazó con repetir la hazaña si Irak intenta reconstruir —como anunció— sus instalaciones. Temeroso de un nuevo ataque, el presidente Mitterrand ordenó el retiro de todos sus conciudadanos de las obras. Lo que, en definitiva, significa darle la razón a Beguin por la vía de los hechos, en contra del principio (defendido con vigor por Israel) de que no ceder a las exigencias de los terroristas es la mejor manera de enfrentar ese tipo de chantajes.

El desarrollo o no de la tecnología nuclear como fuente de energía alternativa es una decisión frecuentemente polémica. Pero lo que es innegable es que cada país tiene derecho a tomarla o rechazarla sin interferencias externas. Irak reconstruirá su reactor, al que tiene derecho según todas las normas legales de la humanidad civilizada. Y si se quiere que esta civilización continúe, los culpables de la agresión deben ser castigados. Como en Nuremberg.

Derecho del mar a la deriva

□ John Temple Swing, delegado norteamericano a la Conferencia de la ONU sobre Derecho del Mar, se enteró por un periódico que acababa de ser demitido por Reagan y Haig. Entrevistado posteriormente, el diplomático declaró que, sin duda, estaba deprimido con la evidente falta de cortesía, pero no sorprendido con la nueva posición de los Estados Unidos en la citada conferencia.

Dejando de lado el natural rencor se encargó de advertir: "El gobierno se podrá llevar una sorpresa si piensa que, al rechazar lo que ya fue aprobado, va a conseguir aún más, adoptando una línea dura."

Y ¿qué es lo que ya fue aprobado en la Conferencia y Reagan pretende rechazar? Nada menos que el principio según el cual las fantásticas riquezas minerales del fondo de los mares y océanos, fuera de la jurisdicción de los países, son patrimonio común de la humanidad, no pueden ser objeto de apropiación particular y no deben ser explotadas sólo en beneficio de corporaciones transnacionales, sino también en

provecho de todos los países, incluyendo las naciones pobres, sin recursos, que son la mayoría y ya están cansadas de sentir en carne propia, cómo actúan las empresas transnacionales cuando nadie las controla.

¿Cómo se podría lograr la concreción de este principio? Siete años de negociaciones, con las grandes potencias capitalistas por un lado, protegiendo los intereses de sus corporaciones transnacionales y por otro, el resto del mundo, dieron la respuesta posible, viable y equitativa: a través de la creación de una agencia especial de las Naciones Unidas, que ejercería el control de toda la explotación del subsuelo marino. Esta agencia, organización o Autoridad Internacional promovería, también, la explotación directa de determinadas áreas, usando para eso la tecnología de los países desarrollados y repartiendo el beneficio de este trabajo entre todos los países, independientemente de sus niveles de desarrollo. Por cada concesión de explotación a las empresas privadas, la Agencia Especial explotaría un área de igual tamaño.

Esto representa un compromiso ventajoso para la comunidad mundial. Por un lado impediría el saqueo delirante e irracional de las riquezas del fondo de los mares y, por otro, rompería el monopolio tecnológico de las corporaciones transnacionales en una actividad de inestimable importancia para todos los pueblos.

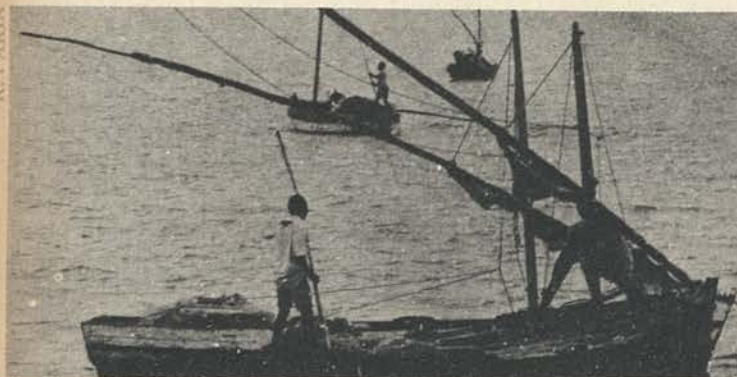
Para las empresas transnacionales sería un buen negocio, pues tendrían acceso a las riquezas que ellas tanto codician, de manera legalizada, reconocida y garantizada internacionalmente, sin luchas encarnizadas con grupos rivales y competidores.

Todo esto fue puesto en el papel, de manera civilizada, y se elaboró un proyecto de Tratado sobre Derecho del Mar, con posibilidades de ser firmado este año por todos los países (más de 150), inclusive Estados Unidos y Alemania Occidental que fueron quienes más resistieron en los siete años de negociaciones.

Pero, el año pasado, cuando el proyecto había terminado de ser esbozado en sus 320 artículos, surgió, tanto en los Estados Unidos como en Alemania Occidental, una violenta reacción de las corporaciones transnacionales. Y la presión fue tan fuerte que en ambos países se aprobaron leyes, permitiendo la libre explotación del fondo de los mares por parte de las transnacionales, en una maniobra totalmente arbitraria e insustentable del punto de vista del Derecho Internacional.

Según el ex-canciller venezolano Simón Consalvi, lo que se busca es "imponer la ley de la selva en el fondo de los mares".

J. Monserrat Filho



UGANDA

Del calvario al drama

Las tropas tanzanas estacionadas desde hace dos años en Uganda han regresado a su patria, no obstante que su presencia es aún necesaria para alejar el fantasma de una guerra civil. Es que mientras la crisis económica y productiva ha llegado a un nivel afligente, ocasionando carestía y escasez de bienes indispensables, los opositores al gobierno de Milton Obote han recrudecido sus actividades guerrilleras, abriendo tres frentes, en el oeste, en el sur y en el noroeste del país.

La acción conjunta de las tropas del Frente Nacional de Liberación de Uganda y del ejército tanzano, sumando unos 45 mil hombres, derrotó al ejército leal al dictador Idi Amín, en abril de 1979.

El presidente de Tanzania, Julius Nyerere, había manifestado que la permanencia de sus soldados sería transitoria. Pero el ejército ugandés no estaba (ni lo está aún) encuadrado y organizado en modo suficiente para garantizar la seguridad del país. Las rivalidades étnicas y la falta de pago derivaron en actos de pillaje y violencia en algunas regiones por parte de efectivos gubernamentales. Pero Nyerere consideró que debía poner término a su intervención en el país vecino, cuyo gobierno no podía solventar a los 10 mil soldados de Tanzania. El retorno comenzó el 1 de mayo y debe concluir a fin de junio.

Esta situación dibuja un interrogante sobre las posibilidades que tiene Obote, elegido presidente en diciembre del año pasado, para enfrentar a sus adversa-

rios y restablecer el orden en la nación, ahora que no cuenta con la sección más sólida del aparato militar a sus órdenes. Las guerrillas que lo enfrentan aparentemente no han actuado coordinadas hasta el presente. Algunos grupos son dirigidos por políticos que lucharon contra Amín en el marco del Frente, en tanto que los partidarios de Amín constituyen el otro foco de lucha.

Yoweri Museveni, un ex-ministro, lidera el Ejército de la Resistencia Popular, considerada la mayor formación guerrillera. Le sigue en importancia el Movimiento por la Libertad de Uganda, identificado con el ex-presidente Yusuf Lule.

Amín dice contar con 13 mil hombres armados dentro del país, pero se estima que sus seguidores serían entre cuatro y cinco mil. Estos se encuentran a lo largo de la frontera con Sudán y controlan un territorio de unos dos mil kilómetros cuadrados. Esta región del país era, por lazos étnicos, la plaza fuerte del dictador.

Las dificultades que Obote enfrenta en el plano militar tienen un paralelo en el campo económico. No porque el presidente carezca de programas para estimular las actividades productivas, sino por los problemas abrumadores que heredó. La dictadura de ocho años de Amín, seguida por la guerra civil, desmanteló la administración pública, dislocó regiones y sectores productivos, arrojó daños inmensos.

Ante una situación semejante sólo un programa de reconstrucción muy bien financiado hubiera podido reanimar la economía. A falta de fondos, ésta debe recuperarse por sí misma, lo que significa no sólo muy lentos avances sino asimismo estrangulamientos en áreas claves. Con una inflación de más del 100 por ciento al año, casi sin divisas internacionales y con carencias dramáticas de energía y de alimentos, los planes trazados distan de ser alcanzados.

En 1979, Uganda logró salir de un calvario de ocho años, pero deberá aún transcurrir largo tiempo hasta que recobre la paz y el bienestar de otrora.



Los soldados tanzanos regresan a sus hogares

Amenaza ecológica en el Caribe

□ Los problemas ecológicos ya llegaron al Caribe y amenazan a uno de los paraísos naturales del mundo. Las hermosas playas de arenas blancas y aguas cristalinas pueden transformarse en meros recuerdos del pasado. Un estudio del Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) considera "serias y graves" las amenazas a la ecología antillana. En tal sentido, se está articulando un Plan de Acción para el Caribe, resultado de más de tres años de trabajo por parte de un grupo de especialistas que pertenecen a la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y al PNUMA. Fueron elaborados más de 50 proyectos concretos que constituyen la espina dorsal del Plan de Acción además de una evaluación básica de las propuestas.

El costo del conjunto de proyectos fue estimado en 7,2 millones de dólares y se orientará básicamente en dos direcciones: la evaluación de la situación, con referencias especiales a las áreas más críticas, y la formulación de los planes necesarios para lograr una gestión ambientalmente adecuada del desarrollo. Los principales puntos son: control de la contaminación, áreas costeras, recursos pesqueros, energía, asentamientos humanos, turismo, salud ambiental y desastres naturales.

Especialistas en ecología consideran que muchos de los problemas ambientales del Caribe no son consecuencia del desarrollo sino del subdesarrollo que afecta a los países del área. El empleo de técnicas inadecuadas en el uso de la tierra provocó la

erosión y el deterioro de los suelos. El desarrollo urbano también contribuye a la pérdida de tierras cultivables. La industrialización no es grande en el Caribe. Sin embargo existe una tendencia a la instalación de industrias altamente contaminantes como refinerías de petróleo y complejos petroquímicos.

Las Naciones Unidas intentan actualmente elevar el nivel de conciencia de la población acerca de la necesidad de proteger el medio ambiente y, en ese sentido invitaron a 25 medios de comunicación a participar en un seminario sobre el tema.

Otra iniciativa se refiere a un encuentro entre 24 países de las Antillas que aprobaron en Montego Bay (Jamaica) un amplio plan de protección ecológica. En él se incluyen 66 proyectos específicos que van desde la lucha contra los derrames de petróleo y la protección de arrecifes de corales, hasta el cuidado especial de la fauna y la flora, principalmente las especies amenazadas. Los proyectos comprenden también el control de los contaminantes costeros y el estudio del impacto del turismo sobre el medio ambiente.

Los países participantes se comprometieron a destinar 1,5 millón de dólares para el Fondo de Concesión Especial de las Antillas. Francia anunció la contribución de 350 mil dólares, México 250 mil, Venezuela 230 mil, Colombia y Cuba 30 mil y Barbados, Haití y Nicaragua 16.500 dólares. El programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, organizador de la reunión, contribuirá con 1,38 millón de dólares.



Contaminación en las playas caribeñas

Educación para el año 2000

Los 28 Estados miembros de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (Unesco) en la región de América Latina y el Caribe se reunieron para elaborar un ambicioso proyecto educativo regional.

La situación educacional al sur del Río Grande es calificada de dramática por los expertos: de una población adulta de 159 millones en 1979, 45 millones son analfabetas; la tasa de deserción en los primeros años de escolaridad es elevada; y hay desajustes serios en la relación entre educación y trabajo, entre otros problemas no menos graves.

El objetivo del Proyecto de Educación para América Latina será, precisamente, la formulación de soluciones para esos problemas, ya identificados por la Declaración de México que los ministros de Educación de la región aprobaron a fines de 1979.

Como tarea previa el proyecto debe definir a qué grupos sociales se atenderá prioritariamente, tomando en cuenta "el papel decisivo que le corresponde a la educación dentro de un nuevo estilo de desarrollo más equilibrado, que contribuya a orientar las actividades económicas en busca de una mayor homogeneidad social".

En este sentido la Declaración de México ya expresaba que "la independencia política y económica no se puede realizar cabalmente sin una población educada que comprenda su realidad y asuma su destino".



Alfabetización en Nicaragua

Entre las metas del proyecto se destaca la de ofrecer una educación general mínima de ocho a diez años de escolaridad. Todos los niños en edad escolar deberían estar incorporados al sistema educativo antes de 1999. Antes de fin del siglo se deberá adoptar una política enérgica para eliminar el analfabetismo; dedicar presupuestos progresivamente mayores para la educación; vincular estrechamente la planificación de la educación con la económica, social y global; y renovar los sistemas de formación de profesores.

LIBIA

La socialización del comercio

La revolución Libia, empuñada en la socialización de la economía, alcanzará su meta de eliminar el sector privado hacia fin de este año.

La socialización comprende desde el pequeño comercio hasta

las grandes empresas, cuyo control está siendo asumido por el Estado. Pero la administración de cada unidad de trabajo recae sobre su comité de trabajadores.

A mediados de febrero, Mohammed Zaroug

Rajab, el secretario general del Comité del Pueblo (cargo equivalente al de un primer ministro) describió las etapas de la socialización a lo largo de este año.

En aplicación de ese programa el 28 de marzo debieron ce-

rrar los comercios de ventas de textiles, de zapatos, de artefactos domésticos y de repuestos automotrices y el 30 de abril las carnicerías. El ciclo concluirá el 28 de diciembre, con la clausura de los comercios de comestibles.

Con anterioridad a estas medidas fue nacionalizado el comercio exterior y esta es una de las herramientas que ha facilitado que la socialización del comercio se realice sin emplear coerción.

Libia, que aún padece una fuerte dependencia tanto de alimentos como de manufacturas, importa una gran cantidad de sus consumos. Cuando, por ejemplo, se decide la socialización de un sector del comercio, este deja de recibir las provisiones de mercaderías por parte del Estado y no pudiendo abastecerse en otro lado se ve obligado a bajar sus puertas.

En cambio los productos que el gobierno importa o adquiere en el país van a los grandes supermercados construidos por el Estado. Se trata de edificios supermodernos y funcionales que se levantan velozmente en todo el país y que son administrados por los comités populares. El hecho de que en los supermercados se respeten los precios oficiales — sumamente bajos — es otro hecho que induce al cierre de los comercios privados. Muchos de los pequeños y medianos comerciantes han pasado a trabajar en los supermercados, mientras muchos de los grandes se han ido al exterior con sus capitales, si es que tuvieron tiempo de sacarlos antes de que el gobierno adoptara severas medidas para impedir la fuga de divisas.

Said Madani

tercer mundo

SRI LANKA

Violencia política

□ El líder de la oposición parlamentaria en Sri Lanka, A. Amirthalingam, solicitó una investigación independiente por organismos como Amnesty International y la Comisión Internacional de Juristas, sobre la violencia en la ciudad norteña de Jaffna. Amirthalingam, quien también es secretario del Frente Unido de Liberación Tamil (TULF) — principal grupo opositor en el parlamento de 168 miembros— dijo que el Frente boicotaría las sesiones del cuerpo legislativo hasta que el gobierno satisficiera la demanda de una investigación independiente.

El TULF ha venido haciendo campaña a favor de un estado tamil independiente en las provincias que ocupa esta minoría étnica, al norte y oriente del país.

La violencia en gran escala se desató el 31 de mayo en Jaffna, luego del asesinato de policías en servicio durante una concentración del TULF. La oposición exigió que se identifique y castigue a los responsables por los incidentes, que se confine al ejército a sus cuarteles en el distrito de Jaffna y que se elija a los oficiales de alto rango entre las comunidades tamil o musulmana, y no entre la mayoría cingalesa.

Sin embargo, Dissanayake afirmó que el gobierno había tomado todas las medidas necesarias para controlar la situación de inmediato, ya que ningún gobierno democrático podía permitir que las fuerzas paramilitares actuasen sin control.

Amirthalingam también pidió al gobierno garantías de que no se repetirá este tipo de violencia y responsabilizó a la policía local por los incidentes. La acusación sostiene que la policía, uniformada y de civil, se lanzó a una operación de represalias tras el tiroteo en la manifestación del TULF, saqueando e incendiando establecimientos comerciales, las oficinas del Frente, un diario provincial y la biblioteca pública de Jaffna.

El dirigente opositor dijo que, como partido que lucha por un estado tamil separado, el TULF se opone a la violencia desde cualquier sector.

El ministro de Tierras, Gamaani Dissanayake, dijo que el gobierno podría considerar las demandas de Amirthalingam y añadió que el 31 de mayo se habría producido el "caos" en Jaffna, parte del cual era de responsabilidad de la policía.



Plantaciones de té en el norte de Sri Lanka

cuadernos del tercer mundo

CUPON DE SUSCRIPCION

Periodistas del Tercer Mundo, A.C.
Apartado Postal 20-572, México 20, D.F.

FORMACION A TRAVES DE LA INFORMACION En una revista independiente

Mes a mes toda la actualidad de las luchas de los pueblos por su liberación con el testimonio directo de los protagonistas y el análisis objetivo de corresponsales en cuarenta países.

TARIFAS DE SUSCRIPCION

	seis meses	un año
México	\$175	\$350
México (aéreo)	\$225	\$450
América del Norte, Central y del Sur (aéreo)	US\$ 12 50	US\$ 25
Europa (aéreo)	US\$ 18	US\$ 35
África y Asia (aéreo)	US\$ 20	US\$ 40

Solicite su ejemplar de
la **Guía del Tercer Mundo 1981**
y recíbala por correo aéreo y registrado.
Agregue al importe de su suscripción:

en México	\$250.00
En América Latina, del Norte y Caribe	US\$ 18.00
en Europa	US\$ 21.00

Por favor inclúyame en la lista de suscriptores de

- por seis meses
 por un año
 y envíeme además mi ejemplar de la **Guía del Tercer Mundo 1981**

Adjunto cheque o giro postal a nombre de Periodistas del Tercer Mundo A.C.
por _____

Nombre _____

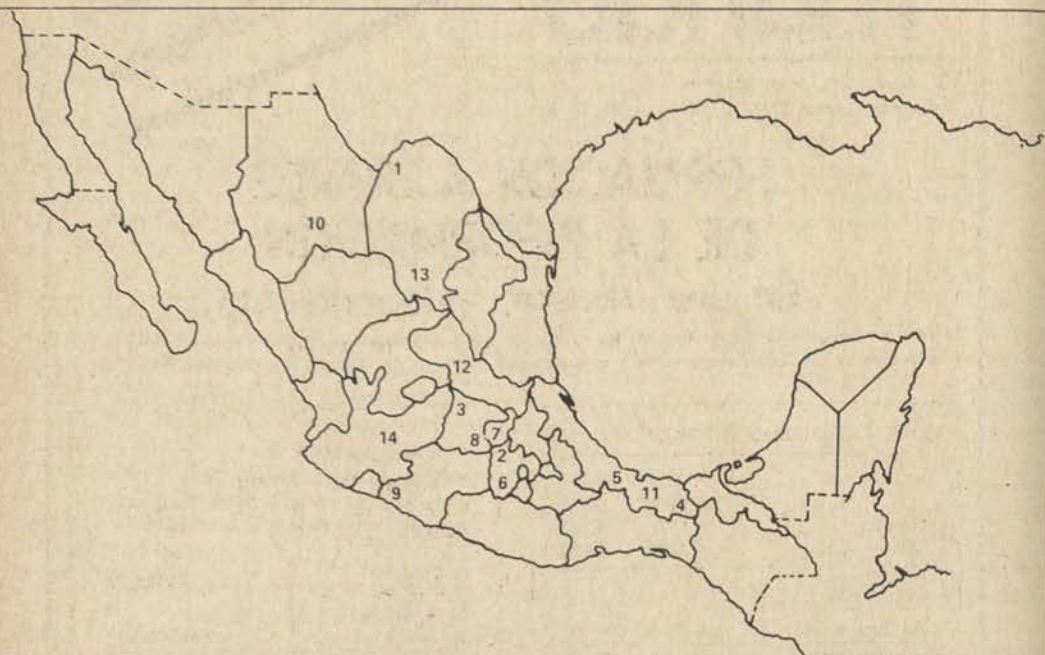
Dirección _____

- Por favor envíeme información y tarifas para suscribirme a **third world**.

cuadernos del
tercer
mundo



Localización de las unidades industriales



1 UNIDAD MONCLOVA PRODUCE CAP INST N. de Amonio 68.000 Complejos 66.000 Sol. N. de Amonio 68.000 A. Nitrico 55.000 A. Fosfórico 18.000	4 UNIDAD MINATITLAN PRODUCE CAP INST N. de Amonio 100.000 Urea 302.000 Complejos 140.000 Sol. N. de Amonio 127.000 A. Sulfúrico 430.000 A. Nitrico 100.000 A. Fosfórico 39.600	6 UNIDAD ECATEPEC PRODUCE CAP INST A. Sulfúrico 34.600 Prod. Quim. Varios 17.600 7 UNIDAD QUERETARO PRODUCE CAP INST Super Simple 300.000 S. de Amonio 600.000	11 UNIDAD COATZACOALCOS PRODUCE CAP INST Fosf. Diam. 82.500 S. de Amonio 200.000 A. Sulfúrico 60.000 Acido Fosfórico (P2O3) 17.000
2 UNIDAD CUAUTITLAN PRODUCE CAP INST S. de Amonio 235.000 Super Simple 120.000 Mezclas 60.000 Amoníaco 22.000 A. Sulfúrico 247.500	5 UNIDAD PAJARITOS PRODUCE CAP INST Super Triple 136.500 A. Sulfúrico 945.000 A. Fosfórico 345.000 A. Fosfórico tec. 55.000 Complejos 145.860	8 UNIDAD SALAMANCA PRODUCE CAP INST Prod. Quim. Varios 42.400 Insecticidas 36.200 9 UNIDAD LAZARO CARDENAS PRODUCE CAP INST DAP 275.000 N. de Amonio 200.000 Complejos 250.000	12 UNIDAD SAN LUIS POTOSI PRODUCE CAP INST Super Fosfato 62.500 Simple 62.500 13 UNIDAD TORREON PRODUCE CAP INST Sulfato de Amonio 350.000
3 UNIDAD BAJIO PRODUCE CAP INST S. de Amonio 160.000 Urea 386.000	10 UNIDAD CAMARGO PRODUCE CAP INST Urea 990.000	14 UNIDAD GUADALAJARA PRODUCE CAP INST S. de Amonio 278.700 Super Simple 40.000 A. Sulfúrico 143.550	

38 AÑOS AL SERVICIO DEL CAMPESINO 1943-1981



TAAAG

LINHAS AÉREAS DE ANGOLA
★
ANGOLA AIRLINES

**Los diamantes
de Angola
son más
brillantes**

**Ahora están al servicio del pueblo
y de la reconstrucción nacional**

Companhia de Diamantes de Angola